



# Cartas

114 CARTAS  
DE CESAR VALLEJO A PABLO ABRIL DE VIVERO

EDITORIAL JUAN MEJIA BACA

**CARTAS**

114 CARTAS DE

**CESAR VALLEJO A PABLO ABRIL DE VIVERO**

Queda hecho el depósito que marca la Ley

Librería-Editorial JUAN MEJIA BACA

Jirón Azángaro 722

LIMA — PERU 1975

Carátula: Claude Dieterich

8

# CARTAS

114 de CESAR VALLEJO a

PABLO ABRIL DE VIVERO

37 de PABLO ABRIL DE VIVERO

a CESAR VALLEJO

LIBRERIA EDITORIAL

JUAN MEJIA BACA

Lima - Perú

JUAN MEJIA BACA  
Biblioteca

Paris, 8 de Febrero de 6

Mi querido Pablo:

Imitar te habría costado ya so-  
bre mi enfermedad. La tal hemorra-  
gia se ha complicado y hace 15 días  
que estoy en cama, sin poder le-  
vántame. Qué te parece, Pablo.

Me tiene usted amarrado para  
toda actividad. Ni al bureau  
puedo ir. Entre tanto, el médico  
me dice que debo desguisar un reposo  
absoluto, pues de lo contra-  
rio, la enfermedad puede agra-  
varse aún más. Con qué fa-  
cilidad se coge una infección  
de esta clase y con qué trabajo  
le hace salir. Créame us-  
ted que a muy tengo una ra-  
bia contra los mujerces... y  
sobre todo, contra los médicos, que  
son unos estúpidos.

Es casi seguro que no puedo  
ir a Madrid a cobrar la beca,

este mes. El médico dice que en  
veinte días más no podré mo-  
verme. Qué tal simacion.

Carrea llegó hace tres  
días. Me dice que si no voy,  
toda gestión para el pago,  
es inútil. Así, pues, me  
quedare hasta Marzo.  
¿Qué voy a hacer.

Quiero volver a verme ayer  
y me dice que, según le ha escri-  
to usted, su viaje a París si-  
que postergado sin saber ha-  
sta cuándo. Lamento mucho  
este largo contratiempo. Su via-  
je en estos días habría sido muy  
difícil, pues hace un tiempo  
hermoso, casi primaverales.  
Con todo, mejor le vendrá el via-  
je para la primavera, que  
anda ya tan próxima.

He puesto abrigo para usted  
y otros sucesos para Talleit.

Digo internamente  
de decirle: el Bureau siempre. - Cesars

## P R O L O G O

*Este epistolario verdaderamente no necesita un prólogo. Las cartas hablan por sí y dan cabal idea de las relaciones fraternales que sostuvieron en Europa Pablo Abril y César Vallejo. Sin embargo mi admirado don Pablo Abril me confiere el honor de hacerle una presentación, y de paso por el Perú culminando ya la Ruta Bolivariana que me he impuesto para conocer más de cerca —más en espíritu— a esos dos colosos venezolanos que fueron Bolívar y Sucre, he querido llegarme al pueblo de Santiago de Chuco, por donde también pasó Bolívar (por dónde no pasó el Libertador en su nuevo caballo blanco, caballo de Santiago?) Llegarme aquí en peregrinación sentimental para abrazar a Otilia, la hija de Víctor, el hermano mayor de César Vallejo y sentarme en el patio de la propia casa natal del poeta, en “el poyo en que mamá alumbró / al hermano mayor, para que ensille / lomos que había yo montado en pelo, / por ruas y por cercas, niño aldeano / el poyo en que dejé que se amarille al Sol / mi adolorida infancia”. . . Y vine aquí a pensar en la tahona que aún se conserva como en la niñez de César: Tahona estuosa de aquellos mis biscochos / pura yema infantil innumerable, madre”. Desde el patio quise ver también “el cementerio de Santiago, untado en alegre año nuevo”; pero el cementerio ya no se vé desde el patio de la casa muy humilde y muy grande donde vive Otilia, venerable anciana que me*

*recuerda en su físico a mi tía Carola, a la que quiso mucho mi infancia, durmiendo para siempre tan de lo más bien, como duerme en vida el pueblo serrano de Santiago de Chuco.*

*Otilia se duele de que un tejado construido en el solar próximo, me impida ver el cementerio de Santiago; pero es lo mismo: paseando por las afueras del pueblo se divisa “en la mañana pajarina”... y a él encamino mis pasos en compañía de José R. Sabogal, hijo del gran pintor Sabogal, una mañana que tuvo que ser en César Vallejo como ésta que hoy nos acaricia con sus “alas blancas” de hermana de caridad”. Y encamino mis pasos al cementerio para ver que allí no hay nada: los padres son tierra de tierra, ya sin nombre, y sólo el hermano Manuel, recientemente fallecido, tiene su nicho. No importa. Vive eternamente todo, como vive todavía el recuerdo de los chilenos que vinieron a Huamachuco en 1883 y se detuvieron en el cerro de San Cristóbal por la acción decidida y resuelta del Apóstol Santiago, quien les hizo resistencia a capa y fuego. ¿A caballo o a pie?... Para remachar el milagro santiaguino (¡pobre Santiago!) el coronel chileno Gorostiaga envió a la iglesia de Chuco un escudo de plata del Apóstol Santiago.*

*Vine al escenario de Santiago de Chuco para dar más emoción, si cabe, a la presentación de este epistolario que ya he comentado en fragmentos, cuando don Pablo Abril, Embajador del Perú en Venezuela, puso en mis manos la correspondencia que diera origen al trabajo “César Vallejo a Pablo Abril en el drama de un epistolario”, editado por la Universidad de Carabobo. Los fragmentos de cartas allí seleccionados y comentados se refieren a algunos aspectos de César en ESTA MAYORIA INVALIDA DEL HOMBRE. Pero ahora podremos valorar en toda su dimensión, la recia personalidad que tenía Vallejo, en busca del*



terciario brazo "que ha de pupilar, entre mi donde y mi cuando, / esta mayoría inválida del hombre".

César Vallejo, responsable en su quehacer social, solidario siempre, con ser tan sublime poeta (cualitativamente nadie lo puso en duda, desde cuando Antenor Orrego le consagra un bello trabajo crítico), César Vallejo —digo— jamás se consideró un lujo para vivir a cuenta de los demás. En esa su mayoría inválida, trabajó como un titán para labrarse una posición sin traicionar su destino, y la prueba contundente la tenemos en este epistolario, donde Pablo Abril —que también tuvo sus altibajos en la vida económica— reconoce la ayuda de César y la agradece.

Se ha hecho mucha literatura del hombre César Vallejo en penuria, por la fuerza de su comunicación al expresarse de corazón en sus necesidades con los amigos que más quería: pero. ¿acaso esas penurias no se daban también en sus compañeros de letras?... Vallejo al abandonar el Perú, al emigrar voluntariamente a Europa en 1923, se lanzó al azar. Y yo recuerdo muy bien ahora lo que le escribiera Ramón Gómez de la Serna a mi padre, queriendo sacarle de Asturias para que se fuera con él a Madrid a ser camaradas en afanes literarios: "Solo el hombre en el azar encuentra su ruina total, más total que la que creía tener y que creía total (...) Pero es el hombre en el azar, vidente por estar en el azar y en medio de sus secretos bajos e increíbles. Yo puedo no ir al azar (¿tal vez por esto intuyera Vallejo que la de Ramón era "una literatura de pijama"?) porque me queda como último baluarte mi casa, con esta pequeña suerte adquirida. ¿Pero usted? Se cambian nuestros pareceres en este punto hasta yo no sé qué extremos". Perdóneseme la digresión: yo como hijo de Guillermo Castañón lo sé muy bien: mi viejo no se atrevió al azar dentro de la propia península, con nada

más que pasar los Andes del Pajares y plantarse en Madrid. Prefirió quedarse en Don Nadie con su humor asturiano, aunque en espíritu para mí lo sea todo. Y el “Banquete a Don Nadie”, ofrecido por Ramón Gómez de la Serna en la cripta del café Pombo tuvo por personaje a mi padre. Yo lo sé. Lo sé y recibí con hurra interior de lágrimas, lanzado ya a la vida de azar, lo que antes de morir me confesó en una bella carta mi viejo: “Recibe con la alegría de reconocer en tí lo que yo hubiera querido ser, un fuerte y apretado abrazo de tu viejo padre”.

*El azar, sí, esto es todo, en el autohacerse del hombre a sus más altas tensiones. El azar es lo que motivó a César Vallejo, nieto de curas españoles (“Hay golpes en la vida tan fuertes”) e injustamente encarcelado por un absurdo caciquil, a lanzarse a la conquista de la madre unánime para anunciar una nueva cultura en la que se ofrenda gigante, potente de orfandad anunciador del Jesús aún mejor de otra gran yema, sin Santiago matamorós y Santiago mataindios. Por ser Vallejo un espíritu santo de la poesía (Bolívar para Larrea fue el padre, Martí el hijo, Rubén el eslabón de Vallejo), es por lo que el poeta de Santiago de Chuco se lanzó al azar de esta vida —golpeado por ella—, y es por lo que nos interesa tanto el hombre, y es por lo que está de enhorabuena hoy la cátedra “Aula Vallejo” de la Universidad de Córdoba, al ver que edita Juan Mejía Baca este epistolario entre César Vallejo y Pablo Abril. Ya con él editado, será más fácil en un futuro próximo, acometer el Epistolario General en orden cronológico y con las notas que viene preparando desde tiempo, la cátedra “Aula Vallejo” a cargo de ese vidente gran poeta de la cultura que es Juan Larrea.*

*Ya sabemos que cuando un poeta excepcional —llámese Rimbaud, Baudelaire, Poe, Rubén, etc.— muere de vida (“cuando yo muera de vida y no de tiempo” dijo Va-*

llejo), sale a relucir si en su vida privada era esto o lo otro o lo de más allá. De Vallejo nada que mancille su espíritu puede avergonzarnos, y si en alguna oportunidad recibió algún préstamo del poeta español Gerardo Diego, debemos hacer constar que este noble amigo español no vino a Lima a leer las cartas de César para ofender en lo más mínimo su memoria. Todo lo contrario: para reconocer, ahí, este humilde profesor de Liceo para entonces, cuánto admiraba la vida en azar del poeta hasta desprenderse en su favor de lo que le hacía falta. César fue generoso en todo y es él quien deja testimonio epistolar, reiteradamente, de esa deuda y, también, cómo no, en un poema: "el oro que robara yo a mis víctimas, / ¡rico de mi olvidándolo! / la plata que robara a mis ladrones, / ¡pobre de mí olvidándolo! / Execrable sistema, clima en nombre del cielo / del bronquio y la quebrada, / la cantidad enorme de dinero que cuesta el ser / pobre..."

*En Caracas, hace años, yo le recordaba esos versos al poeta español que intuyó la grandeza de Vallejo desde que lo conociera en su lejana juventud. ¡Pobre Gerardo tan injustamente tratado en un momento que, por supuesto, no fue el del Perú! Que fue el de la beatería que todo lo desfigura: sea esta marxista o indigenista.*

*Para los poetas que han confundido en vida éxito y mérito, la posteridad que nunca se equivoca les hará justicia, colocándolos en su sitio, por muchos premios de campanillas que hayan cosechado. Pero para los muertos que se agigantan por el espíritu, no hay temor que valga. La verdad resplandece, como en este epistolario que ahora tienes entre manos, querido lector. Epistolario que nos emociona por la dimensión universal que ha alcanzado el poeta de Santiago de Chuco; un pueblo pequeño que ya es grande, inmenso, por obra y gracia del poeta.*

*Don Pablo Abril puede sentirse orgulloso de contribuir al mayor conocimiento de la temporalidad del hombre César Vallejo y de haber sido uno de sus más consecuentes amigos, sin que importe la ~~vista~~ de un crítico diciéndonos en la prensa limeña que la nota laudatoria que ha brindado César Vallejo al libro de poemas "Ausencia" de Pablo Abril, prologado por Ramón Pérez de Ayala, la hizo César, pícaramente, para pagar una deuda de gratitud a su compatriota. Recuerdo lo que al respecto me confesó conmovido don Pablo Abril: "Yo seré un poeta de quinta fila o como quiera catalogárseme; pero dudar de la sinceridad de César, mi amigo del alma, me parece infamante".*

*Don Pablo Abril vió en César Vallejo desde el mismo momento en que se lo presentó Abraham Valdelomar, a un peruano excepcional, fuera de serie, de esos hombres que solamente engendra la humanidad por siglos. Y puede sentirse feliz de que su nombre perdure junto al del amigo que supo cantar, en fidelidad eterna, como nadie, la amistad:*

Alfonso: estás mirándome, lo veo,  
desde el plano implacable donde moran  
lineales los siempres, lineales los jamases.

*Alfonso de Silva, artista peruano, del puerto del Callao, quien al ser cantado por el poeta, motiva desde su violín eterno, al editor Juan Mejía Baca, la edición de su correspondencia conmovedora.*

*Felicito por todo al amigo Juan Mejía Baca, embajador de la cultura peruana, enviándole un abrazo desde Santiago de Chuco.*

JOSE MANUEL CASTAÑON

Santiago de Chuco, Perú, 10 de marzo de 1974.

**CARTAS**  
**114 CARTAS DE**  
**CESAR VALLEJO A PABLO ABRIL DE VIVERO**

París, jueves 31 (de Enero de 1924)

Mi querido Pablo:

Me hallo sin un céntimo, completamente pobre. Le ruego que, si le es posible, me proporcione algo mañana viernes 1º Febrero, lo más temprano que usted pueda. Algo siquiera, Pablo. Puede usted enviármelo en un neumático al "hotel des Ecoles", a nuestro amigo Fernando Ibáñez que vive ahí. Que diga en el sobre: "Para Vallejo". Rue Delambre. arr. 14. Número del hotel 15. Usted lo conoce.

Perdone, Pablo. Usted, con su gentileza de siempre, disculpe lo moleste.

Suyo con todo cariño.

César.

(manuscrito. Pneumático)

\* \* \*

Pablo: Vine a verlo a las 5 de la tarde. Me hallo en grandes apuros. Si le es posible, mándeme algo con la dirección del hotel des Ecoles. Perdóneme, Pablo. Suyo.

Febrero 1º - 1924.

César.

**manuscrita**

\* \* \*

Pablo:

Usted es muy gentil conmigo. He dormido en un hotel donde no he pagado, y para salir de aquí me exigen que yo pague. Le ruego enviarme veinte francos con el portador, Sr. de Agüeros, correcto amigo mío, que por un acto de caballeresca bondad va en esta comisión.

Pablo! Usted es tan bueno conmigo, que nunca podré olvidarlo. Discúlpeme, si le molesto. Yo sé bien a quién me dirijo. Usted me va a salvar hoy, como tantas veces ya lo ha hecho usted.

De todo corazón.

César.

París, 23 Marzo 1924.

**manuscrita**

\* \* \*

Mi querido Pablo:

Estoy muy mejor. Me he cuidado mucho, y creo que no volverá ya a producirse otro momento de desesperación.

Mucho le ruego, Pablo, decirme el resultado del encargo para nuestro amigo Moreira. No es posible nada? Se trata de muy poco, y de esto depende mi situación. Pablo bondadoso y generoso, haga de su parte lo posible para colocar el giro a Moreira. Acabe usted, de una vez, su obra de fraternal ayuda a su amigo. Cuán agradecido estoy a sus grandes gentilezas, mi querido Pablo.

Le abraza

César.

Paris, 19 Abril 1924.

manuscrita

\* \* \*

París, 14 Mayo 1924

Mi querido Pablo:

Cuánto he sentido no haberlo estrechado antes de su partida. Para mí fue una sorpresa la noticia de su viaje, que me la dió nada menos que el gran Rey y Lama, en una forma vaga y fugitiva. Pero luego he tenido el contento de recibir sus letras, fechadas ya en Madrid, que me han hecho tanto bien, primero por el afecto intenso que tengo por usted, y después, por mí, que me he quedado aquí, nostálgico de usted, de su aliento generoso, de su ayuda fraternal.

Estoy seguro y tengo entera fe en que usted disfrutará de espléndida acogida entre las gentes de inteligencia y de valor social de esa villa y corte. Usted va a realizar un rol bello y de sobresaliente espíritu sudamericano que le hará vivir ratos envidiables y muy halagadores. Usted, mi querido Pablo, lo sabe muy bien. Yo tendré verdadera fruición interior por cuanto usted goce, vibre, se enaltezca y se integre plenamente. Triunfe usted, Pablo. Haga usted labor. Es necesario poner de lado a los petimetres e impostores del espíritu. Trabaje usted, y válgale su inquietud, su talento y su inmenso corazón. Así lo espero y lo quiero.

No se olvide usted de mí. A ver si con Sassone y la simpática y talentosa Angélica Palma, puede usted conseguirme algo en los periódicos de Madrid, para mis cosas que yo envíe desde aquí. No me olvide.

Mañana iré a ver a Moreira. Muchas gracias por su atenta indicación.

Quizás en estos días vuelva de Maudon, pues aquello está muy solicitado por los parisienses, con motivo del próximo verano que, según parece, va a ser terrible. Entre tanto, vivo allá, y sólo cada tres o cuatro días vengo a Montparnasse. Hoy le escribo de la Rotonda. Usted lo supondría por la clase de papel en que le escribo: perdone su rayado minucioso.

No me olvide. No me olvide. Consígame algo, Pablo gentilísimo y magnánimo. Consígame algo en cualquier periódico, por correspondencias o crónicas de París. Cuando se haya instalado y esté tranquilo, no me olvide.

Un fortísimo abrazo fraternal y agradecido.

César Vallejo.

Me olvidaba. Recogí la maleta de la Legación. Mil gracias. En ella hay cosas que me han venido muy bien. Muchas gracias.

vale

(una rúbrica)

Jiménez, Ibáñez, Gálvez me encargan saludarlo.

**manuscrita**

\* \* \*

París, 26 de Mayo de 1924.

Mi querido Pablo:

Le escribí a principios de este mes. Supongo que ya habrá usted estado en el palacio de los Borbones, en compañía del Ministro a presentar sus credenciales. Ya me imagino los días de revelación y conocimiento que estará usted saboreando en Madrid. Tengo la esperanza de que, cuando tenga cordial disposición, paz y tiempo para escribirme, sabré, por líneas suyas, humorísticos y finos detalles, tomados al acaso y a grandes pinceiadas, como es su estilo, sobre esa villa y corte. Buenos y regocijadísimos instantes me aguardan, no es verdad, mi querido e inolvidable Pablo?



He desglosado de una novela inédita (usted conoce muy bien la ramplona palabrita) un capítulo que me permito enviárselo a usted. No creo que le guste, lo declaro, pues que ni a mí me satisface tampoco. Es una cosa hecha **a medida y al gusto más exigente** del público. Por eso mismo, no cree usted, Pablo, que sea posible hacerlo publicar? Pero, siempre, a cambio de algunas pesetillas para el operario. Qué voy a hacer! Tengo que ver de agenciarme la vida. Yo no tengo, en verdad, oficio, profesión ni nada. Sin embargo, tengo afán de trabajar y de vivir mi vida con dignidad, Pablo! Yo no soy bohemio: a mí me duele mucho la miseria, y ella no es una fiesta para mí, como lo es para otros. Usted ha visto mi situación en París. Es que yo no quiero trabajar? A las usinas he ido muchas veces. Será que he nacido desarmado del todo para luchar con el mundo? Pueda ser. Pero este sobresalto diario viene a dar directamente en mi voluntad, y la apercolla y parece haberla tomado de presa preferida. En medio de mis horas más horribles, es mi voluntad la que vibra, y su movimiento va desde el punto mortal en que uno se reduce a sólo dejar que venga la muerte, hasta el punto en que se tienta (quiso decir intenta?) conquistar el universo entero, a sangre y fuego! Y sin embargo, es una voluntad estéril, baldada, la mía!

Busqué a Moreira, sin encontrarle. Mañana iré a verle de nuevo.

Me vinieron algunos francos de América. Son unos terribles. No me han enviado sino una parte de lo que me deben, concretándose a prometerme que me girarán lo demás próximamente. Con esos dinerillos estoy viviendo, y quiero aprovechar de la relativa tranquilidad que ellos me proporcionan, para buscar de trabajar para cuando ellos se acaben, que creo será muy pronto, **irremediamente**. (No sé por qué veo en mi mente una de las más espirituales actitudes de usted, a través del recuerdo, en este instante de comentar la manera irremediable con que se acaban los dineros de esta vida. De estar juntos al margen de este comentario, usted daría a mis lamentaciones tan ágil y noble y suave tinte juvenil, que toda mi amargura y todo el aire ingrato del momento, habríanse resuelto en solaz lírico y riente.)

Tengo presentes a menudo sus palabras de aliento, venidas en su carta de Madrid. Ellas me emocionaron y me emocionan siempre.

Aguardo sus noticias muy pronto, y le abraza cordialmente,  
César.

(a máquina)

\* \* \*

París, 6 de Junio de 1924.

Mi querido Pablo:

No he tenido el gusto de leer nuevas líneas tuyas, después de su carta del 4 de mayo. Le supongo muy ocupado, pues he visto en El Sol algunas cartas de los Ministros de Chile y del Perú, discutiendo sobre el problema del Pacífico. Me imagino que usted tendrá que atender todas esas cosas. Es un inconveniente para los peruanos aquello de Tacna y Arica. No le parece?

Le envío un cuento. Ojalá pudiese usted **venderlo** a algún periódico de allá. Espero sus gratas noticias sobre estas cosillas. Desocúpese, Pablo, y ya me escribirá.

Un afectuosísimo abrazo

César Vallejo

(a máquina)

\* \* \*

París, 30 Julio 1924.

Mi querido Pablo:

Quizás esta carta no le halle en Madrid, porque haya usted partido a San Sebastián. De todos modos, le deseo una grata temporada, con amores, con sueños, con rimas y pesetas.

En el mes pasado le he escrito varias cartas. En Mayo también. Contésteme, Pablo. Dedíqueme un instante siquiera, que me dará gran alegría la lectura de sus líneas.

Mi situación continúa como antes, mal. Alejandro Sux me promete para Setbre. alguna situación dentro de la empresa periodística que va a dirigir en París, que parece será algo muy serio y jugoso en francos. Vamos a ver si algo pesco en esa tromba. Entre tanto, paciencia y aguantar. Usted no ha visto nada por ahí prometedor? Ya supongo que aquello debe ser difícil. Bueno. Y otra vez paciencia.

Ibáñez se fue a Madrid hace dos semanas. Supongo que ahí tendrá ocasión de ver a usted.

Los amigos Jiménez, Gálvez y Toño Salazar lo saludan.

De mí reciba un cariñoso apretón de manos, inolvidable Pablo.

César Vallejo

(manuscrita)

\* \* \*

París, 4 Agosto 1924

Mi querido Pablo:

Hace pocos días le escribí una carta que juzgo ya en sus manos, si no ha salido usted de Madrid a San Sebastián.

Acabo de saber que una de las becas para estudiantes peruanos en España, que mantiene el gobierno **chapetón**, ha quedado vacante, por haber terminado sus estudios en Barcelona el joven que la disfrutaba que, me parece, apellida Castillo. Le ruego ver si es posible que esa beca me la concedan a mí, para terminar mis estudios de Jurisprudencia en Madrid. Yo creo que con una gestión cablegráfica del Sr. Eduardo Leguía a su hermano, la cosa estaría asegurada. Digo cablegráfica, porque no hay tiempo que perder, en razón de que el año escolar en España empieza el 1º de Octubre, y porque hay que adelantarse a cualquier otra pretensión. Por otro lado, según sé, el Ministro peruano en Madrid, de acuerdo con el Gobierno español, está facultado para dar la beca a tal o cual persona que esté ya en España, con cargo de hacerla ratificar por la Cancillería de Lima. Si todo es hacedero, le agradecería muy encarecidamente dar los pasos necesarios a la mayor brevedad posible y en la forma que usted estime mejor. El momento es oportuno. De usted depende lo demás, mi querido Pablo, y de su gran corazón.

Le suplico me conteste con algunas líneas, indicándome lo que sea menester sobre el particular.

Le escribo con mi cariño de siempre y un abrazo.

César Vallejo.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 23 Agosto 1924      Abril      Legación Perú      Madrid  
Enfermo. Ruégole telegrafíarme cualquier ayuda económica.

Vallejo.

\* \* \*

París, 29 Agosto 1924

Mi querido Pablo:

Hace días le puse un telegrama. Dispénseme, Pablo. He estado en cama, y, en medio de mis crisis nerviosas, llegué a apelar a usted, aun a tanta distancia. Perdóneme, y, de todos modos, le envío todo mi cariño, el mismo que, a la distancia, me ha hecho pensar en usted como en el único refugio de mis angustias incurables. Muchas gracias, Pablo inolvidable.

Hoy me he levantado, y lo primero que hago es escribirle. Fiebre, un montón de dolencias. Estoy mejor, y creo que no recaeré.

Pablo querido! Ocúpese de la beca de Castillo. Tengo presentimientos de perderla. Temo que si no nos dirigimos a Lima, nos cruzarán otros allá. No esperemos que se produzca la vacante, porque sería tarde. Creo que debemos dar los pasos en el día y sin pérdida de tiempo. Sería conveniente que el señor Leguía haga un cable a Lima, asegurando el asunto en la Cancillería, por lo que pueda suceder. De esta manera no hay nada que temer, puesto que lo demás depende de ustedes ahí. Así me parece. En fin, usted verá lo mejor ahí. Lo importante es que no se nos vaya de las manos ésto, que puede servirme de mucho en mis actuales desesperaciones. A lo mejor, algún idiota de los estudiantes compatriotas me quita lo que me corresponde acaso con mejor derecho que a muchos. Sería el colmo que ni esta migaja me sea dada.

Ojalá, en estos días, consiga dineros de alguna parte. Tentado estoy de hacer mi viaje a Madrid en el día. Había pensado escribirle a nuestro Ministro, pero creo que ésto está demás, desde que usted está ahí, usted que me estima y me conoce y que se interesa tan bondadosamente por mi situación. A usted, pues, me dirijo, queridísimo amigo. No pierda mi beca, Pablo generoso.

Creo que el nuevo becario tomará posesión de la beca al iniciarse el próximo año escolar, esto es, en Octubre, puesto que Castillo la dejará al empezar Setbre. Mire, Pablo, que no nos queda tiempo. Mi expediente, o lo que haya que hacer, lo arreglaremos en seguida: certificados, etc.

Espero sus gratas noticias, según que usted estime necesaria alguna cosa que yo, desde aquí, pueda hacer o noticiar. No obstante, quizás, yo esté en Madrid de un instante a otro. Aquí mi vida se hace insostenible más y más.

Un abrazo efusivo y estrecho

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 31 Agosto 1924.

Mi querido Pablo:

Vuelvo a escribirle sobre la beca.

Parece que un cable de nuestro Ministro a su hermano, Don Augusto, o a la Cancillería de Lima, aseguraría el éxito. Este cablegrama me parece de gran importancia y lo primero que hay que hacer sin pérdida de instantes. No lo cree usted así, Pablo? El cable se impone en seguida, para cruzar cualquier otra pretensión.

De todos modos, espero se moleste en escribirme lo que haya sobre el asunto; y si es necesario mi viaje, haré lo imposible para irme, aunque sea a pie.

La beca la deja Alberto Castillo la próxima semana, y las labores escolares empiezan en Octubre. El tiempo viene justo.

Ayer le he escrito al Sr. Leguía. No cree usted que he hecho bien? Le he escrito, porque me parece que era de mi deber, en mi calidad de aspirante a la beca, es decir, como interesado que soy de ella. Lo demás es cosa de usted, mi querido Pablo, y de su gran corazón..

Espero sus prontas líneas con viva ansiedad, y le abrazo con toda efusión.

César.

Sigo mejor. El tiempo está infame en París. Todo el mundo está asombrado de la mala estación. Verdaderamente, este año no ha habido verano en París. Hay mucho frío, llueve sin cesar y, en general, la temperatura varía de extremo a extremo. Me siento mejor y no temo recaer ya.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 10 Setbre. 1924

Mi querido Pablo:

He recibido su carta del 27 de Agosto. Como todo lo que me viene de usted, sus líneas de ahora me reconfortan grandemente. Cuánto le agradezco, Pablo, que de tal modo contribuya a sostenerme una vida que apenas soporto ya. Su espíritu me hace, de veras, una inapreciable y muy cara compañía. Cuánto le agradezco.

Estoy ávido de saber el curso de la gestión sobre la beca. Siempre creo que hay que dirigirse a Lima, en el día, para evitar otras pretensiones. Si esperamos a que la beca quede vacante quizás ya sea tarde, pues otros habrán acaso hecho sus trabajos antes que nosotros.

En casa de Canaval me dicen que Manuel Moreira está ya en Lima actualmente. Canaval se ha portado muy bien conmigo. Sabiendo que estaba yo enfermo y sin dinero, me ha ayudado. He hablado con él y como le he dicho que pronto me voy a esa, me encarga saludos para usted y que espera noticias suyas.

Aguardo ver su libro muy pronto, y que su alta labor espiritual en España vaya realizándose triunfalmente. Yo creo en ella con toda fe, y la anhelo de todo corazón.

Un abrazo estrecho y efusivo de su amigo agradecido.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 19 Octubre. 1924

Mi querido Pablo:

Parece que la mala suerte sigue empecinada en herirme. Esta carta la escribo desde el hospital de la Charité, Sala Boyer, cama 22, donde acabo de ser operado de una hemorragia intestinal. He sufrido, mi querido amigo, veinte días horribles de dolores físicos y abatimientos espirituales increíbles. Hay, Pablo, en la vida horas de una negrura negra y cerrada a todo consuelo. Hay horas más, acaso, mucho más siniestras y tremendas que la propia tumba. Yo no las he conocido antes. Este hospital me las ha presentado, y no las olvidaré. Ahora, en la convalecencia, lloro a menudo por no importa qué causa cualquiera. Una facilidad infantil para las lágrimas, me tiene saturado de una inmensa piedad por todas las cosas. A menudo me acuerdo de mi casa, de mis padres y cariños perdidos. Algún día podré morirme, en el transcurso de la azarosa vida que me ha tocado llevar, y entonces, como ahora, me verá solo, huérfano de todo aliento familiar y hasta de todo amor. Pero mi suerte está echada. Estaba escrito. Soy fatalista. Creo que todo está escrito.

Dentro de seis u ocho días más creo que saldré del hospital según dice el médico. En la calle me aguarda la vida, lista, sin duda, a golpearme a su antojo. Adelante. Son cosas que deben seguir su curso natural, y no se puede detenerlas.

He leído la bondadosa respuesta del Sr. Leguía, sobre la beca. Ojalá no me la quiten de las manos. Ya, cuando esté mejor, le escribiré al señor Leguía, agradeciéndole. De todas maneras, le ruego, mi querido Pablo, no descuidarse de asegurar la beca.

Desde mi lecho de infortunio, le envío mi abrazo fraternal y agradecido.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 5 Novbre. 1924

Mi querido Pablo:

Mi enfermedad se ha alargado más y más. Ayer hizo un mes que estoy en cama. Después de la operación, me vino de nuevo una hemorragia, que por poco carga conmigo. La noche del domingo 27, pudo haber sido fatal. Horrible! Pero hoy estoy otra vez mejor. Ya estoy, desde el martes, en mi cuarto, pero siempre en cama. El médico me ha dicho que guarde cama todavía y que me cuide. .

Pablo! Hay gente dura y cruel en el mundo. Hay dolores que espantan, y la muerte es un hecho evidente, pavoroso. Hay gente dura de corazón, y uno puede morir de miseria. Bueno. Pero, qué se va a hacer. Vuelvo a creer en Nuestro Señor Jesucristo. Vuelvo a ser religioso, pero tomando la religión como el supremo consuelo de esta vida. Sí. Sí. Debe haber otro mundo de refugio para los que mucho sufren en la tierra. De otra manera, no se concibe la existencia, Pablo.

Cornejo, viendo mi situación desesperada, por fin me ha pedido un pasaje de regreso al Perú. Con fecha 30 de octubre marchó la gestión por correo. Yo le he mandado decir que sí, que volveré al Perú. Pero yo le ruego, Pablo querido, me haga usted el favor de recomendar a Lima se me dé el pasaje a la mayor brevedad, y recomendar también a Londres se me dé en efectivo el valor de ese pasaje. Con ese dinero podré vivir hasta que se me conceda la beca de España, que esperamos para Enero. En todo caso, usted vea si puede haber incompatibilidad entre el pasaje y la beca, y si la hay, yo prefiero, naturalmente, la beca, siempre. Si el pasaje es un inconveniente para la beca, que no se me dé el pasaje. No le parece a usted, Pablo? Pero me parece que en Lima se puede arreglar las dos cosas, porque el pasaje se dará en el día, mientras que la beca en Enero. Creo que así no son incompatibles. De todos modos, usted verá lo mejor y su gran corazón hará por mí lo que siempre ha hecho: el bien.

Si el pasaje viene, ojalá fuese pronto, que usted ya supondrá mi angustiosa situación económica.



Adios, Pablo inolvidable. Dios le proteja y disfrute del mejor bienestar.

Le abraza su amigo

César.

Al señor Leguía le contestaré en estos días. Le ruego hacerle presente mi enfermedad.

Una rúbrica.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 8 Novbre. 1924

Mi querido Pablo:

Hoy me he levantado, muy mejor ya. Creo que no volveré a recaer.

Acabo de hablar con Ortiz de Zevallos, y me dice que conviene recomendar a Lima, lo más pronto posible, el pasaje que la Legación de aquí me ha pedido al Gobierno. Me apresuro a rogarle, Pablo bondadoso y querido, tenga la gentileza de recomendar el asunto a sus valiosas relaciones de Lima. Siempre, desde luego y como ya le he indicado, procurando que este pasaje no vaya a estorbar más tarde, a la beca, que, como usted sabe, me interesa sobre toda otra cosa. Usted verá lo mejor.

El periódico de Alejandro Sux aún sigue en proyecto solamente. Creo que éste se realizará quién sabe cuándo. Parece que se trata de una cosa absolutamente mercantil, y nada más.

El invierno llega muy crudo y amenazador. Hay ya un frío horrible.

Espero sus líneas, que me confortan y alientan tanto; y le envío mi abrazo estrechísimo y cariñoso.

César.

Hoy le escribo al Sr. Leguía.

(manuscrita)

París, 3 de diciembre 1924.

Mi querido Pablo:

Acabo de hablar con Zevallos, que me ha trasmitido su recado sobre la beca. Ojalá su valiosa gestión tenga sus frutos lo más pronto posible. Yo tengo la absoluta seguridad de que la gestión de ustedes me traerá la concesión de la beca. Solamente hay que esperar y tener paciencia.

Estoy muy mejor ya. Casi del todo sano.

He sabido que pronto vendrá usted a París, en vía de paseo. Yo creo que tiene usted derecho a un descanso, después de varios meses de labor en Madrid. Espero se dé usted un tiempo, cuando tenga disposición de hacerlo, para anunciarme cuándo vendrá usted. Tengo vivos deseos de abrazarlo.

No sé si ya publicó su libro de versos. Velarde creo que ha publicado dos libros, uno de prosa y otro de versos. Y sé también que ha triunfado ruidosamente.

La empresa de Sux aún sigue en proyecto. No hay nada ganable todavía.

Le envía un fuertísimo abrazo su muy reconocido amigo.

César Vallejo.

(a máquina)

\* \* \*

París, 31 Enero 1925

Mi querido Pablo:

Ayer me dió Ortiz de Zevallos el recuerdo que le enviaba usted para mí. Usted sabe cuánto lo quiero, y cuánto sentí no haberlo visto, antes de su partida para Madrid. Dos veces fuí a verlo; en la primera, había usted salido a la calle, y en la segunda, había usted partido ya de París. Antes de recibir noticias suyas, me disponía yo a escribirle; y hoy lo hago, enviándole un gran abrazo, aquel que no le dí personalmente.

A Juan Larrea le encargué lo visitara, pues a usted ya le he hablado de este buen amigo mío y gran poeta español. Acabo de recibir carta de él, en que me dice que, debido a su enfermedad, que lo retiene en cama, no ha podido hacer a usted la visita que me prometió hacerle. Ojalá se hagan buenos amigos, pues es un simpatíquísimo muchacho.

Me ha dolido que la beca no pueda aún quedar lista. Qué vamos a hacer. Le agradezco su valioso empeño en mi favor, así como el del Sr. Leguía. Estoy muy reconocido a ustedes, que me tienen tanta voluntad y son tan gentiles para mí. Dios les pague.

Como es posible que yo siga en París, contra viento y marea, y que siga fuera del Perú, contra marea y viento, toda probabilidad de miseria queda descontada, y toda adversidad de la vida. No conozco los caminos que llevan a la comodidad y a la dicha; y nunca los he recorrido. Así, pues, todo está muy bien como está, y, sobre todo, como **es**.

El general Mangin me pagó mil francos. Tuve que contentarme con ellos, y qué mejor para mí.

Cuando tenga tiempo, escíbame, Pablo. Sus palabras fraternales me alientan mucho.

Un cordial abrazo de su agradecido amigo

César Vallejo.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 16 de Marzo de 1925

Mi querido Pablo:

Con mucha alegría contesto su carta del 5. Ya podrá usted imaginar mi contento por la concesión de la beca para España. A usted se la debo, Pablo generoso. Mi gratitud y mi cariño crecen más y más hacia usted, por lo bueno y lo fino de su gran corazón para conmigo.

Le ruego se moleste en avisarme si Castillo ha dejado la beca y desde cuándo puedo percibir "esas trescientas pesetas de la Madre Iberia". Aguardo sus noticias, pues tal vez sea necesario que yo vaya a Madrid, a hacer acto de presencia por unos días en la Universidad. Espero ávidamente sus gratas líneas.

Perdone me expida en tan cortas líneas. Me voy a ver a Sux en este instante. Con mucho agrado atenderé, en mis posibilidades a Torres de Vidaurre. Cuándo viene? Que me busque donde Sux.

Le abraza estrechamente

César.

Al señor Leguía le escribiré mañana.

V.

(manuscrita)

París, 28 Marzo 1925

Mi querido Pablo:

Le escribí hace ocho días, manifestándole mi agradecimiento por sus gestiones para la beca. Al mismo tiempo, le decía yo que esperaba sus noticias sobre la actitud que iba a asumir Castillo. Estoy ávido de sus nuevas noticias. Comprenderá usted, queridísimo Pablo. Cuanto antes quisiera empezar a percibir la **modesta pensión de la Madre Iberia**, como usted muy bien dice. En los Grands Journaux me dan una que otra cosilla de vez en cuando; pero, nada más. De otro lado, mi vida se circunscribe siempre a la **récherche** no justamente del tiempo perdido, sino del pan nuestro de cada día. Si Proust pudo escribir al fin su **Temps retrouvé**, de mí sé decir que, al paso que voy, el tiempo perdido no volveré a encontrarlo más. Supongo, pues, que el destino querrá y, más que el destino, Castillo querrá dejarme el turno a las trescientas pesetas, lo más pronto posible. Le vuelvo a rogar, Pablo, me haga el favor de ver qué piensa ese señor Castillo, y de hacérmelo saber por algunas líneas suyas.

Con Ribeiro me veo a menudo. El asunto de la revista todavía está en proyecto solamente. París es terrible. Para hacer cualquier cosa, por pequeña que fuese, cuesta tanto tiempo y tanta angustia.

Apenas tenga alguna cosa escrita, digna de la antología que usted proyecta y que deseo verla convertida en realidad pronto, se la enviaré en seguida.

Sé que Silva llegará en estos días, de regreso del Perú. Supongo que traerá **algún** sueldo de **alguna** parte y por **algún** concepto.

He leído los libros de Velarde. Me parecen magníficos.

Avido de leer sus gratas líneas, lo más pronto posible, le envío un estrecho abrazo fraternal.

César.

(manuscrita)

París, 17 Abril 1925

Mi querido Pablo:

No he tenido el gusto de recibir nuevas noticias tuyas, no obstante mi viva ansiedad por ellas.

Le escribí dos cartas, en respuesta a su cordialísima del 5 de marzo.

Ayer recibí carta de un amigo de Lima, en que me dice que se ha concedido hace tiempo mi pasaje, el que pidió para mí Cornejo. He escrito a Rivera Schreiber, con una recomendación de nuestro querido amigo Sr. Ortiz de Zevallos, y me acaba de contestar que todavía no ha recibido la orden para entregarme ese pasaje, y que apenas la reciba me hará un giro por el efectivo de él. Me hallo, pues, sin saber a qué atenerme. Por otro lado, Castillo parece no querer abandonar la beca, no obstante haberla ya perdido, por muchos motivos. Si el Gobierno me la ha concedido, qué puede alegar ese señor Castillo para no dejar la beca? Tal vez no habrán comunicado de Lima al Gobierno español. No sé qué hacer, mi queridísimo Pablo. Ni la beca, ni el pasaje, no obstante haberse extendido ya ambas resoluciones. Qué podría yo hacer en este caso, para conseguir estas cosas? Qué me aconseja usted? A lo mejor, voy a perder ambas cosas, aun estando ya las concesiones en las manos. Qué le parece, Pablo. Y saber que apenas puedo vivir día a día. A puras penas.

Espero sus noticias. Dése un tiempo, y aconséjeme qué debo hacer y a quién debo acudir. Créame que me desespero terriblemente.

Ansío noticias tuyas, pronto, pronto.

Afectuosos saludos de Sux y de Ibáñez.

Un cariñoso y grande abrazo de su amigo,

Fraternalmente

César.

(manuscrita)

París, 3 Mayo 1925

Mi querido Pablo:

Ribeiro me ha mostrado un acápite de su carta, en que le dice usted que va a escribirme. Aún no he recibido noticias suyas. Espero con enorme avidez su carta. Ya podrá usted imaginarse mi anhelo de saber qué hay sobre la beca y sobre todo, qué debo hacer para que ella sea dejada por el tal Castillo, quien parece que quiere tenerla hasta el fin de sus días. El pasaje que me concedieron tampoco me llega. Qué mala suerte tengo!

Sux se embarca mañana para América, donde va a dar conferencias de propaganda de "Les Journaux". Me encarga saludarlo y despedirse.

Le ruego ponerme unas letras.  
Le abraza su cordialísimo amigo.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, Mayo 11/1925

Mi querido Pablo:

Le confirmo mi carta anterior.

Ribeiro se fue hoy a Italia, como ya le habrá escrito. Va al Congreso de la Prensa Latina. Dichoso él que va a pasearse con cargo al Presupuesto de la Península Itálica.

Hoy le escribo al Sr. Leguía, suplicándole se interese por la beca. Cree usted, Pablo, que podré alcanzar a ella? Créame que temo que Castillo se quede con la beca, hasta el fin de sus días. Pero, de todos modos, confío en usted, mi querido Pablo, para conseguirla pronto. Espero, de un día a otro, recibir la buena nueva.

Sé que Torres de Vidaurre se fué ya al Perú. Es verdad?

Perdón que le escriba sólo pocas líneas ahora. Estoy con un poco de fiebre desde ayer. Hace un tiempo malvado en París. Horrible!

Un abrazo cariñoso de su afectísimo amigo.

César.

(manuscrita)

París, 2 Junio de 1925

Mi querido Pablo:

Antier tuve el gusto de recibir su carta de 25 de Mayo. Ella ha venido a tranquilizar un tanto mi angustia, y he tenido mucha alegría al pensar que dentro de pocos días le daré un gran abrazo en Madrid.

Con motivo de la ausencia de Sux, me han dado una pequeña cosa a ganar mensualmente en los Grands Journaux. Usted sabe que, si fuese posible que yo siga en París con la pensión de España, entonces ya me sería posible vivir, más bien dicho, subsistir, con las dos cosas juntas. Además, al ir a Madrid, yo no sé si dejar esto de les Grands Journaux o pedir permiso para regresar después de algunos días. Sé que hay en Madrid alumnos libres en la Universidad y que en mi caso es posible conseguir matricularme en esa condición, a fin de volver en seguida a seguir trabajando en les Grands Journaux. Desde luego, eso se conseguiría con el apoyo del Ministro Sr. Leguía y el suyo. En todo caso, le ruego, mi querido Pablo, me ponga unas líneas, dándome su parecer, a fin de ver si dejo definitivamente les Grands Journaux o sólo pido permiso por unos ocho o diez días.

Por otro lado, me hallo sin dineros para los gastos de mi viaje a Madrid. Estoy sin ropa absolutamente. Sux no está en París, y si nó, le pediría un préstamo o adelanto por cuenta de les Grands Journaux. Si he de estar el 15 en Madrid, le suplico me escriba con tiempo, indicándome su opinión sobre todas estas cosas. Quizás con una carta de usted en que me diga que voy a Madrid a presentarme solamente, para regresar en 8 días a París, podría yo pedir un adelanto o préstamo en les Grands Journaux, mostrándoles la carta de usted. De ese modo, no tendrían desconfianza de que no vuelva yo. En fin, aguardo unas cuantas líneas tuyas a la mayor brevedad.

Ya me desespero de empezar a percibir la pensión. Dos años han pasado de angustias y de miserias, Pablo querido!

Hasta leer sus letras, que le ruego enviármelas pronto, le envía un estrecho abrazo fraternal

César.

Silva no llega aún. No sé nada de él.

(manuscrita)

París, 8 de Junio de 1925

Les Grands Journaux  
Ibero-Americains  
11 Avenue  
etc.

Mi querido Pablo:

Ansiosamente espero noticias tuyas. Hoy estamos a 8 de Junio y yo no sé cómo haré mi viaje a Madrid o si tendré que quedarme aquí, por falta de recursos. Además, como ya le he escrito, en les Grands Journaux me han dado un pequeño sueldo, que bien quisiera yo unirlo a lo de España para hacerme unos francos que me permitan vivir en París. Dígame si es posible que yo siga en París, percibiendo lo de España desde el 15 del presente mes, como usted me ha indicado. O si es forzoso que yo vaya a vivir en Madrid. En fin, aguardo con ansia sus noticias, que me sacarán de todas estas dudas. Supongo que su carta me llegará hoy o mañana; pues tengo que decirles a estos señores del bureau, que me voy o que voy a regresar.

Quizás esta tarde le haga yo un telegrama, preguntándole lo que debo hacer. Estoy ávido de resolución.

Reciba usted un fuertísimo abrazo de su cordial y agradecido amigo.

César Vallejo.

(a máquina)

\* \* \*

París, 5 Julio 1925

Mi querido Pablo:

Cuando no he recibido nuevas noticias de usted habrá sido porque mi viaje a Madrid no es todavía oportuno. Lo comprendo muy bien. Habrá que esperar aún.

Como vengo sufriendo continuas dolencias y fiebres, desde hace tiempo, me acabo de consultar con un médico, en forma detenida. En les Grands Journaux se portan muy bien conmigo y, comprendiendo que la causa de mi mala salud proviene de mi miseria, que sobrellevo hace dos años, van a darme un permiso para irme al campo y fortalecerme los pulmones y el corazón que, según dice el doctor, están débiles. El trabajo a máquina me hace daño, y cualquiera preocupación nerviosa. Hoy es domingo. Mañana quizás arregle yo todo esto.



Mi preocupación espiritual, con todo, me será inseparable. Usted, Pablo querido, lo comprende. Mi vida va pasando así, y ella sigue esterilizándose más y más, para toda labor. Ni yo saco nada de ella, ni nadie. Mi vida no me sirve ni a mí, ni a nadie. Este remordimiento se hace cada día más tormentoso y obsesivo.

Quiero consultarle una cosa. No cree usted que podría yo presentar una solicitud al Gobierno de Lima, pidiendo una gratificación por haber traducido al castellano el libro del General Mangin, en que se defiende la causa del Perú con Chile, y se hace gran propaganda de las riquezas nacionales y del Gobierno del Sr. Leguía en particular? En el libro se dice que la traducción es mía. En caso de que usted me aconseje afirmativamente, podría yo enviar la solicitud acompañada de un ejemplar del libro que acaba de salir a luz en París. Espero, pues, su buen consejo, pero a la mayor brevedad.

Silva está ya aquí. Me encarga saludarlo. Víctor Raúl también me dice que le envíe un fuerte abrazo. Hoy se ha ido a Londres.

Espera sus gratas líneas su amigo que le abraza de todo corazón.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 16 Julio 1925

Mi querido Pablo:

Acabo de recibir su afectuosa carta del 10 del pte. Le agradezco una vez más por su bondadosa preocupación en mi favor. Estoy bien seguro que su interés fraternal por mi situación, se traduce siempre en continuos actos generosos, que me llenan de emoción.

Su poema me ha hecho llorar largo rato en mi cuarto. Me ha tocado el corazón como si hubiese sido escrito para mí. Tal contenido sentimental posee, tan sencilla y tersa en su palabra, que uno tiene que experimentar a cada giro, a cada simple frase, una onda de infinito idealismo. Se ha lavado mi espíritu y he llorado a solas largo tiempo. Qué lejos está este poema de sus versos anteriores. Se ve al Poeta Grande, por sobre toda preocupación retórica y aun profesional. Le debo un tan alto momento espiritual, un tan puro momento espiritual, que un abrazo a la distancia no alcanza a pagárselo.

Voy a ver a Ribeiro para ver los recortes que me indica. Celebro infinitamente su triunfo en la Real Academia de Jurisprudencia de Madrid. Me gusta que empiece usted a actuar en los círculos intelectuales y que sea usted quien rectifique el prestigio del Perú tan bajunamente colocado por Hidalgo, Guillén y C. Yo estoy seguro que seguirá usted triunfando en España, y que debe usted hacerse un nombre en la literatura actual. Trabaje usted un poco, Pablo; a usted le hace falta un poquito de trabajo y todo le llegará a manos llenas. Posee usted la materia prima, que es el punto de partida. Yo le agradeceré me comuniqué, de cuando en cuando siquiera, sus éxitos, que los amo como si fuesen los míos propios..

Conforme a su indicación hoy le envío en paquete certificado el libro de Mangin y la solicitud para el Presidente. Le agradeceré mucho trate de que el asunto vaya a la mayor brevedad. Por lo demás, confío en el éxito de la solicitud, sí, como usted me lo promete tan bondadosamente, será elevada al Gobierno acompañada de valiosas recomendaciones suyas. Le seré una vez más reconocido muy de veras.

Aún no he podido tomar un permiso en les Grands Journaux. Quizás esto sea posible en esta semana. Entre tanto, sigo a cuestas (no estoy seguro de que sea ésta la palabra) con el médico, las inyecciones, las obleas, las pequeñas fiebres intermitentes, los insomnios y el organismo cada vez más aniquilado.

De desear sería que la beca la perciba yo aquí a fin de poder recibir también lo de les Grands Journaux. No le parece? Podría yo entonces irme a la *banlieu* a pasar algunos meses de campo y de reposo. Necesito salir de París, pero no para ir a otra ciudad, no le parece?

Estoy verdaderamente cansado, mi querido Pablo. Estoy cansado, cansado, Pablo querido.

Le envía un cariñoso abrazo su afectísimo

César.

(manuscrita)

Les Grands Journaux  
Ibero-Americains

Mi querido Pablo:

Acabo de recibir su queridísima y noble carta, que me apresuro a contestar.

Cuán bien lo sabe mi corazón que tengo la felicidad de su fraternal interés espiritual por mi vida y mi azaroso destino, mi querido Pablo. Cada día me siento más cerca de usted, y cuando le escribo me parece que he aliviado mi dolor y que he abierto un miraje de consuelo para mi diaria zozobra. Nunca me habría imaginado que llegásemos a ser tan fuerte y puramente amigos. Mi pena sólo es de no encontrar manera de manifestárselo a usted, mas que por palabras. Qué voy a hacer, Pablo! Yo no puedo hacer a usted más regalo que el de una frase, cálida siempre, fraterna, y nada más. Desposeído de todos los otros medios de probar un cariño de amigo, sólo tengo una palabra para quien, como usted, ha sido tan pródigo en interés y cuidados verdaderamente emocionantes, para mí.

Le envió la nueva solicitud, hechas las correcciones que me indica. Va también la carta para don Augusto, que ojalá la encuentre usted adecuada. Si no es así, redáctela usted y firme por mí, para ganar tiempo.

Creo que podría decirse o insinuarse la cantidad de la gratificación solicitada. No lo cree usted? En fin, todo lo verá usted con mejores criterios que los míos. Siempre mi confianza ha sido plena en su interés por mí, Pablo bondadoso.

En los Grands Journaux me han dado un relativo descanso, pero siempre trabajo todos los días. Con todo, estoy muy mejor.

Supe que don Eduardo estaba aquí y fuí a saludarlo y a agradecerle personalmente cuanto ha hecho en mi favor. Por desgracia, no pude verle, dadas sus múltiples atenciones debidas a que iba a partir de París.

Espero nuevas noticias tuyas, que me reconfortan tanto. Yo sé bien que no me olvida usted, queridísimo Pablo.

Un fuerte abrazo fraternal de su amigo

César.

(a máquina)

París, 21 Agosto 1925

Mi querido Pablo:

No he tenido el gusto de recibir nuevas noticias tuyas. Las aguardo con ansia. Mi permanencia en les Grands Journaux no es segura, pues han ocurrido algunas modificaciones que parece que de un día a otro mis servicios ya no serán necesarios.

Mandó lo de Mangin a Lima? Por otro lado, el pasaje que me concedió el Gobierno está en Londres y hasta ahora no consigo que me lo entreguen. Pablo querido: no encuentra usted manera de recomendar a la Legación de Londres que me lo envíen en dinero?

Tengo encargo de estos señores de les Grands Journaux de suplicarle hacerles saber en qué sentido contestaron de Lima sobre la adhesión de "La Prensa" al Bureau. Quieren saber si se han negado categóricamente, pues probablemente Forero habrá contestado, por gentileza, por obligación de cortesía, el cable del Sr. Leguía. Le agradeceré muchísimo informarme sobre el asunto, para decir lo que hay a estos señores.

Sabemos que es posible que el Sr. Leguía venga como Ministro a París y usted como Secretario. Sería formidable. ¡Qué gusto tendría yo, y qué gananciosos saldríamos todos los peruanos residentes en París! ¡Ojalá así fuese! Ansío saber si eso es cierto.

Cornejo se va al Perú el 25.

Cuándo sale la antología? Y su libro de poesías? Ojalá le fuese posible enviarme recortes sobre su conferencia en Madrid. A Ribeiro no le veo hace tiempo y no conozco su nueva dirección.

Un fuerte abrazo de su amigo que le quiere fraternalmente

César.

(manuscrita)

París, 7 Octubre 1925

Mi querido Pablo:

Solamente ayer llegó a mis manos su telegrama del 1°. Lo han tenido en la Legación 6 días, a pesar de que conocían mi dirección. Son terribles.

Me apresuro a escribirle estas líneas para enviarle mi cariñoso agradecimiento por su fraternal interés en mi favor. Le envió un gran abrazo para su bondadoso corazón de amigo grande y puro.

Voy a ver cómo consigo dinero para ir a Madrid como usted me indica. Pediré permiso en Les Grands Journaux por diez días. No le parece? Ojalá sea posible mi regreso a vivir en París; de otro modo, usted me dirá, una vez allí, lo que hay que hacer. Voy a tomar un pasaje de ida y regreso.

No sé si encuentre dinero para el viaje. Vamos a ver si Ribeiro me hace el gran favor de ayudarme. Apenas pueda ir le haré un telegrama avisándole. Con todo, quizás alcance usted a ponerme algunas letras sobre la posibilidad de mi regreso a París.

Le envió todo mi cariño fraternal y mi gratitud sin medida.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 10 Octubre. 1925

Mi querido Pablo:

Le dirijo estas líneas rogándole encarecidamente me diga si será posible mi regreso a París, una vez hecha mi matrícula, a fin de no dejar el pequeño puesto que tengo en Les Grands Journaux. Quiero saber si he de comprar boleto de ida y regreso. Temo que vaya yo a hacer un disparate, comprando pasaje de ida y regreso y no poder volver. No sé si podré percibir la beca viviendo en París.

También le ruego decirme si el certificado que le envío es suficiente para hacer la matrícula provisoria, hasta que me llegue el certificado legalizado que lo he pedido al Perú. Temo también que una vez allí, no pueda matricularme porque este certificado no basta. Por eso se lo envío antes, a fin de que pueda yo ir con la seguridad de matricularme.

Manuel Bueno me dice que él podría tal vez recomendarme al Ministro de Instrucción, para que me matriculen sin necesidad de ir a Madrid. Es decir, me dice que le pregunte a usted hasta qué punto será posible hacer esta gestión o si usted la ha hecho ya, en cuyo caso mi viaje es inevitable.

Le suplico mucho me diga el tiempo de que se dispone para matricularme. A lo mejor, hay algún plazo más o menos premioso y no hay tiempo que perder.

He sabido por Ribeiro que el Sr. Leguía ha estado aquí. Lo he sabido después de su partida de París y he lamentado no haberle ido a saludar y a agradecerle una vez más.

Pablo querido: moléstese en contestarme sobre todas estas cosas, de que le hablo ahora. Ojalá reciba sus queridas noticias antes, a fin de que no vaya yo a **meter la pata** (Perdón por el vulgar modismo). Si el 17 no he tenido la ansiada respuesta suya, daré como entendido que puedo hacer el viaje, verdad?

Le envío un fuertísimo abrazo y todo mi cariño.

César.

(manuscrita)

París, 28 de octubre de 1925

Les Grands Journaux  
Ibero Americains  
11 Avenue de l'Opera  
París

Mi queridísimo Pablo:

He entregado su carta en el Ermitage. A ella no la he visto. A Emilio también entregué su carta y la del Ministro.

Me ocupo de recoger los datos y presupuestos sobre el asunto del diario. No tenga cuidado, que se los llevaré muy abundantes y documentados, como usted me indicó.

Me he dirigido a Londres para que me envíen las mil pesetas y espero respuesta. En mi bureau debo dinero, como se lo dije a usted, y no sé todavía de dónde pueda conseguir para mi viaje a Madrid. Además, en Les Grands Journaux me tienen dado una suma tal que corresponde al trabajo de más de un mes, caso de no devolverla en efectivo. Resulta, pues, que tengo que pagar a mi bureau, al señor Leguía y además costearme el viaje de regreso a Madrid. Si no me vienen las mil pesetas, no sé cómo voy a arreglármelas.

Hoy escribo a Quispez Asín y a Larrea para que no olviden de presentar la solicitud respectiva para mi matrícula. Le suplico también a Quispez me diga los días en que pagarán el mes de octubre y si estoy ya en la nómina; pues temo que llegue yo a Madrid y otra vez me pongan dificultades y trámites inacabables. De todas maneras, creo que podré ir a Madrid alrededor del 15 a 20, pues antes no creo que pagarán a los becarios.

Hágame el favor de decirle a Vallecito que cumplí con entregarle su carta a Bentín, quien, según me ha indicado ayer, debe partir para Madrid hoy 28.

Emilio está muy nervioso, porque dice que Amelia le ha escrito que está enferma. Qué situación la de Emilio, que no puede estar tranquilo nunca. Piensa ir por ella, para traerla de nuevo a París. Voilà.

Un fuertísimo abrazo para usted y afectuosos saludos para Vallecito y Frey (está bien escrito?)

Un atento saludo al señor Leguía.  
Suyo fraternalmente.

César.

(mecnografiada)

París, le 25 novbre. 1925

Les Grands Journaux

etc.

Mi queridísimo Pablo:

He cumplido con todos sus encargos. Bernales me encarga saludarlo con todo cariño y que le escribirá pronto. Rosarito vive en el Hotel Celtic, rue Balzac, 6 (8°).- Zevallos corresponde su abrazo y me dice que el papel y sobres estarán seguramente a fines de esta semana.

Hágame el favor de decirle a Vallecito que le escribiré después de haber hablado con Bentín, a quien no he encontrado en su hotel.

Estoy muy agradecido a usted, mi queridísimo Pablo, por los grandes servicios que me hace continuamente. Las mil pesetas del Perú se las debo **exclusivamente** a usted. No tendré cómo corresponderle sino con el cariño fraternal que usted sabe que le tengo. Estos favores no se pagan sino con el corazón, usted lo sabe; pues no hay otra moneda de amistad para pagarlos.

Espero el aviso de Larrea para mi próximo viaje a Madrid. Espero sus órdenes para saber qué encargos me hace usted, en mi condición de **agente viajero**. Espero sus noticias.

Hoy escribo también a Emilio.

Un estrechísimo abrazo de su invariable y fraternal amigo.

**César.**

(a máquina)



París, le 31 Diciembre (?) 1925

Les Grands Journaux

etc.

Mi querido Pablo:

He tenido gran pesar de que no haya usted realizado su viaje a París, como lo pensábamos. Usted tiene derecho a un reposo que le hará muy bien al espíritu. Ojalá que haga usted su viaje a la brevedad posible. Así lo deseamos Emilio y yo, que hemos visto hasta qué punto está usted fatigado de protocolo y oficina.

He cumplido todos sus encargos: la entrega de la carta al Ermitage, el recado de la medalla del Centenario para Caballero y Lastres, etc. Los libros que me pide, los llevaré en mi próximo viaje a Madrid, que creo que lo haré el 10 de Enero. Allí volveremos a conversar largamente sobre el periódico y demás asuntos que nos interesan.

Emilio está bueno. Me dice que también le escribe ahora.

Publique su libro, Pablo. Lo más pronto posible. Ocúpese del asunto y hágalo, pues eso será un poderoso motivo de fruición espiritual para usted mismo. El tiempo pasa, Pablo querido, y hay que aprovecharlo, al menos para las cosas líricas y desinteresadas, ya que para las cosas y bienes de este mundo, no lo hemos de aprovechar nunca.

He recibido hoy una carta de Larrea en que me dice que es indispensable que yo vaya este mes a Madrid, a cobrar la beca. De este modo, creo que tendré que partir de aquí el sábado 9 de Enero. No sé todavía la fecha exacta. Ya veré luego y le avisaré. Si para entonces consigo la rebaja del tren, por la Prensa, será magnífico. Eso es muy engorroso y lleno de trámites y requisitos.

Le envío un fuertísimo abrazo por el nuevo año. Dios quiera que en el próximo hagamos algo de más afirmativo y práctico en la vida.

Fraternalmente le estrecha su afectísimo

César.

Nota: No se preocupe de las pesetas, Pablo queridísimo. Solamente si no consigo el pasaje de prensa, entonces le avisaré para ver si está usted en condiciones de enviarme algo, pero siempre sin violentar mayormente sus posibilidades. En todo caso, creo que no habrá lugar a eso. No se preocupe, Pablo. Si no le aviso nada en esta semana, es porque no tengo necesidad de dinero. Así, pues, deje usted de lado todo eso, y mi anhelo es que no se mortifique por nada.. Hartos cuidados pequeños le asetaan por otros respectos.

César.

Le envío por paquete separado un N° de "El Universal Ilustrado" de Méjico, donde hay un lindo poema suyo. Si desea otro número, avíseme.

V.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 7 de Enero de 1926

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

Recibí la carta que envía usted para Emilio y se la entregué en seguida. Por ella sé que su viaje a París será después del 10 de Enero, lo que nos ha dado un gran placer. Ojalá se venga usted cuanto antes, mi querido Pablo.

Aún no se resuelve mi pasaje por el Sindicato de la Prensa. Le ruego que si no le es mayormente molesto, me haga el favor fraternal de proporcionarme el dinero que le sea posible para pagar mi tren a Madrid a la mayor brevedad. En el bureau debo todavía y de allí que me vea corto para pedirle a él. Le ruego, Pablo, me disculpe la molestia, a mí que tanto lo he molestado sin derecho. Usted es tan bueno y su comprensión es tan amplia, que me sabrá dispensar esta vez como ya lo ha hecho tantas veces.

Emilio está siempre sufriendo de contínuas dolencias y se queja siempre. Aunque Amelia está ya buena, es él ahora el que está enfermo.

Si no le permiten, **sin esfuerzo alguno**, sus facilidades, enviarme algo, no se preocupe. De mi parte yo también sigo buscando algo por mi lado. En todo caso, no se preocupe, mi queridísimo Pablo.

Un fuerte abrazo de su agradecido amigo.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 8 de Febrero de 1926

Mi querido Pablo:

Emilio le habrá escrito ya sobre mi enfermedad. La tal hemorragia se ha complicado y hace 15 días que estoy en cama, sin poder levantarme. Qué le parece, Pablo. Me tiene usted anulado, para toda actividad. Ni al bureau puedo ir. Entre tanto, el médico dice que debo seguir en reposo absoluto, pues de lo contrario la enfermedad puede agravarse aún más. Con qué facilidad se coge una infección de esta clase y con qué trabajo se la hace salir. Créame usted que a veces tengo una rabia contra las mujeres... y, sobre todo, contra los médicos, que son unos estúpidos.

Es casi seguro que no pueda ir a Madrid a cobrar la beca este mes. El médico dice que en veinte días no podré moverme. Qué situación.

Larrea llegó hace tres días. Me dice que si no voy, toda gestión para el pago es inútil. Así, pues, me quedaré hasta Marzo. Qué voy a hacer.

Emilio vino a verme ayer y me dice que, según le ha escrito usted, su viaje a París sigue postergado sin saber hasta cuándo. Lamento mucho este largo contratiempo. Su viaje en estos días habría sido magnífico, pues hace un tiempo hermoso, casi primaveral. Con todo, mejor le vendrá el viaje para la primavera, que anda ya tan próxima.

Un fuerte abrazo para usted y otro efusivo para Vallecito. Suyo fraternalmente.

César.

Mi dirección: el bureau siempre.

(manuscrita)

París, 31 de Marzo 1926.

Les Grands Journaux  
etc.

Entre los abajo firmantes, señores Pablo Abril de Vivero, domiciliado en Madrid. Lealtad, número 4; Emilio Ribeiro, domiciliado en París, rue Bassano, número 15, y César Vallejo, domiciliado también en París, rue Moliere, número 20, se ha convenido fundar en esta capital un hebdomadario ilustrado, de información mundial, titulado "La Semaine Parisienne", el cual será editado en francés, bajo las condiciones siguientes:

Primera.—Cualquiera que fuese la suma de dinero que aporten en efectivo personas extrañas a esta fundación, esa suma representará siempre, en acciones de la misma, las dos quintas partes del capital, correspondiendo las tres quintas partes restantes a los abajo suscritos, por partes iguales.

Segunda.—El título, espíritu, idioma y periodicidad de nuestra publicación podrán ser modificados, si las circunstancias así lo exigieran.

Tercera.—Para adoptar cualquier decisión concerniente a esta empresa, es menester que ella sea anotada en mayoría.

Cuarta.—Los tres fundadores del periódico son considerados como Directores. Dentro de este rol, común a cada uno de los tres, los señores Pablo Abril de Vivero y César Vallejo tendrán a su cargo las labores de redacción y el señor Emilio Ribeiro las de administración. Mientras el señor Abril de Vivero continúe en España, se ocupará de cuanto se relacione con unas y otras.

Quinta.—A cada uno de los directores se les asigna, a partir del primero de Abril próximo, un sueldo de dos mil francos mensuales. Mientras las condiciones económicas de la empresa no permitan pagarles el sueldo íntegro, a su vencimiento, dichos sueldos sólo serán pagados en un cincuenta por ciento, considerándose devengados el cincuenta por ciento restante. En la misma condición de devengado se considerará siempre el sueldo del señor Abril de Vivero, mientras esté ausente de París.

Sexta.—Las acciones de los tres directores son personales y no podrán ser transferidas por ninguno de ellos, sin la previa autorización de los otros dos.

Obligándonos al cumplimiento exacto de todas estas cláusulas de nuestra fundación, firmamos el presente acuerdo, en París, el 31 de Marzo de 1926. - Este convenio se firma por triplicado.

Emilio Ribeiro

Pablo Abril de Vivero

César Vallejo

(a máquina)

\* \* \*

París, le 8 de abril 1926

## LA SEMAINE PARISIENNE

etc

Mi querido Pablo:

Antier recibí su telegrama. Hoy le envío por paquete certificado la maquette de nuestra revista. No se imagina usted cuánto me ha costado preparar esta maquette, puesto que estoy solo, absolutamente solo. Aquí hay que luchar heroicamente contra la indolencia y la sensualidad de nuestra raza, aparte de otras dificultades de orden económico y ambiental. No podemos contar con nadie. Nuestros mejores colaboradores serán siempre franceses y no latino-americanos y singularmente peruanos. Estos son de una desidia, de una pereza y de un pesimismo insultantes. Usted, mejor que yo, lo sabe, querido Pablo.

Pablo querido: nuestro muy amado Emilio se resiste a seguir en la empresa. Dice que ya le ha dicho a usted que no le conviene. No ha vuelto a venir a la oficina ni una sola vez, ni se ha ocupado de nada. Le he visitado varias veces y he insistido en la revista, sin resultado alguno. Así, pues, estamos solos usted y yo. Pero, si Emilio no vuelve a nuestro propósito, me parece que nosotros dos debemos seguir adelante. Que fracasaremos? Bueno! Una vez más habremos sido jóvenes e ilusos y, sobre todo, audaces. Quienes nada arriesgan, ya pueden morirse en el día. Cómodo es ir a lo seguro y echarse en cama lista. Lo difícil es abrirse un camino a la fuerza y aventurarse en lo desconocido.

Le envío asimismo un presupuesto aproximativo. He procurado reducirlo en lo posible y hasta he dejado reducidas a 10 el número de páginas del periódico, que, como convenimos con Laboureur, debía ser 12.

Ibáñez me está ayudando en todas estas labores preparatorias, de un modo desinteresado y fraternal. Yo le he dicho que le daremos alguna participación y que no perderá su tiempo. Usted sabe que es muy culto y simpático.

Con los datos que le envío supongo que ya podrá usted liquidar sus gestiones referentes a nuestra empresa. Espero sus noticias por instantes. Hoy estamos ya a 8 de abril y el periódico, como convenimos con usted, debe salir el primer jueves de mayo, a más tardar. Por otro lado, yo he dejado, como usted sabe, Les Grands Journaux y me atengo a sus noticias solamente. Nada le digo a usted de los pocos franquillos que vengo poniendo al servicio del periódico y que hartos me hacen falta.

Le escribo también hoy al señor Leguía. Naturalmente nada le digo del desistimiento de Emilio.

Laboureur está siempre con nosotros, así como Fernández de Henostrosa. Sólo aguardamos órdenes de usted para poner en práctica inmediatamente nuestra empresa.

La maquette será susceptible de posteriores modificaciones, como usted sabe. Además, esperamos sugerencias de usted, del señor Leguía, de Vallecito, para encauzar mejor el periódico.

Escribame, Pablo. Dígame sus últimas ideas. Créame usted que tengo un desmedido entusiasmo por nuestra empresa y una completa confianza en sus resultados efectivos.

Laboureur dice que está listo para traernos en el día contratos de anuncios. Necesitamos, pues, darle los contratos impresos, carnets, etc. Ni un paso más podemos dar sin dinero. Cincuenta mil francos más es necesario para empezar. No es posible de otro modo.

Cualquier modificación que ustedes piensen dar al periódico, avísemelo inmediatamente. Noticias! Noticias!

No olvide mi encargo para cobrar mi beca, que deben estar pagando ya. Hoy más que nunca me hacen falta esas pesetillas, querido Pablo.

Un fuertísimo abrazo para usted y otro para Vallecito, de quien espero sus importantes sugerencias periodísticas, fruto de su larga experiencia y de su talento.

Suyo fraternalmente

César.

(mecnografiada)

París, 12 de abril de 1926

CAFE DE LA REGENCE

Mi querido Pablo:

No he recibido carta de usted.

Le envío adjunto a estas líneas el presupuesto de "La Semaine Parisienne".

Es indispensable un capital de 50 mil francos, lo menos, para empezar. Como se trata de un negocio fuerte, sólo podrá ganarse después de algunos meses. Entre tanto, hay que costear el precio de cada número de la revista, por entero.

Mientras recibo noticias de usted, me ocupo de estudiar otra forma de revista, menos costosa. Ya le escribiré lo que haya.

En la oficina creo que hay que avisar con tiempo que vamos a dejarla. Si no es posible hacer ni conseguir el capital, habrá que anunciar en estos días que dejamos el local, para no pagar otro mes.

Para dar nuevos pasos y sondear más hondo en el éxito de nuestro periódico, se necesita, de todos modos, dinero. Yo he gastado más de 250 frs. de mi penosísimo bolsillo y todo gasto posterior ya es imposible. Aun para obtener la firma de contratos de publicidad, hay que pagar el valor de los contratos y de los carnets en la imprenta. Repito, cualquier paso exige dinero. Usted lo sabe muy bien.

Emilio no ha vuelto más a la Oficina ni se ha ocupado más de nada. Así, pues, estoy solo. Me parece que eso no es muy serio.

Por otro lado, si sale el periódico, me parece que el regreso de usted a París es indispensable. En todo caso, las noticias de usted resolverán todo esto.

Le pongo estas líneas a la ligera. En el bureau estoy todo el día, sin saber qué hacer. La falta de dinero no permite hacer nada, como usted comprende.

Si Emilio insiste en no trabajar con nosotros, **yo me comprometo** a publicar el periódico. El traductor está listo. Para el 1er. número Montherlant dará un artículo. Además, el escritor francés Falgairolle trabajará con nosotros por poca remuneración. No espero sino el dinero para encender el horno: todo lo demás está listo.

Convendría siempre publicar un artículo de firma prestigiosa en cada número. No importa pagar lo que él valga (400 o 500 frs.) pues eso daría gran autoridad al periódico. Un artículo de (aquí un nombre ilegible: Lauzanne?), de Vautel, de Béraud, etc. En el presupuesto va esta línea de gastos con el nombre de "Artículos de colaboradores".

A Cárdenas, naturalmente, lo he descartado. Cárdenas es formidable, terrible. Para que dibuje la maquette me ha costado sangre. Es horrible, insoportable. Hay que pegarle. Con razón está como está. Tenemos otro dibujante, Valmore, que colabora en "Vogue", "Femina", etc.

Una vez que tengamos los fondos, lo primero que haré es hacer que Laboureur me traiga, en el instante, los anuncios ofrecidos, **firmados y garantidos**. Haré un contrato serio con él, debidamente firmado. Mientras él no me traiga esos anuncios, **no** haré ningún gasto, ni avanzaré más en la empresa. Todo depende de la publicidad. En la maquette sólo figura una página de avisos, justamente para que Laboureur me traiga avisos tales que permitan añadir dos páginas más al periódico, dedicadas por entero a la publicidad. Con estas dos páginas serán 12. Entre tanto, la maquette sólo lleva 10. Esto está hecho calculadamente. Laboureur dice que hay que agregar siempre dos páginas. Bueno. Cuéntese, pues, como 12 en total.

Por lo demás, descuide usted, Pablo, que yo haré lo posible por iniciar la empresa con toda previsión, tino y sagacidad. Además, espero instrucciones de usted y aquí me ayuda mucho Ibáñez, que está muy bien enterado de estos menesteres.

Espero con ansia sus noticias.

Un fuerte abrazo de su afectísimo

César.

Espero me devuelva la maquette, una vez que la estudie, pues no nos queda otra aquí.

V.

Se ha acordado de mi beca?

No se olvide. No se olvide de ver cómo se puede cobrar este mes, para no tener que ir.

(manuscrita)



**Presupuesto de gastos de "La Semaine Parisienne"  
por número:**

Impresión del primer millar . . . . .	1,500 francos
Cada millar restante . . . . .	400 "
1 artículo colaboración . . . . .	400 "
Fotografías de la 1a. página . . . . .	225 "
" y grabados de la última página . . . . .	225 "
Grabados y fotografías distribuidos en las páginas restantes . . . . .	100 "
Dibujos originales . . . . .	500 "

**mensuales:**

Local . . . . .	600 "
Limpieza . . . . .	100 "
Sueldo Vallejo . . . . .	1,000 "
" 1 Traductor-redactor . . . . .	1,000 "
" 1 Reporter . . . . .	500 "
Gastos de escritorio . . . . .	100 "

Importe de la Réclame del primer mes	5,000 francos
--------------------------------------	---------------

\* \* \*

París, le 18 de Abril de 1926

LA SEMAINE PARISIENNE

Mi queridísimo Pablo:

He recibido sus dos telegramas últimos y de un momento a otro aguardo su carta detallada sobre las gestiones que ha hecho usted allí. Entre tanto, tomo nota de los entusiasmos que mantiene usted siempre para nuestra empresa. De mi lado, usted ya me conoce y sabe cuánto empeño y cuánto cariño he puesto en el periódico.

Con Laboureur estuve ayer. Nada podemos hacer ya, sin fondos. Lo que falta para hacer es cosa de dinero y cosa ya decisiva. Fernández de Henostrosa viene también al bureau casi todas las mañanas. En cuanto a Emilio, ni su sombra. Cuando converso con él, la conversación es tan general, tan vaga y poética, que descorazona. Lo poético, a veces, descorazona y mortifica más que la realidad circunstancial en que vivimos y comemos.

Mi viaje a Madrid me costaría mucho dinero, pues han aumentado el precio de los pasajes de un modo increíble. Sería para gastar en el viaje todo el monto de la mensualidad de la beca. Por esta razón, he resuelto no ir este mes y dejarlo para ver si es posible cobrarlo junto con el próximo, en un viaje que haga en mayo. Yo habría deseado ir a Madrid, en estos momentos más que nunca, para conversar con usted y volver a París con las cosas arregladas. Pero, repito, esto es muy caro. Actualmente estoy sin dinero absolutamente.

Ya le he indicado en mis anteriores, que necesitamos para empezar unos cincuenta mil francos. Al cambio actual, eso es una miseria de veras. Las cosas y la vida cuestan aquí cada día más. Cincuenta mil francos, pues, no significan nada. Como los anuncios sólo serían cobrados después de unos cuantos números del periódico, éste no puede seguir saliendo en los primeros tiempos sino con capital propio, es decir, con unos cien mil francos. Naturalmente, imperará en la administración, desde el primer momento, una **estricta economía**, sin que esto quiera decir que vayamos a sacrificar el vuelo periodístico del negocio y su reclame, en aras de un absurdo sistema de economías y regateos. Todo ha de ser bien sopesado y medido. Por otro lado, lo primero que haré es firmar un contrato con Laboureur y exigirle que nos traiga, sobre la marcha, los **engagements** de publicidad debidamente formalizados y concluidos. Sin esta base previa, no se puede seguir gastando ni trabajando en el periódico. La suma de anuncios, el monto de éstos, cobrable y en cifras legales, será lo que decida de todo lo demás. No le parece, Pablo? Usted me escribirá sus sugerencias y enmiendas. No me deje solo. Está Madrid tan cerca, que debemos cambiar ideas a diario, como si estuviésemos juntos.

El contrato que debimos haber firmado con Emilio, no lo he vuelto a ver. Luego me dirá usted cómo debemos arreglar todo esto.

Qué ha pensado usted de su regreso a París? No ha sondeado la licencia de Lima o un simple permiso de Madrid? Con su presencia aquí, **dedicada por entero al periódico**, la cosa iría viento en popa. Todas estas noticias las espero en su carta prometida y tan ansiada.

Fernández de Henostrosa me dice que Mansueto está muy grave y casi no hay esperanzas de que viva. Qué lástima que muera un hombre tan bueno, que quizás habría podido ayudarnos mucho en nuestra empresa.

Todos los días estoy en el bureau, desde las nueve de la mañana. Hay listos dos traductores, y a precio moderé. Me he puesto en relación con Casabianca, de la redacción de "Coemedía". Este también traduce y puede servirnos mucho. En cuanto al redactor-traductor, que debe trabajar de firme y a sueldo, espero ver hoy o mañana a Falgairolle, de la redacción de "l'Intransigeant". Con estos elementos y el dibujante Valmore, el Estado Mayor está encuadrado y listo.

Si, como veo, el cobro de mi beca de este mes es imposible sin mi presencia, tendré paciencia hasta el próximo mes, no obstante mi aguda falencia financiera que, como la de Francia, sigue una pendiente incurable.

Podemos ponernos en conexión con Chocano y Gibson, para asuntos de América. Me refiero a la política y a forcejeos culturales. Una vez que el periódico eche hojas, debería usted dirigirse a esos poetas de "La hoguera". No le parece bien?

El nombre del director del periódico creo que debe aparecer tal como lo tenemos acordado: un nombre cualquiera, que puede ser seudónimo de usted o mío. Salvo mejor parecer de usted.

Aguardo noticias tuyas, con la viva ansiedad que usted comprende. Un fuertísimo abrazo de su fraternal amigo.

César.

(mecanografiada)

\* \* \*

París, 8 de mayo de 1926

La Semaine Parisienne

Mi queridísimo Pablo: Contesto sus tres cartas que yo esperaba con tanta ansiedad.

He recibido las cien primeras pesetas, los seis cientos francos y las setenticinco pesetas últimas. Con los seis cientos francos he pagado el alquiler del bureau. Le agradezco mucho el envío, tan oportuno, de las ciento setenta y cinco pesetas. Me han caído a su hora, pues estaba yo para las últimas. Mil gracias, Pablo.

Aguardo el memorándum que me promete para Rodrigo Eguren y para Mimbela. Haré lo que usted estime necesario, a fin de liquidar de una vez nuestras expectativas del periódico. Al Ministro le veré el lunes, como usted me indica y le invitaré a visitar nuestra oficina. A Laboureur no le he visto ultimamente. Parece que ha observado que no tenemos dinero, y se me ha mostrado desatendido del asunto, como si lo tomase en concepto de mera ilusión. Le voy a requerir de nuevo. Los demás amigos corresponden afectuosamente sus saludos. Henostrosa me dice que espera carta de usted.

No consigo la dirección de José Mariátegui. Acabo de preguntarle a Zavallos y me dice que no la sabe. De todos modos, hoy trataré de verle y le entregaré su carta personalmente, como usted me indica.

Yo debo ir a Madrid el próximo jueves, es decir, el 13, para llegar el viernes 14. Allí conversaremos largamente. Le buscaré en la Plaza Bilbao 8.

Cárdenas no ha vuelto más a verme. A Emilio le he visto ayer. Como siempre, se muestra muy vagoroso y celestial. Probablemente, en su conversación con Leguía, le dará esta misma impresión. Puede, en verdad, ser de alguna consecuencia, su entrevista con Leguía, porque le dará a entender que se trata de una cosa muy grave y muy difícil. En fin, yo trataré de ver cómo hay que actuar entre ambos. No tenga usted cuidado.

Un abrazo para Vallecito y otro muy estrecho para usted, de su firme amigo y afectísimo

César.

(mecanografiada)

\* \* \*

París, 4 Junio 1926

Mi querido Pablo:

He cumplido con todos sus encargos. Pagué al dentista. El sastre no tenía hechos los trajes. Me los ha ofrecido para mañana.

Estuve a ver a Rodrigo y a Mimbela. A ninguno los encontré. A Rodrigo volví a verle y tampoco lo encontré. Espero que ellos me den un rendez-vous. No le parece?

Entre tanto, cavilo mucho sobre nuestro periódico. Yo creo que seguiremos muy despacio. Quizás si tendremos que dejar el local este mes. La cosa va muy lenta y no es posible que usted pierda dineros que le hacen falta. Espero pagar este mes y le diré a Negreti que el 30 de junio nos vamos. En todo caso, espero las órdenes de usted. Hoy ya estamos a 4 del mes.

Al Ministro estuve a verle y no pudo recibirme, según le habrá dicho.

Espero sus noticias. Un abrazo de su firme y fraternal amigo

César.

Manuscrito en un pneumatique de  
Société Anonyme du Café de la Regence

\* \* \*

CONFORT MODERNE

Hotel Richelieu

Autobus

Prix Modérés

20, Rue MOLIERE, PARIS-1er.

de l'Avenue

de l'Opera

Téléphone: Central 85-19 - Métro: Palais-Royal

París, 7 de Junio de 1926

Mi querido Pablo:

Ya me entregó el sastre sus trajes. Me parece que han quedado bien. Le incluyo la factura. Como en el hotel Louvre me dicen que no ha venido a París nuestro querido Bentín, reservo sus trajes, como usted me indica, para llevarlos en mi próximo viaje a Madrid.

Hoy me han cobrado el alquiler del bureau. Les he suplicado que me esperen unos días. Como le decía en mi anterior, sería bueno dejar la oficina. Nuestras gestiones van lentamente y creo que, cuando ellas se logren, ya tendremos ocasión de encontrar otro local. Por ahora, no es posible que siga usted perjudicándose. Esta es mi opinión. Espero las órdenes suyas, para arreglar todo esto.

Mimbela y Rodrigo no me han dado aún ningún rendez-vous. Quizá vuelva yo a buscarlos. Pero me parece que, tratándose de Mimbela, por ejemplo, debo atenerme a lo que él conteste. A Rodrigo le he buscado dos veces. Apenas haya algo, le avisaré en seguida.

En Les Grands Journaux mi situación seguramente va a cambiar y acaso quede yo separado, por causa de no sé qué nuevo giro del negocio. Esto es terrible.

Quizás el 1° de Julio pueda ir a Madrid. Para eso quisiera saber cuándo pagarán el mes de Junio, para ver si cobro los dos meses juntos, Mayo y Junio. Si usted lo supiese por Quispez, le ruego avisarme.

Espero carta suya de hoy a mañana. Entre tanto, reciba un fuerte abrazo de su fraternal amigo.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 23 de Junio 1926

## LA SEMAINE PARISIENNE

Mi querido Pablo:

He recibido su ansiada carta del 11.

Conforme a sus indicaciones, he dicho a Negretti que el primero de Julio dejamos el bureau. En cuanto a Rodrigo Eguren y Mimbela, no han respondido nada todavía. Al primero lo he vuelto a solicitar en su domicilio y no le he encontrado. Así, pues, tendremos que aplazar la realización de nuestra soñada empresa, hasta que todos estos señores entren a ella, sin lo cual nada podremos hacer. Usted se ha sacrificado desmedidamente y, por esto mismo, creo que nuestras gestiones para el periódico deben continuar cada día con más ahinco. No importa que no se efectúe la empresa ahora, pero menester es que preparemos todo a fin de que el periódico salga, por ejemplo, a la *rentrée*, es decir, en octubre o noviembre, a lo más. Estamos convencidos de que se trata de un negocio seguro y no hay más que ser tenaz y paciente, hasta convertir en realidad nuestro proyecto. Además, nosotros hemos tomado esto como una cosa que ha de ser todo nuestro porvenir, acaso. El negocio sigue, pues, conservando todo su prestigio y sus posibilidades para nosotros. Solamente lo aplazamos o, mejor dicho, aplazamos la época de la salida del periódico, pero nuestras gestiones deben seguir adelante.

En este sentido, espero sus nuevas instrucciones referentes a Rodrigo Eguren y Mimbela, así como a Rivera Schreiber, de quien

usted me habla en su última carta. Sería bueno que yo le vea aquí y que él vea la maquette del periódico.

Cuando todo esto se haya arreglado y los fondos estén empozados a nuestra disposición, entonces ya veremos otro local o, quién sabe, podamos volver al que hoy vamos a dejar. En materia de local, creo que es posible hallarlo y acaso con mayores ventajas de economía y situación.

Espero saber la fecha en que deba ir a Madrid, a cobrar mi beca. En mi maleta le llevaré sus trajes. No se preocupe.

Cuándo viene Vallecito? Le ruego decirle a Fry que Freundt continúa aquí.

A Laboureur no le he vuelto a ver. Creo que está en la campagne. Henostrosa tampoco ha vuelto por el bureau. Ribeiro estuvo ayer conmigo y dice que en estos días se va a Vichy, a pasar algunos días.

Hasta tener el placer de abrazarle en Madrid, se despide su fraternalísimo amigo

César.

(mecanografiada)

\* \* \*

París, 6 de Julio de 1926

Les Grands Journaux

Mi querido Pablo:

Ayer hablé con Waleff. Estamos de malas, pues ya es tarde para que usted pueda ir a Bruselas. El número de asistentes será de 74, según he visto en documentos oficiales de Bélgica, y hay 76 inscritos. Así, pues, hemos perdido tiempo. Sin embargo, Waleff me dice que quizás a última hora haya alguno que no vaya, en cuyo caso podrá usted ir. Pero creo yo que eso será muy difícil.

Por el Perú va la Cáceres y Víctor Andrés Belaúnde.

En cuanto a mi solicitud para el Presidente del Perú, créame usted, querido Pablo, que no me decido a enviarla. Parece que será difícil que tenga éxito, pues siempre están diciendo que hacen economías y que es difícil obtener nada del Gobierno. Además, si don Eduardo Leguía no me recomienda será aún más difícil, puesto que a Denegri apenas le conozco. Con todo, lo dejaremos para después. No le parece?

Si siempre viene usted para el 15, escríbame avisándome para ir a verle inmediatamente a la Estación.

Supongo que Vallecito y Bentín llegarán en esta semana a París. Yo les buscaré en el Louvre.

De "Mundial" no me mandan nada todavía. Hace tres meses que no me pagan. Yo creía encontrar algo a mi regreso de Madrid y nada.

Me dicen que a Chocano le han condenado a 3 años de prisión. Ya decía yo que le condenarían a menos de 5 años, a raíz de las audiencias verbales.

Larrea toma el tren de mañana para Madrid. El le mostrará la revista "Favorables" de la que le hablé. Larrea dice que volverá a París en Agosto.

En todo caso, espero sus nuevas opiniones sobre mi solicitud al Gobierno, para decidirme.

Le envío un fuertísimo abrazo de su firme amigo.

César.

Ribeiro irá a Bruselas, por "La Razón" de Buenos Aires.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 17 Julio 1926

Les Grands Journaux  
Ibero-Américains

Mi querido Pablo:

Ayer me permití telegrafiarle rogándole me proporcione algo de dinero para hacer un pago que se me ha vencido. Le suplico me excuse que lo haya hecho por telégrafo, pues me ha sido tan



urgente que creí ganar tiempo. Mi situación es apurada, a causa de que no me ha llegado el dinero de "Mundial", con el que yo contaba por seguro para estos días. Son unos terribles. Sin embargo de esto, veo que siguen publicando mis crónicas. Son unos sinvergüenzas.

Ojalá que mi telegrama no le haya mortificado mayormente. Si no le es posible, no se preocupe. Ya veré aquí cómo desenvolverme. Vallecito está también sin dinero. Estamos en la luna de Paita, mi querido Pablo.

Supongo que Larrea le habrá mostrado la revista. Qué opinión le merece? Le gusta? Como usted verá, se trata de una cosita pequeña y volandera y, sobre todo, sin pretensiones. Todo lo ha hecho Larrea. Yo sólo he dado mi pequeña colaboración.

Siempre vendrá usted en estos días a París? Espero sus noticias para recibirlo en la estación.

Aquí hay un calor horrible. Tres días insoportables. No se puede ni comer. Felizmente.

He preguntado si ha llegado el Ministro y me dicen que no ha venido todavía. Supongo que vendrá de hoy a mañana.

Sé que la Cáceres no ha ido a Bruselas. No obstante los pasajes de periodistas a Bruselas han estado completos. Qué mala suerte!

A Ribeiro no le he visto. Creo que está en Vichy.

Un fuerte abrazo de su agradecido amigo.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, Julio 25 de 1926

Mi querido Pablo:

Le agradezco mucho su envío tan oportuno de las cien pesetas, que me han caído en una hora en que no tenía ni para metro. Hay advenimientos tan oportunos, que no hay, en verdad, cómo dar gracias a Dios por ellos.

Vallecito acaba de estar aquí en mi cuarto. Está muy aburrido por la falta de dinero. Bentín se fue con su familia a veranear. Sólo nosotros quedamos en París a quemarnos de sol y de miseria.

He buscado al Ministro en el Claridge y me dicen que no ha venido. Espero que vendrá en estos días, para ver si me resuelvo a solicitarle la recomendación para mi solicitud al Gobierno. Créame usted que todavía no me resuelvo a hacer esa solicitud, pues me parece que no voy a conseguir nada. Naturalmente que si la hago mientras usted está en el Perú, la cosa cambia completamente. Tanto es así que más bien creo que debemos dejarlo para cuando usted haga su viaje a Lima. En fin, en estos días veré a qué me decido y le avisaré en seguida.

Larrea me dice que irá a ver a usted en estos días para obséquiarle la revista "Favorables" de que le he hablado varias veces. Espero su opinión sobre ella y que nos ayude a sostenerla, con su colaboración y su entusiasmo.

Víctor Raúl ha estado en París unos ocho días. Con él hemos hablado mucho de usted y de las cosas de América. El lo recuerda con gran cariño y me encarga para usted un fuerte abrazo. Vascellos ha sido tema de nuestras charlas y he logrado que al fin Víctor Raúl convenga en que ese hombre es mal elemento en América. Víctor Raúl se fue ayer a Suiza.

En espera de su telegrama en que me avise su arribo al Quai d'Orsay, le abraza fraternalmente su amigo.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 2 octubre 1926

Mi querido Pablo:

Supongo que estará usted de regreso de San Sebastián, donde deseo que haya pasado días bonitos.

Espero recibir de un momento a otro su libro y sus últimas indicaciones para su impresión. Ya le he dicho que pondré todo mi cariño para que el libro sea bien impreso y, sobre todo, para que él sea impreso a su gusto.

Como le diría Fernando, me **jalaron** en el examen, de la manera más cochina. Volví a matricularme, para que mi beca continúe. Me preparo a estudiar para reparar ese deshonor, en Mayo próximo.

De mis 330 pesetas cobradas en Madrid no me quedó casi nada, después de mis gastos de pasaje, de derechos de examen y de nueva matrícula; hotel, etc., etc. Usted ya puede comprenderlo. En estos momentos carezco de medios en absoluto. Por esto, abusando de su excesiva **gentileza** para conmigo, le ruego, si su situación económica le permite, me haga el favor de prestarme 200 pesetas, las mismas que las devolveré **religiosamente** en los primeros días de Noviembre, en que iré a Madrid a cobrar mi pensión de Setbre. y Octubre juntos. En ese viaje cobraré 660 pesetas y estaré en condiciones de devolverle su préstamo, sin mayores dificultades. Puede usted estar seguro de ello. Por si no le es posible este milésimo servicio que me afevo a pedirle, Pablo querido, no se preocupe de él y es como si no se lo hubiera pedido. Muy bien sé el generoso y fraternal interés con que usted ha visto siempre cuanto conmigo se relaciona. Así es que no tengo derecho de mortificarlo más y más.

Mis cordialísimos saludos para Vallecito, Bentín y Fry. Para usted todo el cariño de su agradecido amigo.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

Café-Restaurant

De Verdailles

3, Place de Rennes

París (VIe.)

E. Dautigni, Propriétaire

París, Le 26 Octobre 1926

Mi querido Pablo:

He tenido el gran placer de leer su carta, que me ha satisfecho el ansia de saber noticias tuyas, pues me habían dicho que estaba usted aquí. Ahora ya tengo la esperanza de verlo y abrazarlo muy en breve. Espero me avise cuándo llegará a París, para ir a la gare a esperarlo.

La noticia de la llegada de Javier me ha llenado de placer. Ya lo esperábamos. Y mayor es mi agrado al saber que se viene con usted a París. Yo iré a Madrid el 15 de Noviembre y él podría regresar en mi compañía, como usted me indica. Yo tendría mucho placer en hacerlo así. Así, pues, aguardo siempre las noticias últimas de usted y de Javier.

Mucho tengo que hablar con usted sobre nuestros proyectos. Dice usted bien cuando me dice que es menester conquistar la vida o suicidarnos todos. Ya hablaremos de todos nuestros asuntos. Espero por instantes su venida.

Le agradezco muy de veras sus buenos deseos para proporcionarme el préstamo que me permití pedirle. Siempre sé cuánta buena voluntad abriga usted para conmigo, en verdad, sin méritos para tanta gentileza. Pero no debe usted mortificarse, Pablo querido, que no haya tenido usted el dinero. *Ca ne fait rien!* Deseo solamente que su situación se mejore pronto y que, de este modo, mejoren todos nuestros negocios futuros. Ya vendrán mejores días. Tienen que venir mejores días, por la razón o la fuerza, como dicen los chilenos. .

Espero sus nuevas noticias y reciba usted y Javier un estrechísimo abrazo de su firme amigo.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 8 de Novbre. 1926

Mi querido Pablo:

Me apresuro a contestar su última carta, recibida ayer.

Estoy listo a trabajar con usted del Libro iberoamericano. Usted sabe que mi angustia económica es terrible siempre. Con usted trabajaré en lo que usted quiera. No me olvide en sus proyectos. Usted sabe que soy suyo en todo momento e incondicionalmente.

Si Dios no resuelve otra cosa, creo que podré estar en Madrid el martes 16 de Novbre. sin falta. Allí conversaremos ampliamente.

Un fuertísimo abrazo para Javier y otro igual para usted de su fraternal amigo.

César.

(manuscrita en papel de neumático)

\* \* \*

París, 4 de Diciembre de 1926

Les Grands Journaux  
Ibero-Américains

Mi querido Pablo:

Espero las nuevas órdenes tuyas sobre la impresión de su libro. Solamente aguardo sus nuevas noticias, como convenimos en Madrid.

Yo iré a Madrid seguramente el 14 de este mes. Entre tanto, me ocupo del asunto del libro iberoamericano. Creo poder llevarle algo muy importante en materia de bibliografía.

Es muy posible que en estos días saquemos aquí una revista: "Foro", sobre política latinoamericana y en español. No es ésta la revista "Colón" de Cossio, que también saldrá a fines del mes, en francés. "Foro" será una cosa sin **fotos** y de un carácter exclusivamente político. Para ella le ruego escribir algo y enviármelo cuanto antes. Escoja el tema y la manera de tratarlo, con entera libertad. "Foro" no tendrá compromisos. Ya conversaremos de esto cuando vaya a Madrid. Le ruego se moleste asimismo en enviarme cuanto le parezca conveniente en materia informativa acerca del Perú.

Al Ministro Leguía lo visité hace algunos días. Me parece que ya estará en Madrid. No le hable de la revista "Foro", porque creo que no conviene hablarle hasta que usted y yo nos pongamos de acuerdo y hasta que no salga el primer número, el cual debe traer un pronunciado espíritu de independencia. No le parece que así es mejor? En fin, ya conversaremos largamente en Madrid. Pero, de todos modos antes de mi viaje, le ruego hacer lo posible por enviarme su artículo de colaboración y sus informaciones oficiales del Perú que estime conveniente, a fin de preparar así el número para antes del 20 del presente mes. El precio

de este número está cubierto. No se trata ahora sino del texto. Además, espero cuanto antes sus inspiraciones y su opinión, a fin de dar seriedad y fondo a la revista. En el primer número irán firmas de Falcón, de Huidobro, de Larrea, de Ernesto More, entrevistas y páginas de información financiera de América. Cossio también colabora en este número.

Acabo de recibir un pneumático de Héctor Velarde, que acaba de llegar de París. Quizás me vea con él esta noche. Le escribiré después, contándole cosas de él y de cuándo se vuelve a Estados Unidos.

Espero sus noticias cuanto antes. Un fuerte abrazo fraternal para usted y otro para Javier.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, le 21 diciembre de 1926

Les Grands Journaux  
Ibero-Américains

Mi querido Pablo:

No he tenido el gusto de recibir letras de usted y espero por momentos sus noticias en que me diga sus últimas disposiciones sobre su libro y sobre su viaje a París, que juzgo será a primeros del mes entrante. Salvo que hayan surgido dificultades posteriores. En todo caso, le ruego decirme cuándo debo esperarlo por aquí, para tratar de nuestros asuntos pendientes. Yo no he podido hacer el viaje de este mes a Madrid, debido a que no he tenido dinero para ello. Había pensado ir el 10 de este mes, como le escribí, pero me ha sido absolutamente imposible. Ahora no me queda sino ver la manera de cobrar este mes junto con el próximo, en enero.

La revista de que le hablaba en una de mis anteriores no puede aún salir. Yo creo que se trata de otra de tantas "revistas" que no salen nunca. Esto es terrible. Es terrible esto de tener que hablar siempre de cosas medio literarias y nada financieras. Pero, qué vamos a hacer. Estamos condenados a ello. Mientras no tengamos en el bolsillo unos buenos fajos de billetes, uno tiene que seguir acariciando **despejos** de imaginación y nada más..

He estado con Ribeiro. Me ha mostrado novísimos y bellos proyectos relativos a ganancias pingües. También ha vuelto a cambiarse de hotel varias veces. Pero ni una brizna de ganancia líquida. Esos proyectos me enferman más todavía. Esto es terrible. Esto es pavorosamente terrible.

Falcón estuvo aquí hace días. Me ha hablado de una gran revista que piensa editar en París. Yo no sé con cuáles dineros ni con cuáles colaboradores.

Víctor Raúl va a venir hoy o mañana, según me dicen.

No sé si Fry ha venido ya. En todo caso, le ruego decirme si va a venir. Hágame el favor de abrazarle de mi parte y de decirle que espero sus órdenes acerca de la clase de Palacio que hay que prepararle en París. Que me diga cuándo va a venir, para tener el gusto de ir a recibirlo en la estación.

Si Vallecito ha regresado de Sevilla, le ruego saludarle de mi parte. Le envió una carta para él, recogida del hotel Garibaldi.

Un abrazo muy estrecho para Javier y otro fuertísimo para usted de su fraternal amigo.

César.

Mis gestiones sobre el libro latino-americano marchan adelante. Muy pronto le enviaré el resultado completo de ellas o se lo llevaré cuando vaya a Madrid.

(mecanografiada)

\* \* \*

París, le 5 Enero 1927

La Rotonde  
Café-Restaurant  
etc.

Mi querido Pablo:

Ayer a las 11 recibí su carta del 27 de diciembre, como usted ve, con inexplicable retraso. Inmediatamente, me puse en marcha a la imprenta y en estos momentos su libro está cajeándose. Las primeras pruebas estarán listas pasado mañana viernes 7: las segundas, el lunes 10. Según me dice el impresor, con las se-

gundas pruebas será suficiente, pues las cuartillas originales están lo bastante claras para que el linotipo no se equivoque mayormente. De este modo, creo que el martes 11 puede tirarse el libro.

Para ello se necesita tener a la vista las muestras de papel, tipo y precio que usted ha escogido de los presupuestos y muestras que yo le llevé a Madrid y que usted conserva en su poder. De otro modo, aquí no conservamos recuerdo de cuál es el papel, la carátula ni el precio convenidos con usted. Sería bueno que usted me envíe seguidamente el papel, tipo y precios ya escogidos, a fin de que el libro sea tirado inmediatamente. Usted recordará que me prometió enviarme esa muestra por el correo siguiente al tren en que vine de Madrid.

Además, tratándose del "visto bueno" para el tiraje, me parece que de todos modos usted debe leer y corregir las últimas pruebas. Así es mejor, puesto que puede deslizárseme a mí cualquier error. Una vez que yo tenga aquí las últimas pruebas listas y corregidas por mí, se las enviaré sin pérdida de tiempo. Si, una vez leídas por usted, no encontrase ningún error que corregir, usted, para ganar tiempo, puede hacerme un telegrama diciéndome "tírese", sin necesidad de perder tiempo enviándome de nuevo las pruebas por correo. Entonces el impresor procederá a tirar el libro, naturalmente después de haber recibido la muestra escogida del papel y tipo y precio convenidos entre usted y yo en Madrid.

Otra cosa. Me hallo absolutamente desprovisto de dinero. Tengo para cobrar en Madrid tres meses vencidos de la beca, cosa que debo hacer alrededor del 15 de este mes. Yo quisiera ir a Madrid el miércoles 12. Pero como usted va a venir antes del 15 y como, entre tanto, tengo que atender a la impresión de su libro, no sé si quedarme hasta el 16 o 17, para ir a Madrid cuando usted ya esté aquí. Por esto le ruego contestarme a la mayor brevedad la fecha fija de su viaje a París. Si viene usted después del 15, temo que yo llegue tarde a cobrar a Madrid y vaya a perder ese cobro. Si viene usted después del 15, dígamelo para ver si voy antes de esa fecha a Madrid, en cuyo caso le llevaría yo las últimas pruebas del libro y de allí haríamos un telegrama al impresor para que se tire el libro.

En resumen, **espero** su respuesta sobre la fecha de su viaje y si debo o no esperarle aquí. **Espero** la muestra del papel y precio escogidos. **Espero** el prólogo. Y **espero** su respuesta sobre si he



de enviarle o llevarle personalmente las últimas pruebas, para que haga usted luego el telegrama "tírese", como le he indicado.

Si usted cree que debo esperarle hasta el 15, para hacer luego mi viaje a Madrid, le ruego proporcionarme prestadas doscientas pesetas, pues estoy absolutamente pobre, pobrísimo, sin dinero ni para el día. Si usted cree que puedo llevarle yo mismo las últimas pruebas del libro a Madrid, donde puedo encontrarle todavía alrededor del 15, para volver a París junto con usted, esas 200 pesetas me servirán para pagar y hacer inmediatamente mi viaje a Madrid, el cual puedo hacerlo el miércoles 12, sin falta.

En fin, espero su opinión y consejo. Ya le doy todos los datos e informes. Mientras llega su respuesta, que la espero a vuelta de correo, los trabajos de imprenta continúan, así como las correcciones de las dos primeras pruebas. Todo lo demás depende de usted.

El impresor ha estado muy bondadoso, pues ha accedido a mi pedido de imprimir el libro sin adelantarme nada. El libro será pagado una vez terminado de imprimir y cuando esté completamente listo para el público.

Los 25 ejemplares de lujo están también ya arreglados.

A Fry no lo he visto. Cossio me dice que le ha visto en el Carlton, y dicen que se ha sacado la lotería de Madrid, pues lleva aquí un tren **carltoniano** formidable.

Bentín no está aquí. Se fue a Londres. Cuando llegue le avisaré de su viaje para buscarle un buen hotel. En todo caso, espero respuesta de usted, sin demora.

He preguntado por "Amauta" para Vallecito y me dicen en la Legación que no hay nada. Salude cariñosamente a Vallecito y dígame que aquí todos los amigos le esperan de un día a otro,

Un estrecho abrazo para usted y otro para Javier y que el nuevo año nos haga ricos cuanto antes a todos.

Suyo con todo cariño.

César.

(manuscrita)

París, 11 de Enero de 1927.

Mi querido Pablo:

Ayer recibí su cariñosa carta del 7, y antier su anterior, juntamente con la muestra de papel para su libro.

En este momento verifica la imprenta las segundas pruebas del libro. Mañana tendré la tercera y última prueba y podré tomar el tren mañana mismo a las 9 de la noche, para llegar a Madrid el 14, viernes, en la mañana, sin falta. Hoy debía haber salido de París, pero no quería irme sin llevarle las últimas pruebas, para que ponga usted el "tírese". Una vez en Madrid ya se podrá hacer las correcciones definitivas y ordenar el tiraje del libro. Ahora no falta sino el prólogo, tirar el libro y encuadernarlo, que es cuestión de 3 días a lo sumo.

En cuanto al precio definitivo del libro, el impresor me ha ofrecido hacer alguna rebaja, muy pequeña por cierto. Pero, como tal vez sea necesario tomar un formato más ancho, en vista de que hay versos muy largos, posiblemente podremos llegar, por lo menos, a un precio de compensación. De este modo, sólo espero conversar con usted para concertar con el impresor, en definitiva, el precio del libro.

El papel será muy bueno y sólido, como usted lo desea. Yo le llevaré la muestra, así como la de la carátula y los formatos a escoger.

En cuanto tenga el prólogo, envíelo a Vuillermoz, directamente, a fin de que lo ponga en trabajo, mientras estoy en Madrid. Diríjase: "Directeur de Paris-Amérique - 14-16, Bd. Poissonnière, París".

Pablo querido, hasta el viernes. Un fuerte abrazo para Javier y otro muy cariñoso para usted.

César.

Mil gracias por su bondadoso préstamo, Pablo querido. Alguna vez podré corresponderle, en algo, sus reiterados rasgos generosos.

(manuscrita)

**Pablo:**

Vine a verlo a las 12 para decirle que he ido a la Legación para cumplir su encargo, esta mañana. No han abierto la Legación. Hoy vuelvo en la tarde y vendré a verlo a las 5. Si no lo encuentro le dejaré unas palabras y las cartas que pueda usted tener en la Legación.

Un abrazo fortísimo.

**César.**

París, 1º Febrero 1927.

(manuscrita)

\* \* \*

14 Marzo 1927

Granja "EL HENAR" S.A.  
MADRID

Mi querido Pablo:

Con gran placer contesto su carta del 21 de Febrero.

Hace tres días que vine de París y creo volverme mañana.

He traído el libro de lujo para el Ministro y le he explicado muy bien la causa de su retardo. Ha quedado completamente satisfecho.

Supongo que habrá usted recibido ya los periódicos de Perú, que le envié, relativos a su viaje y a su libro.

Entregué su carta a Quijano y me dijo que iba a escribirle.

Hace tres días puse al Correo la entrevista al Ministro, dirigida a usted, para que se moleste en entregársela a Vegas. Ahora me apresuro a rogarle no se la entregue usted y la retenga en su poder. He pensado mucho en este artículo y me parece que él lleva cierto ribete oscuro de ambigüedad moral, que no está de acuerdo con mi manera de ser. He pensado mucho en esto y me disgustaría que se publique ese artículo. Hágame el favor, mi querido Pablo, de retenerlo en su poder y que nada de él trasluzca a nadie. Su fraternal cariño me asegura que usted aprobará mi actitud. Usted sabe por qué lo hago y espero su aprobación comprensiva y amplia.

Supongo que mi artículo sobre su libro se haya publicado en "Mundial". En todo caso, le suplico hacer sacar una copia del ejemplar que llevó usted y hacerlo publicar en "Variedades". Ese ejemplar llevaba ciertas faltas y le sugiero corregirlas. Dígaselo a Vegas de mi parte y agradézcale (también de mi parte) anticipadamente. Ya sea en "Mundial" o en "Variedades", le agradecería enviarme el número en que salga.

En este momento estoy con Xavier. Está ya muy mejor y hasta un poco gordo. He cumplido con decirle que es conveniente conservar la beca a todo trance, por lo menos hasta el regreso de usted del Perú. No tenga usted cuidado. Así lo haré.

A "La Gaceta Literaria" de Torre voy a enviar también mi artículo sobre su libro. Veremos si lo publican.

Envíele su "Ausencia" a Orrego, pues le he escrito diciéndole que usted va a dedicarle un ejemplar.

Espero sus instrucciones acerca del libro que me dejó para la dama chilena, que no sé quién es ni dónde vive.

Los amigos le recuerdan siempre y me encargan saludarle. Vallecito está muy nervioso por su asunto pendiente. Dice que espera un cable de usted hoy o mañana.

Huidobro se ha embarcado a New York.

Espero sus nuevas noticias referentes al éxito de su viaje y anunciándonos su regreso triunfal. Ruego a todos los dioses por su triunfo en todos los frentes.

Respecto a sus gentiles deseos de pedir algo para mí al Gobierno, le ruego no molestarse, pues **estoy absolutamente seguro** de que no me darán nada. Mil gracias, Pablo querido.

Un fortísimo abrazo de su fraternal amigo.

César.

(manuscrita)

París, le 4 de abril de 1927

La Semaine Parisienne

Etc.

Hasta estos momentos no he tenido el placer de recibir sus noticias tan ansiadas. Supongo que todas sus gestiones marcharán a pedir de boca. Todos los días conversamos de usted con Emilio y rogamos a los dioses, mayores y menores, por su pronto y victorioso retorno a Europa.

Aquí corren rumores de que se ha nombrado en reemplazo de usted a un Canevaro o a Goyburu y no se dice dónde irá usted. Nuestra angustia, en este caso, es terrible. Esperamos su carta, que nos sacará de toda duda. Ya sabemos cuánta es la maldad de las gentes. Cuidese usted, Pablo. Defiéndase a todo precio. Estrangule usted, una vez siquiera, esa peruanidad, tan venenosa como nauseante. No se duerma usted. Los bandidos rondan, allá más que en ninguna parte.

En Madrid los periódicos no se han ocupado aún de su libro. Algunos han insertado solamente la noticia escueta de haber recibido el libro y nada más. Ya veremos si lo comentan. Le avisaré. Hace poco, escribí una crónica, pegándole a d'Ors, a Guillermo de Torre y al propio Ayala. Son tipos que nos ignoran escandalosamente.

En mi carta fechada en Madrid, le suplicaba hiciera usted insertar en "Variedades" o donde lo crea conveniente mi articulito sobre vanguardismo y sobre "Ausencia". Le ruego molestarse en enviarme un ejemplar del periódico o revista donde salga ese artículo.

Espero sus nuevas órdenes en todo lo que se refiera a usted y a nosotros. Usted sabe cuánto lo quiero y lo firme de mi cariño. Un fuertísimo abrazo de su fraternal amigo.

César.

He recibido carta de Xavier. Está muy mejor. La primavera le sienta bien. En estos días ha vuelto a asistir a sus clases y está resuelto a conservar la beca, por lo menos, hasta que usted vuelva. No tenga usted cuidado, Pablo. Si ocurre alguna novedad, se lo avisaré en seguida.

(Hasta aquí, a máquina. Luego, manuscrito)

Si hace usted algún cable no se olvide que mi dirección es "Ameribo-Vallejo-París".

V.

A última hora decido que se publique la entrevista con Leguía. Le ruego hacérsela entregar a Vegas. Qué opina usted de ella? Le parece honesta? Temo que no lo sea. Pero veo que es inevitable que se publique.

V.

Espero sus (palabra ilegible = opiniones?) sobre estos puntos. Si cree usted que esa entrevista me hace daño en alguna forma, no la haga publicar. Dejo a su criterio, que es el mío. En cuanto a mí, creo que debe publicarse.

César.

\* \* \*

París, le 11 de julio de 1927

Les Grands Journaux  
Ibero-Américains

Mi querido Pablo:

Ya esperaba yo sus noticias, escritas desde Madrid, pues me habían dicho que estaba usted de regreso hace varios días. A pesar de las dificultades y ascos que ha soportado usted en el Perú, felicitémonos de todos modos, de que, por lo menos, haya logrado usted que le dejaran volver a Europa. El vivir fuera de Lima constituye ya un éxito para nosotros. A todos los buenos no les es dable la dicha de vivir, aunque fuese muriéndose de hambre, lejos del mísero ambiente peruano. Usted, querido Pablo, lo sabe muy bien. Yo me convenzo de esto día a día más. Si, por lo menos, pudiésemos quedarnos en Europa para toda la vida!

Le envió el recibo de Vuillermoz. Me dice que no se lo envié antes, porque sabía que estaba usted de viaje de regreso. Así mismo, me ha prometido enviarle, directamente, y en estos días, los ejemplares que aún le quedan de su libro, incluso los de

También le envío, por paquete separado, los periódicos de París, donde he hecho anunciar la noticia de su vuelta a Madrid. En algunos de estos diarios le han brasileñizado, por error. He pedido que rectifiquen. Siempre, hasta en París, "errores de imprenta..." Además, algunos de tales periódicos han suprimido el "premier". Yo mataría a los linotipistas y... hasta a los propios periodistas. (Esto gustaría mucho a Xavier).

Cuánto quisiera charlar con usted! Pero yo no iré a Madrid, seguramente, hasta setiembre, si Dios quiere. Usted no podrá darse un saltito a París? Yo lo supongo muriéndose de calor y de España. Pero, entre Lima y Madrid, preferible es Chumbivilcas, Dios mío!

Ojalá logre Xavier restablecerse de su salud, sin tener que regresar al Perú. Lo importante es que se cuide por propio interés suyo. De otra manera, donde quiera que vaya tendrá que sufrir y perder tiempo. Así le he dicho, siempre que hemos conversado de estas cosas. Sin duda alguna, su vida en Lima, en los últimos tiempos, le ha hecho mucho daño, en todo orden de cosas.

Tengo gusto que, al menos, Denegri le haya ayudado lealmente. Pero no habría habido de qué extrañarse, si la situación de usted, a su retorno de Europa, hubiese sido de completo abandono por parte de todo el mundo. En Lima es difícil hallar, entre los limeños singularmente, amigos verdaderos. Cuando usted partió de París, yo ya me hacía cargo de los desengaños y náuseas que iba usted a sufrir en el Perú. Consuélenos, repito, que haya usted regresado al menos.

He buscado varias veces a Emilio, sin encontrarlo. Cumpliré con su encargo de un momento a otro.

Le ruego recomendarme, siempre que pueda, al Ministro. Pienso pedirle un favor muy pronto. Se trata de una gestión ante el Gobierno, que Vallecito conoce y alienta. Que Vallecito le cuente y, cuando vuelva a escribirme usted, deme su valiosa opinión y fraternal consejo.

Reciba usted, querido Pablo, un estrechísimo abrazo fraternal de su siempre agradecido amigo.

César.

(mecanografiada)

París, le 24 Julio 1927

Les Grands Journaux  
Ibero-Americains  
etc.

Mi querido Pablo:

Ayer llegó Xavier y ya parece que está mejor de salud. Me dice que su sola llegada le ha engordado "sur le champs". Tanto mejor. Es seguro que su permanencia aquí le hará mucho bien, con tal que afronte su vida vitalmente, desliteraturizándose en lo posible.

Ayer mismo, que supe por Xavier la llegada del Ministro, fuí a verle. Está en cama, enfermo. Pero creo que hoy se había ya levantado mejor. Todavía no le he hablado nada sobre mi novela, pues espero la opinión de usted, para decidirme a la gestión.

Se trata de pedir al Gobierno auspicio económicamente la publicación en francés de mi novela de folklore americano, "Hacia el reino de los Shiris", que la tengo terminada y mecanografiada. Me apoyo, para esta gestión, en la labor, modesta, pero **efectiva**, que he hecho por la prensa en favor del Perú, desde hace tiempo; y digo que el objeto de dicha versión francesa de mi novela, es la difusión y propaganda europea de la cultura indoamericana y, singularmente, **peruana**. Lo que pido para este libro, que irá ilustrado de maderas y grabados incaicos, es la suma de **quinientas libras peruanas**. Naturalmente, toda la edición queda de propiedad del Estado y yo no tomaré sino unos cien ejemplares de ella. El tiraje será de 2,000 ejemplares en papel de obra (aquí una breve palabra ilegible). Se podrá conseguir este pedido? Qué opina usted, personalmente, del asunto? Yo no sé si el Ministro asiente y la patrocine eficazmente. De otro lado, la presencia de Salomón en el Gobierno, no entorpecerá mi solitud? En fin, le ruego, Pablo querido, se moleste en contestarme a la mayor brevedad, expresándome su consejo, el cual me decidirá en uno u otro sentido. Ojalá sea antes que el Ministro abandone París, que creo será dentro de ocho días más.

En cuanto a la beca, yo no sé francamente qué hacer. Xavier le habrá referido las dificultades que día a día nos ponen. Más bien estoy por decidirme a dejarla, salga lo que salga. Para



un joven de 20 ó 25 años está ella muy bien, pero para mi está ya muy vencida para seguir royendo una tan diminuta migaja. Por otro lado, si lo de mi novela no resulta, puede ser que yo me vaya a New York, a liquidar mi vida de un solo golpe. Estoy ya cansado. Es terrible. En fin, usted sabe, Pablo, cómo esto es insostenible.

El anuncio de su nuevo cargo en la Legación saldrá mañana, pues hoy es domingo. Le enviaré los periódicos. Es una lisura, solamente, que vuelva usted a trabajar sin pago. Cuándo llegará el día de las reparaciones?

Ya sabe usted cuánto lo quiero, Pablo. A Xavier le asistiré con igual cariño aquí. No se preocupe.

Esperando sus prontas líneas fraternalmente, le envía un estrechísimo abrazo su agradecido e inalterable

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, le 4 Agosto 1927

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

Espero recibir de un momento a otro sus líneas sobre el tenor de mi carta anterior.

Le envío algunos periódicos donde hay el anuncio de su nuevo cargo en la Legación.

Xavier sigue lo mismo en su enfermedad. Parece que el clima de París no le sienta bien. Un médico le ha visto y opina por que debe salir de París cuanto antes, pues tiene dolores en las rodillas. Yo le digo siempre que debe reposarse mucho, sin agitarse ni cometer excesos. Así lo hace, pero está visiblemente débil y postrado. Tal vez convendría que abandonase París cuanto antes y volver a Madrid. El médico opina que le es necesario un clima cálido. Usted me escribirá lo que crea que debe hacerse. Entre

tanto, yo le acompaño a Xavier todos los días, reanimándole y asistiéndole fraternalmente.

Le voy a pedir un gran favor, Pablo querido. Le ruego se moleste en mandar cobrar mi pensión de Julio en la Universidad y de enviármela en pesetas, es decir en billetes. Le suplico me excuse de esta nueva molestia, que le hago basándome en su bondad infinita para conmigo. Mil gracias adelantadas.

En la Universidad deben pagar del 6 al 8, pues así fue el mes pasado.

Espero leer sus gratas líneas cuanto antes y reciba usted el fraternal abrazo de su inalterable amigo.

César.

Un fuerte abrazo a Vallecito.

Xavier me dice que la Legación recibe "La Raza".

(manuscrita)

\* \* \*

París, le 23 de agosto de 1927

Les Grands Journaux  
etc.

Mi queridísimo Pablo:

Le agradezco de todo corazón sus molestias infinitas para el cobro y envío de mi beca de julio. El dinero ha llegado, como siempre, a su hora, cuando el hambre llegaba ya a ser insoportable. Mil gracias por su telegrama, que también llegó oportunamente.

El telegrama al Habilitado se hizo, porque Xavier me dijo que usted pensaba salir de Madrid y que, seguramente, no había usted recibido mi carta para el cobro en la Universidad. De otro modo, no había para qué hacerle dicho despacho. Su ansiada carta del 9, en que me decía usted que solamente pagarían el 17, llegó a nuestras manos mucho después de hacer el telegrama. De todas maneras, le ruego, querido Pablo, me perdone por mis continuas súplicas y molestias, que sólo su inmensa bondad me autoriza a formular fraternalmente.

Xavier ha leído su última carta y me dice que hoy le escribe detalladamente sobre los puntos que ella contiene. Su enfermedad sigue en el mismo estado, aunque está ya curándose en una forma más seria y regular. Vive en un hotelito muy cómodo, donde también come y disfruta de absoluto reposo. En cuanto a sus proyectos en Cannes, Niza y demás puntos turísticos del Mediterráneo, creo que ya no piensa en ellos. Le digo todos los días que es menester que se cure de preferencia, pues, en caso contrario, nada podrá hacer y ni siquiera escribir versos vanguardistas. Ojalá así lo haga, aunque creo que lo más prudente es que viva, por el tiempo de su enfermedad, bajo el cuidado y paternal dirección de usted. En fin, yo le avisaré después cómo sigue, para que usted tome la decisión que más convenga. Por el instante, está curándose y ya no piensa en locuras literario-suicidas. Tranquilícese usted, Pablo, y ya veremos después lo que haya que hacer con nuestro poeta ultra-avanzado.

He buscado en el Bois de Boulogne el Colegio de Notre-Dame, que usted me indica, sin lograr dar con él. He visitado dos colegios más, de la rue Notre-Dame des Champs y del Quartier Latin, donde no he hallado personal con quién tratar, pues están de vacaciones y todo el mundo, —niños y profesores,— están fuera de París. A consecuencia de encontrarme con el pie enfermo, de resultas de no sé qué endiablada lastimadura que se me ha complicado, no he seguido buscando otras escuelas. No salgo a la calle, porque no puedo ponerme el calzado. Esta también es la causa por la cual no le escribo sino hoy, debiendo haberlo hecho hace dos días. Habría yo querido enviarle en esta carta datos concretos sobre esto de los colegios. Pero no he querido retardar más mi carta y me reservo para mi próxima, que será dentro de poquísimos días, al enviarle números, documentos y datos definitivos sobre el particular. Apenas pueda calzarme, lo primero que haré es ocuparme de los colegios. Y luego le escribiré con los resultados.

Vuillermoz me dice que ya le ha enviado, hace varios días, un paquete de libros "Ausencia" y cree que, si no ha llegado aún a sus manos, ello se debe al retardo de la aduana en la frontera. Respecto de su liquidación de cuentas y listas de las personas a quienes ha enviado el libro, lo hará en esta semana, me ha asegurado formalmente.

Leguía se fue de París, antes de que reciba yo la carta de usted, en que me da su consejo respecto a mi solicitud al Gobierno. Así, pues, no le he hablado aún nada. Pero, vuelvo a creer

que no conseguiré nada de lo que pretendo, mi querido Pablo. Estoy de ello absolutamente seguro. Ya sé lo que me dirá el Ministro: que se está haciendo economías. He vuelto a perder toda esperanza en el asunto y esto me obliga a no hacer tal solicitud ni pedir nada. Si otras personas, más destacadas que yo y mejor prestigiadas en todo orden, no consiguen nada de esto, qué será yo, que nada represento ante el Gobierno ni ante nadie!... No sé si soy pesimista o, acaso, más bien, demasiado realista. Pero no tengo la menor confianza.

Con respecto a la beca, le hablaré en mi próxima carta. Sobre esto le escribiré largamente.

Reciba usted, queridísimo Pablo, el abrazo de su fraternal y agradecido amigo.

**César.**

(mecanografiada)

\* \* \*

París, 3 de setiembre de 1927

**LA RAZON**

Direction-Administration  
739 Avenida de Mayo 741  
Buenos Aires

Agence a París: 2, Rue Scribe  
(Exprinter) Tél.: Central 14-11

Mi querido Pablo:

Al fin he podido reunir una media docena de prospectos de colegios. Se los envío en este sobre. Usted escogerá. En general, me aconsejan en los propios colegios de París, que convendría que los chicos entren a un colegio de la banlieu, donde estarán muy bien en cuanto a aire, higiene, reposo, etc. El mejor para este caso es el "Lycée Michelet", cuyo prospecto le envío. Vanves está en la campaña de París, a media hora de tranvía. Es un liceo muy prestigioso y se ha especializado en la educación de niños muy pequeños.

No he dado con el colegio de Notre-Dame del Bois de Boulogne.

Pocos colegios de París, es decir, de la misma ciudad, reciben internos pequeños. La mayor parte de ellos sólo reciben medio internos. Usted podrá enterarse de todo esto, por los prospectos que le envío.

Espero sus órdenes para esto de los colegios, así como en todo lo que usted desee. Usted sabe que soy de usted, con todo mi cariño.

Xavier está mejor. Se queja mucho de falta de dinero. Dice que así no puede continuar en París y que está resuelto a volverse a Madrid. Supongo que en este sentido le escribe a usted en esta misma fecha, según me ha indicado. Su enfermedad ha disminuido mucho y su curación es diaria y constante. El médico dice que es cosa de un mes más.

Cumplió Vuillermoz con enviarle su libro y la lista de las personas a quienes mandó ejemplares en su nombre? Ese Vuillermoz es medio informal, me parece. Ya le he sorprendido muchos cumplimientos. Voy a volver a verle.

Leguía está aquí, según me dice Emilio, que le ha visitado. Yo no lo he visto. Como le decía a usted en mi anterior, he decidido no hacer ninguna gestión sobre mi novela, que, de este modo, se quedará como una simple novela y nada más. Sigo pesimista o más bien dicho, demasiado realista acerca de la bondad económica del gobierno para con este pobre peruano de París. Sólo los cholos Peñalozas gastan los dineros fiscales, en comisiones parlamentarias a París. Los demás no tenemos derecho a nada.

Me tiene usted, como siempre, sin saber por dónde tirar ni qué hacer. Esto es trágico. Me veo comido de miseria y de incertidumbre. Hay cosa más torturante? No tengo ni presente ni futuro. La beca ha terminado y no me queda nada. Dónde podré ir? Pero, no hay tiempo ya de vacilar. He reflexionado bastante y me he decidido a dejar la beca. Es imposible seguir con ella, porque en la Universidad me han empezado a exigir certificado de asistencia para pagarme, como sucedió ya en junio último. Tengo 34 años y me avergüenza vivir todavía **becado**. Pero si la beca alcanzase a "nourrir mon homme", por lo menos. Así, pues, le ruego, querido Pablo, me haga el favor de pedir al gobierno mi pasaje y gastos de viaje, como se estila en estos casos. Ojalá lo haga cuanto antes, porque, de esta manera, podrán venir esos dinerillos a la mayor brevedad. Creo que usted, Pablo querido,

aprobará mi decisión, porque usted sabe que para ello tengo sobrada razón. No me queda otro camino.

Le voy a pedir un favor a propósito. Yo desearía que la beca que hoy dejo fuera ocupada por Julio Gálvez, a quien usted conoce. Este pobre muchacho sigue en mala situación. La beca le permitiría estudiar y, sobre todo, no morir de hambre. En estos días se encuentra en Madrid. De tal manera que puede matricularse y seguir en Madrid. Me dirijo a usted en este sentido, sin pretender comprometer en lo menor su voluntad al respecto. Usted puede decidirlo, como lo estime conveniente. Yo no hago sino insinuarle fraternalmente el nombramiento de Gálvez. En caso de que usted aceptase mi insinuación, le ruego me diga cómo se puede gestionar el nombramiento y si debo o no dirigirme a Leguía. Todo esto lo dejo al criterio y decisión de usted.

Gálvez es estudiante de medicina y posee sus Certificados.

Si Gálvez lograrse ser el designado, quizás él podría compartir conmigo la pensión, reservándome cada mes una pequeña parte, que por muy corta que sea, me ayudará en algo.

He entrado a trabajar a "La Razón" de Buenos Aires, con un sueldito de quinientos francos y con un trabajo enorme, de 11 a doce y de dos a seis y media de la tarde. Soy aquí un poco secretario, portapliegos, traductor, portero, etc. Como usted ve, he vuelto a caer en "amanuense", en la calidad económica de amanuense. Salí de los Grands Journaux y caigo ahora en esta otra cosa. Es irremediable. El que nació para **esto**, no puede ser **aquello**. Estaba escrito. Mientras tanto, los hay quienes son económicamente felices, con tanto o menos mérito vital que yo. Tanto peor. Le aseguro, Pablo, que tengo a veces momentos de fe en el "reino que no es de este mundo" de Nuestro Señor. De otro modo, hay que concluir en que no hay justicia en el universo.

Espero sus queridas noticias sobre su aprobación fraternal en mi renuncia de la beca y en mi solicitud a favor de Gálvez. No olvide, Pablo, que es usted completamente libre de acceder o no a mi súplica sobre Gálvez. Yo solamente le formulo una consulta y una insinuación fraternal y sin ningún propósito de comprometerle en lo mínimo. Usted ya me conoce, querido Pablo.

Le envío un fraternal y cariñoso abrazo.

César.

Además de los colegios cuyos prospectos le envío, he visto otros, tales como la Ecole Pascal, del Bd. Lannes de París, donde cobran 700 francos al mes, tout compris, y la Ecole Lacordaire, de la rue Saint Didier de París, donde cobran 3,000 al año. La Ecole Lacordaire se está trasladando en estos días a Bellevue, en la banlieu, cerca de Sévres, a media hora de tren de Montparnasse.

V.

(mecanografiada)

\* \* \*

París, le 12 Setbre. 1927

Les Grands Journaux  
Ibero-Americains

Mi querido Pablo:

Acabo de recibir su carta del 8, la que ha sufrido retraso por cambio de dirección de "La Razón". Este bureau está ahora en 26, Avenue de la Opera, Exprinter.

Su carta me ha hecho reflexionar honda y gravemente. Sus indicaciones sobre la beca y mi novela son muy optimistas, debido al cariño y fraternal criterio con que usted acostumbra tratar cuanto se relaciona conmigo. Se lo agradezco, Pablo querido, con toda mi alma. Pero, por desgracia, atravieso actualmente por una aguda crisis de desconfianza en el éxito de todas mis gestiones. Existen motivos para esta desconfianza: el más fuerte está en los largos años de inútil y, quizás, hasta nocivo optimismo en que he vivido en Europa, atenido siempre a las vísperas eternas de un día mejor, que nunca ha llegado. Digo "nocivo optimismo", porque, como usted sabe, Pablo, nada es más espantoso y más suicida, que una espera prolongada. Dentro de esta espera no podemos hacer nada, puesto que creemos que, de un instante a otro, las cosas van a cambiar y podremos enfocar la vida bajo otro miraje. Hasta ahora vivo sumido en un paréntesis provisorio, a las puertas siempre de otro género de existencia, que, como repito, no llega nunca. Todo lo tomo así: con el carácter provisional. Y así han transcurrido cerca de cinco años en París. Cinco años de espera, sin poder abordar nada en serio, nada reposado, nada definitivo, y agitado de un continuo sobresalto económico, que no me deja emprender ni tratar nada a fondo. Hay cosa más

horrible? Y ya no es posible postergar por más tiempo esta engañosa situación. Empiezo a preferir la miseria definitiva, antes que sostenerme en tan equívoca y temblorosa inseguridad del *porvenir*. Empiezo a resignarme. Empiezo a reconocer en la suma miseria mi vía auténtica y única de existencia. Me parece que yerro, al buscar la seguridad económica o, al menos, el pan a su hora y el agua a su hora. Yo he nacido para pobre de solemnidad y cuanto haga yo en contra ,será, como lo ha sido hasta ahora, estéril. Me parece que esto no es literatura, puesto que parto de la realidad y apunto a la realidad.

A usted le agradezco de corazón cuanto hace siempre para ayudarme a salir de esta situación, Pablo querido. Yo estoy cansado de esperar y ya no quiero fatigarlo a usted más con mis súplicas y gestiones.

Usted sabe lo que es Madrid. Nuestras gestiones irían a paso lento, interminable. Los españoles y sus ambientes son invulnerables. Ya los tenemos bien conocidos. Y usted los conoce más que yo, porque ha sentido usted de cerca esa soporífera sensibilidad a la vizcaina. Mi miseria, fuera de Madrid es posiblemente menos pesada que en esa villa y corte. Por otro lado, la Universidad me exige "certificado de asistencia". La última vez que estuve a cobrar, así fue. Esto no es una hipótesis de lo que pueda suceder sino que ya me han exigido. Yo tuve que apelar a Jiménez de Asúa, en quien ni pensaba caer nunca, para poder cobrar. De otra manera, me quedaba, aun estando en Madrid, sin poder hacer efectiva mi mensualidad.

He reflexionado mucho sobre todas estas cosas. He compulsado todo. Usted sabe que he sufrido ya bastante, para entrar en precipitaciones. Aquí, en París, me atenderé por ahora a lo de "La Razón" y a los envíos aleatorios de "Mundial" y "Variedades". Y después, ya veremos lo que hago, cuando reciba el pasaje del Perú: me voy a New York o me quedo en París.

Me parece que las mensualidades de vacaciones corresponden hasta Setiembre, inclusive. Le ruego, en todo caso, enterarse con seguridad de todo esto. Córdoba se ofreció, al partir, para cobrar Agosto en mi nombre y, no queriendo molestarlo a usted de nuevo, le he dado el poder para que él haga el cobro. Mil gracias, Pablo, por su amable ofrecimiento. En cuanto a Xavier, ya le he indicado el contenido de su carta y me dice que hoy va a escribirle. Xavier vive lejos de mi hotel, en la Porte Champerret. Allí está más tranquilo, un poco cerca de la campiña de París. Está



mejor de su enfermedad y me dice que lo que le falta es solamente dinero para seguir curándose. Nos vemos con cierta frecuencia. No siempre, dada la distancia a que estamos. Le he observado que está dispuesto a volver a Madrid, a fines de este mes. Digo "observado", porque, como varía tanto de decisiones, no hay que atenerse mucho a lo que él dice "por medio de palabras". Convendría que así lo haga, es decir que regrese a Madrid, cuanto antes. Muchas razones hay para ello: la tranquilidad de usted, la propia de él y aun desde el punto de vista económico.

Lamento que no pueda usted venir a París, como habría sido necesario. Le habría hecho mucho bien a su salud y tranquilidad espiritual y habríamos conversado largamente sobre todas nuestras cuestiones. La vida aquí se hace cada día más cara por desgracia. El franco se ha estabilizado de hecho, y, sin embargo, todo aumenta de precio. Esto es inaguantable. De todos modos, sería magnífico que encontrase usted la manera de hacer su viaje a París, aun con sacrificios. Espero sus noticias posteriores.

Escribame lo que usted quiera que yo haga para el colegio de Paco. Estoy siempre esperando sus instrucciones. Ya estoy bien del pie.

He buscado de nuevo a Vuillermoz y parece que está de vacaciones. Ya le he dicho a usted, que este hombre empieza a revelarse como muy informal. Voy a cargar sobre él, todos los días.

No he recibido "La Gaceta" ni "El Sol". Le agradezco el Boletín de Puno, el mismo que le devolveré con mi carta próxima.

"El Repertorio" acaba de publicar también mi artículo sobre usted. Lo ha visto ya? Yo podría, en caso contrario, enviarle el número, tomándolo de Les Journaux.

Escribame siempre a 11, avenue de l'Opera. Es más seguro.

Saludos afectuosos a Vallecito y para usted un abrazo fuertísimo de su fraternal agradecido.

César.

(mecnografiada)

París, le 21 Setbre. 1927

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

A la ligera le pongo estas letras para acusarle recibo de su telegrama y de su carta para Javier.

Le ruego, Pablo, me haga el favor de decirme si debo o no hablarle al Ministro sobre la beca para Gálvez. Sé que Leguía debe venir a París hoy o mañana. Mi artículo sobre él se publicó ya en "Variedades". Sin duda, en el Perú dirán los malvados paisanos que yo he sido pagado para escribir ese artículo o que el Gobierno me tiene asalariado. Pero usted sabe que no es así. Y tal es mi destino. Mientras otros venden sus estupideces, yo sólo cargo con el "se dice" sin sacar de ello un pan siquiera. Está muy bien. Cada cual debe seguir su vida, unos a la derecha y otros a la izquierda y otros al centro. Así es la vida.

No sé todavía qué dice usted de mi renuncia a la beca y si se ha pedido mi pasaje a Lima. Eso demorará mucho, sin duda. Por eso, justamente, habría deseado que se pida el pasaje cuanto antes. En su última no me dice usted nada sobre el particular.

Xavier está muy mejor. Me dice que ayer le ha escrito una carta muy larga.

Esperando sus queridas líneas, le abraza estrechamente su muy agradecido y fraternal.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, le 2 octubre 1927

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

Le envío una lista que, a duras penas, he arrancado a Vuillermoz, sobre su libro. Lo demás dice que debe usted haberlo

recibido hace tiempo. Yo no sé si ha sucedido así. De lo contrario, conviene ajustarle su cuenta a este sujeto, que parece ser un bribón. Espero sus noticias.

Xavier está muy mejor. Dice que no ha recibido carta de usted hace tiempo y no sabe cuándo irá a Madrid.

En mi anterior le rogaba yo me dijera si debo o no hablarle al Ministro sobre el nombramiento de Gálvez para la beca. Emilio me dice que Leguía debe llegar a París en estos días y no sé si he de hablarle o no. Vuelvo, pues, a rogarle me diga usted o me aconseje lo que se puede hacer para no perder la beca y para que no la tome otro. Ya le he dicho que, en caso de que Gálvez la consiga, podrá pasarme una parte de ella, que por muy pequeña que sea, me ayudará de todos modos a vivir. En todo caso, yo me atenderé a lo que usted decida sobre el particular, convencido como estoy de su solícito afecto que siempre ha demostrado en mi favor.

Deseoso de ver sus letras cuanto antes, le envía un estrecho abrazo fraternal su muy agradecido amigo.

César.

(mecanografiada)

En este instante viene Xavier a decirme que está sin recursos y que le haga un telegrama pidiéndole un empréstito. Dice que no tiene ni para un café, pues lo que le envió usted no le alcanza para vivir un mes. Acabamos, pues, de hacerle el telegrama, conforme a los deseos de Xavier.

V.

(manuscrito)

\* \* \*

París, 4 de Octubre de 1927

Legación Perú, Madrid.  
Abril sin recursos.

César.

\* \* \*

París, le 8 octobre 1927

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

Espero recibir letras tuyas en estos días, indicándome el procedimiento a seguir sobre la beca para Julio Gálvez. Yo no haré nada ni daré paso alguno sin las instrucciones de usted.

Le ruego me haga el favor de cobrar en la Universidad mi pensión de Stbre. y enviármela cuanto antes. Atenido a su amable ofrecimiento para hacer este cobro, lo molesto de nuevo y le agradezco (aquí dos o tres palabras ilegibles) por tan señalado favor.

Asímismo le suplico se moleste en decirme cuándo se ha pedido mi pasaje a Lima o si todavía no ha sido solicitado. Sé que el de Xavier ha sido ya concedido y ojalá lo entregue Londres cuanto antes.

Un fuerte abrazo de su muy fraternal y agradecido.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, le 19 Octobre 1927

Café de la Régence  
etc.

Mi querido Pablo:

Acabo de recibir su telegrama, que contesto inmediatamente. No sabemos si para pagarnos basta nuestra presencia o si, una vez allí, se nos exija otro requisito, como por ejemplo, el certificado de examen de Setbre. Me imagino que el Habilitado ignora que hemos renunciado a la beca y por eso exige que estemos ahora en Madrid, puesto que las labores escolares han empezado ya. Pero no sé si, para evitarnos el viaje, convenga decirle que ya no somos alumnos y que, por consiguiente, no tenemos

obligación de estar en Madrid. Temo que hagamos un viaje inútil, gastando 700 francos que no tenemos. Le aseguro, Pablo, que no sé qué hacer en este caso. Su telegrama me deja una duda insoluble, porque quizás lo que se requiere de nosotros es certificado de examen. En tal situación, la pensión de setiembre está perdida y nuestra presencia no conduce a nada.

Me parece que, posiblemente, diciendo que ya no somos alumnos, nos evitarán el certificado de examen. Pero, si ya lo saben que hemos renunciado, y aún así se nos exige ir y haber dado examen, estamos perdidos y no queda ya nada por hacer. En fin, le ruego contestarme hasta qué punto es seguro que nos pagarán Setbre. con sólo nuestra presencia y sin otros requisitos imposibles de satisfacer. Yo espero su respuesta, listo para tomar el tren el mismo día que llegue su telegrama, salvo que usted me diga que no debo ir, puesto que mi presencia no será bastante para el pago. En cuanto a Xavier, me dice que no tiene medios para ir a Madrid, ni ve de dónde sacar dinero para el viaje. Esto es terrible. Yo tampoco tengo un céntimo, pero voy a ver a quién le pido prestados unos 500 frs. Xavier está completamente pobre y estamos absolutamente desconcertados de su noticia, que nos ha caído inesperadamente.

Esta carta la recibirá usted pasado mañana viernes y le ruego se moleste en enviarme un telegrama cuanto antes, para saber qué camino tomamos. Le suplico, Pablo, cuide usted de ganar tiempo, para tomar una decisión pronta y oportuna. Le pido, por este favor, mil perdones.

En espera de sus ansiadas letras, le envía un fuertísimo abrazo su fraternal amigo agradecido.

César.

A.D.

Si el asunto del cobro de Setbre. está perdido, no se moleste en telegrafiarne. Su silencio nos indicará que aquello no tiene remedio.

(manuscrita)

París, le 29 octobre 1927

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

Le agradezco de todo corazón cuanto ha hecho por mí para cobrar la beca de setiembre. Esos dineros han llegado a su hora y esto es doble motivo para agradecerse, querido Pablo.

Ha hecho usted bien en tomar alguna pesetas de allí. Por qué no tomó más? Me mortifica que así no lo haya hecho, desde que sabe usted cuánto fraternizo con sus angustias y dificultades de todo orden. Además, hemos podido compartir por mitad esos dineritos, puesto que, según veo, usted lo necesitaba. Por lo demás, no se preocupe del envío de esa pequeñez y lo que me da pena es que mi situación no me permita serle útil en alguna cosa. Ya le he dicho cómo vivo ahora. Esto de "La Razón" me devora todo mi tiempo para ganar 500 frs., que sólo me sirven para pagar mi cuarto. Creo que voy a dejarla, para lanzarme no sé adónde.

Xavier ha decidido volver a Madrid el miércoles 9 de Novbre., en vista de las reflexiones que usted le hace. Espera solamente su pensión de Stbre., para pagar sus deudas y para su pasaje a Madrid. Me dice que así le escribe ahora a usted, largamente. Yo cumpla siempre con sus instrucciones sobre la necesidad de encaminarlo por los caminos reales y vitales del mundo. De ello le hablo siempre, con todo mi cariño.

Vuillermoz me dice que le ha enviado los libros hace un mes o más. Qué se puede hacer con este hombre? Demandarle ante la justicia? Es, a lo que vemos, un buen bribón! Pero, naturalmente, no sé qué podemos hacer de él. Podría usted escribirle, amenazándole de enjuiciarlo, para ver si así cumple.

Espero sus líneas cuanto antes y le reitero mi cariñoso abrazo por el día 28.

Fraternalmente suyo.

César.

(manuscrita)

París, 22 de Noviembre de 1927

Abril, Legación Perú, Madrid.

Ribeiro no entregó dinero Xavier.

César.

\* \* \*

Por el presente documento autorizo ampliamente al señor don César Vallejo, escritor peruano avecindado en esa ciudad, para que, en mi nombre, recoja de la Editorial París-América los ejemplares de mi libro de versos "AUSENCIA" (ochocientos de la edición corriente y veinticinco de la de lujo) cuyo importe he satisfecho ya, como consta de los recibos que tengo en mi poder. Asimismo faculto al expresado señor Vallejo para firmar el respectivo comprobante de entrega y para reclamar la liquidación de los ejemplares que dicha Editorial hubiera negociado con el tanto por ciento convenido.

Madrid, 28 de Noviembre de 1927.

Pablo Abril de Vivero.

\* \* \*

París, le 10 diciembre de 1927

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

He gestionado de Vuillermoz la entrega de sus libros, conforme a sus instrucciones. Me dijo que los libros estaban en otro local y que me los enviaría el jueves a mi cuarto, cosa que no ha cumplido. En este momento acabo de buscarle y no le he encontrado. Temo que este hombre se burle de mí y, por esto, me apresuro a escribirle, dándole cuenta de mis gestiones y pidiéndole sus instrucciones, para el caso de que Vuillermoz no cumpla con la entrega de los libros. Qué puedo hacer entonces? Usted me dirá. Entre tanto, voy a agotar mis esfuerzos y medidas conciliadoras. Le volveré a escribir sobre lo que haya. En fin, habrá que ir con calma

y paciencia, antes de acudir a procedimientos violentos y enojosos. Sólo espero de usted su opinión para el caso de ocurrir a medidas coactivas.

Xavier me escribe que no podrá venir a París antes del 5 de enero. Por de pronto le felicito por la llegada de sus dineros de Lima. Con ellos ya podrá orientarse y tomar un camino más constructivo en estos momentos. Un poco más de experiencia habrá ganado, sin duda, con su permanencia en París.

Cumplí con su encargo para Emilio. Anda siempre muy nervioso, muy angustiado. Me dice que le escribe a usted siempre y que es usted quien no le contesta nunca.

Le ruego saludar a Vallecito y usted reciba el fraternal abrazo de

César.

Inmediatamente de recibir su carta, le llevé el sombrero a la señora del boulevard Magenta. Supongo que ya estará en su poder.

V.

(mecanografiada)

\* \* \*

París, le 21 enero 1928

La Semaine Parisienne  
etc.

Mi querido Pablo:

Solamente hoy tengo el gusto de corresponder a su cariñosa de 2 del presente. Este retardo obedece al hecho de haber esperado de ver a Vuillermoz, a fin de comunicar a usted lo que pudiera haberme contestado. Por desgracia no he podido encontrarle hasta ahora. En este sentido, usted puede enviarme toda la documentación necesaria, a fin de entablar la queja correspondiente ante la autoridad respectiva. Estoy, en esto como en todo, dispuesto a servirle con todo mi cariño.

Ojalá este año sea, como usted muy bien lo desea, más risueño para nosotros. Ya sé que no lo será en lo que a mí se refiere; pero mi anhelo no es menos cariñoso para que ustedes hallen mejores



horizontes en la vida. Estoy seguro de que, una vez que usted haya triunfado, no me olvidará. Así, pues, reitero mis votos porque todos aquellos propósitos de que hemos hablado en más de una vez, los realice usted cuanto antes. Lo demás vendrá por añadidura.

Si llega usted a venir para fines de este mes, como me lo anuncia, le ruego hacérmelo saber oportunamente, para ir a abrazarlo en la estación.

Ribeiro está aquí todavía. Según me indica, no sabe aún cuándo se embarcará para el Perú o si ya no irá acaso.

Le devuelvo el recibo de la Universidad, con la firma del caso.

Discúlpeme, querido Pablo, que no sea más extenso en esta carta. Estoy algo enfermo y en este momento me voy a la cama. Es un poco de grippe, probablemente. En mi próxima, seré más extenso.

Con un fuertísimo abrazo para usted y para Xavier, se despide su fraternal e invariable amigo.

César.

A.D. Un abrazo para Vallecito.

(mecanografiada)

\* \* \*

París, Le 30 Enero 1928

La Semaine Parisienne  
etc.

Mi querido Pablo:

No tenido nuevas noticias de usted después de mi última carta. Espero tenerlas en estos días.

Le voy a pedir un favor. Le agradeceré muchísimo me diga con qué fecha se pidió mi pasaje a Lima y cuánto se solicitó para gastos de viaje al Callao. Me parece que ya es tiempo de que llegue ese pasaje, pues hace 4 meses que el Ministro me dijo haber sido solicitado el pasaje. Le ruego decirme la fecha en que éste

fue solicitado. Comprendo que de Lima no se consigue nada, sino a base de comadrerías y, por esto, quiero mover "tornillos" para que ese pasaje venga.

Espero saber cuándo viene usted a París, para ir a la Gare a recibirlo.

Un estrecho abrazo fraternal para usted y otro para Xavier.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 10 de Febrero de 1928.

Abril, Legación Perú, Marid.

Ruégole decirme cuándo pidióse pasaje. Agradecido.

César.

Elysées-Star Hotel  
63, Rue Galilée  
París

Mi querido Pablo:

Ayer llamé por teléfono y me dijeron que había usted salido. Hoy vine con Velázquez a verlo. Lamentamos no encontrarlo. Lo llamaré mañana o pasado por teléfono.

Muy suyo.

César.

3 Marzo 1928.

(manuscrito)

Elysées-Star Hotel  
63, Rue Galilée  
París

Mi querido Pablo:

Qué es de su vida?

Tres veces he venido a verlo. Hoy también vine con Velázquez.  
No tenemos suerte.

Mañana procuraré telefonarle, por la mañana.

Le abraza.

César.

7 Marzo 1928.

(manuscrito)

\* \* \*

París, Le 17 marzo de 1928

La Semaine Parisienne  
etc.

Señor don Pablo Abril de Vivero,  
Madrid.

Mi querido Pablo:

He cumplido con sus encargos, al pie de la letra. A Vuillermoz no he podido verle todavía. Apenas le vea, le entregaré su carta o, en caso contrario, se la mandaré por correo. Luego veré con Zevallos lo que haya que hacer para ajustarle su cuenta, conforme a sus instrucciones .

Le ruego, querido Pablo, me haga el favor de escribir a Solar, a Londres, para que se me envíe en efectivo el valor de mi pasaje, que debe llegar hoy o mañana a Londres. No olvide de este encargo, que usted me prometió hacerlo con tan buena voluntad. Conforme a su promesa ya no le he pedido este mismo favor a Zevallos, quien me habría recomendado a Mackehenie. Si a usted no le fuera posible hacer esta recomendación, le agradeceré me lo diga, a fin de buscar la recomendación de Zevallos o de cualquiera otra persona. En todo caso, le ruego contestarme si ha escrito a Solar, para mi gobierno. Hoy le escribo a este señor, aludiendo a la carta de usted. .

La verdad es que yo no debo merecer el más mínimo socorro, en concepto de los peruanos. El más desgraciado y obscuro de los vagabundos peruanos consigue pasaje y pasaje en dinero. Las recomendaciones se cruzan en el aire y llueven en pasajes, pensiones, asignaciones, premios, regalos, etc., etc. Sólo este pobre indígena se queda al margen del festín. Es formidable. Y se diría que hasta el azar ayuda a mi desgracia: un yerro curialicio en el ministerio, me priva hasta ahora de una cosa tan modesta e insignificante, que los otros obtienen al vuelo. Si nos atuviéramos a la tesis marxista (de la que ha de dar a usted una densa idea Eastman), la lucha de clases en el Perú debe andar, a estas alturas, muy grávida de recompensa para los que, como yo, viven siempre debajo de la mesa del banquete burgués. No sé muy bien si las revoluciones proceden, en gran parte, de la cólera del paria. Si así fuera, buen contingente encontrarían en mi vida, los "apóstoles" de América.

En fin, mejor es, por ahora, callarse.  
Le envía un fuerte abrazo fraternal. .

César.

(mecanografiada)

\* \* \*

París, le 18 Abril 1928

Café de la Régence  
etc.

Mi querido Pablo:

Acabo de recibir su carta del 13, con sumo retraso.

Como no recibía yo hasta ayer carta suya sobre su nombramiento de Primer Secretario, he hecho que los periódicos de aquí den cuenta de él como una cosa hecha. Pero, por su última sé que el zamarro de Rada quiere mortificarlo a usted también, retardando su nombramiento, como ya me ha mortificado a mi retardando mi pasaje. Con todo, la noticia ha salido ayer precisamente y le envío algunos recortes. Zevallos, a quien no he visto últimamente, le ha preguntado a Córdoba si el nombramiento o ascenso de usted será bien recibido en Madrid. A estas horas, toda la colonia peruana debe saberlo ya. Ojalá que la noticia sea confirmada cuanto antes. Usted sabe que así lo deseo de todo corazón. Como

le decía yo en anterior, entregué sus cartas a Dibós y Vuillermoz o, mejor dicho, se las envié inmediatamente. A este último no hay modo de que yo le halle. Vacilo emplear en el día la fuerza y la justicia, por los sinsabores que ello trae consigo. Voy a hablar con Zeballos al respecto y le aviso.

Respecto a mi pasaje, le agradezco sus cariñosas reflexiones y los datos que me transmite usted. No he recibido aún la respuesta de Leguía y le agradeceré me diga usted si se ha hecho el reclamo a Lima por oficio o por telégrafo. Temo a veces que en Lima haya alguna mala intención contra mí, para el pasaje. Me extraña que ni con la recomendación de Dulanto, haya sido despachado hasta ahora. Hace diez días que marchó una carta a este mismo señor por la valija diplomática y vamos a ver qué resulta. Me parece que allí hay algo obscuro e intencionado y que ello no es simplemente una indolencia o negligencia peruana.

Ya veremos en qué para ésto del pasaje, que está resultando una empresa verdaderamente gigantesca, más que si se fuera a dar la vuelta al mundo. Nada se queda impune entre los hombres. Todo tiene fin y compensación, tarde o temprano. Todo tiene fin y sanción, hoy o mañana, inclusive los crímenes del bizantinismo peruano.

A medida que vivo y que me enseña la vida (la letra, —dice el adagio—, con sangre entra), voy aclarándome muchas ideas y muchos sentimientos de las cosas y de los hombres de América. Me parece que hay la necesidad de una gran cólera y de un terrible impulso destructor de todo lo que existe en esos lugares. Hay que destruir y destruirse a sí mismo. Eso no puede continuar; no debe continuar. Puesto que no hay hombres dirigentes con quienes contar, necesario es, por lo menos, unirse en un apretado haz de gentes heridas e indignadas y reventar, haciendo trizas todo cuanto nos rodea o está a nuestro alcance. Y, sobre todo: **hay que destruirse a sí mismo** y, después, lo demás. Sin el sacrificio previo de uno mismo, no hay salud posible.

Sus cartas me traen siempre el tono de su espíritu fraternal e inteligente y me hacen mucho bien. Escríbame usted siempre y no me olvide. Un abrazo fraternal de

César.

En los otros periódicos también debe haberse publicado lo de su nombramiento.

París, le 26 abril de 1928

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

He recibido la carta del Ministro Leguía. Ojalá se haga el reclamo a Lima cuanto antes. De mi parte, hace diez días que envié por la valija diplomática una carta al doctor Dulanto para Rada. Si con todo esto no sale nada, ya veremos lo que se hace. Lo cierto es que eso ha de arreglarse de algún modo. ¿No le parece?

La carta de Leguía no podía ser más dura y hasta hostil. Mi situación no me permite contestarle en los términos que ella merece. Todo tiene su época.

Entre tanto, y como contaba con ese dinero que no viene, me muero de miseria.. Ya se ve que en el Perú todos son unos ladrones: unos negando lo que se pide con derecho y otros quedándose con lo ajeno. Mi apoderado que cobra en los periódicos mis crónicas, se queda en silencio y sólo cada medio año me envía lo que se le da la gana. No sé quién me está robando: él o las revistas. Lo cierto es que en casi todos los números de "Mundial" y de "Variedades" hay crónicas más, lo que debía aportarme unos 1,200 francos mensuales, los mismos que nunca me llegan. Mientras tanto, estoy pasando horas negras y sin pan. Es una cosa desesperante.

Un fuertísimo abrazo fraternal.

César.

(mecanografiada)

Al margen, manuscrito:

Si le fuera posible proporcionarme en préstamo cincuenta pesetas, se lo agradecería en el alma. Se las devolveré del dinero de mi pasaje, con toda religiosidad. Si no las tiene usted, no se moleste y de todos modos le agradezco.

París, le 30 Mayo 1928

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

Le escribo en un estado de espíritu horrible. Hace un mes que estoy enfermo de una enfermedad de lo más complicada: estómago, corazón y pulmones. Estoy hecho un cadáver. No puedo ya ni pensar. Sufro también al cerebro. Un mes que no duermo. Una debilidad horrible. Mi temperatura no sube más allá de 35.8, en todo momento. Dispénsese que no le dé más detalles, porque el médico me ha prohibido escribir y leer absolutamente.

Como usted comprenderá, mis nervios vuelan y estoy con una desesperación galopante.

Le ruego decirme, lo más pronto posible, si se reclamó mi pasaje a Lima y si cree usted que vendrá. Estoy en la miseria absoluta y perezco de debilidad. Si me sucediese algo, no sería inesperado. Me apena solamente que termine yo tan pronto. .

Me dan ganas de llorar y le abrazo fraternalmente.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, le 19 junio 1928

Les Grands Journaux  
Ibero-americanos  
etc.

Mi querido Pablo:

Le agradezco su cariñosa carta de 2 de los corrientes. Ella me ha reconfortado mucho.

No llega ninguna noticia del pasaje? Me parece que el Gobierno no quiere dármele, a causa de alguna mano oculta que se opone. De otro modo, es un misterio.

Sigo viviendo a pausas, mejor dicho, a puras penas. Sin recursos para nada y sin poder salir de París, al campo.

Qué he hecho yo para que el Gobierno me niegue ese pasaje que me corresponde por derecho? Le ruego decirme lo que haya al respecto, porque no creo que el Ministerio resista al reclamo de Leguía y la recomendación de Dulanto, si no tiene un motivo fuerte en contra. Ya ve usted: Leguía lo reclama por cable y nada. A Quispez le dieron su pasaje sin más trámite. A Javier también. Sólo a mí no quieren dármelo.

Espero sus noticias fraternales cuanto antes y le abrazo con todo cariño.

César.

A Ribeiro le he visto una vez en 4 meses. No sé nada de su vida.

V.

(manuscrita)

\* \* \*

89.—PLOUMANACH (C.-du-N.) Le Chateau de Costaérès où fut écrit "Quo Vadis" par Sienkiewicz - ND. (1)

11 de Julio de 1928

Pablo Abril de Vivero  
Légation du Pérou  
14 rue Chateaubriand  
París

Mi querido Pablo:

El sábado salí de París de un momento a otro. Por eso no pude verlo el lunes. Le ruego me disculpe. Me tiene muy nervioso. Apenas vuelva a París iré a verlo a su hotel.

Le abraza

César.

(manuscrita)

(1) Ploumanach. Station balnéaire des Cotes-du-Nord: rochers pittoresques.



París, le 8 setiembre 1928

Les Grands Journaux  
Ibero-américains  
etc.

Mi querido Pablo:

Con harto atraso correspondo a su cariñosa carta de 26 de agosto último. Este atraso se debe a que no vivo actualmente en París sino en un campo de los alrededores de Fontainebleau. A París voy sólo de cuando en cuando.

Ya podrá usted suponer la sorpresa que me ha dado el envío del pasaje, pues, del mismo modo que usted, yo también daba el asunto por perdido. De todas maneras, esto se lo debo a usted, en primer lugar, y, luego, como muy bien lo dice usted, a Dulanto. Le envío, pues, mi fuerte abrazo de agradecimiento. Me doy exacta cuenta de la sincera efusión de alegría fraternal, que me trae su carta. A Dulanto le escribo hoy mismo, agradeciéndole también su valiosa y decisiva recomendación.

Su cariñoso consejo relativo a la necesidad de reposarme, viene a confirmar el esfuerzo económico que he hecho, hace un mes, para venir al campo. Para ello he tenido la generosa ayuda de Bentín. De otro modo, hasta ahora seguiría yo abatido en París. Voy a continuar, pues, en el campo el mayor tiempo posible. No sabe usted el beneficio que me ha hecho el aire campesino. He ganado en un mes cinco kilos. Mi espíritu se ha fortalecido y, hoy más que nunca, advierto lo mal que he estado en París. Fue una crisis terrible y muy grave. Hoy me siento como resucitado. Los meses de junio y mayo fueron verdaderamente trágicos para mí y para la pobre chica que me acompaña y que, dicho sea de paso, se ha portado con mucha nobleza en este trance.

A Ribeiro no le he visto nunca. Solamente Ortiz de Zevallos, a quien le veía con frecuencia, me ha ayudado en mi enfermedad.

En esos días negros pedí prestado dinero a más de un amigo. Una señora francesa me llegó a proporcionar más de setecientos francos, de veinte en veinte. A la patrona de mi hotel le he estado debiendo cerca de dos mil francos y tuve que hacer que fuera a la Legación para obtener una garantía de Zevallos, que me permitiese salir del hotel, sin pagar, para venirme al campo. En fin, querido Pablo, usted comprende muy bien que en casos semejan-

tes, sólo se pasa el mar a costa de todos los esfuerzos. La vida se defiende no importa cómo. Con tal de que la dignidad se salve.

No podía ser de otra manera: en Lima se han quedado con tres mil francos de mis crónicas. Mientras yo perecía aquí de miseria, mis apoderados cobraban un dinero que no ha llegado a mis manos. "Mundial" acaba de enviarme una liquidación, según la cual he dejado de recibir más o menos tres mil francos, que mi apoderado ha cobrado en esa revista por mi cuenta. Qué le parece, querido Pablo? Hay derecho para robar así a un hombre pobre y enfermo? Y lo peor del caso es que, como vivo tan lejos de Lima, no podré castigar ni hacerme reintegrar por el ladrón esa suma. Ya podré gritar cuanto quiera: todo será inútil. Porque así son los peruanos...

Supongo que el Ministro estará fuera de Madrid, en vacaciones. Ojalá dure su ausencia toda la vida, a fin de que usted no se sienta roído por tan terrible rata de bureau.

Le ruego saludar a Vallecito y felicitarle con un abrazo en mi nombre, por su triunfo del premio "Zozaya".

No sé nada sobre su ascenso. Supongo que vendrá pronto. Los bandidos del Ministerio no han de ir ya más lejos contra usted. He visto que sigue en la cartera Rada, razón por la cual convendría que redoble usted su cuidado para que no vayan a traspapelar para siempre el ascenso que con tanto derecho debe usted exigir. Hay por allí tanto zángano, que trepa los grados de la carrera con una rapidez desconcertante. Espero sus noticias, y las espero satisfactorias y cuanto antes.

Una vez que me sienta restablecido, no sé todavía lo que haré: quedarme en París o salir de Francia y con qué destino. En fin, por el momento, no debo pensar más que en reponerme. Ya se verá después.

De Xavier no he tenido noticias, fuera de las que usted me ha dado. No sé si ha empezado a trabajar para volver a Europa cuanto antes.

Le agradezco, Pablo querido, su cariñoso ofrecimiento de su piso de Serrano, para el caso de un viaje a Madrid. Siempre he creído que nuestra noble amistad cabía dentro de un mismo hogar en la vida.

Ojalá pudiésemos, más tarde, combinar y hacer viable algún negocio juntos. Creo que deberíamos pensar siempre en independizarnos de algún modo, de la terrible traba económica. Ya veremos luego, cuando yo me halle completamente bien de salud.

Ansioso siempre de recibir sus cartas, que tanto bien me hacen, por el noble afecto que ellas me traen, le abraza con todo mi cariño su invariable y fraternal amigo.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, le 24 Setbre. 1928

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

Le confirmo mi carta anterior y espero, de un día a otro, tener el placer de recibir noticias tuyas.

Un amigo mío, Luis Bustamante, me pide un favor: el de escribir a usted rogándole se tome la molestia de influir ante el Consulado de Cuba en Madrid, a fin de que legalice su certificado universitario, registrado ya en el Consulado de Cuba en Lima y que debe servirle para graduarse de médico en España. Si esta legalización del Cónsul Cubano en Madrid, no fuese bastante, le ruego ver cualquier otra manera de revalidar tales certificados, ya sea por el Consulado del Perú o por la Legación, para que tengan eficacia oficial en las Universidades Españolas y para que Bustamante pueda graduarse sin dificultades por parte del intercambio de estudios universitarios. Tal vez si sea bastante el visado (esta palabra está borrada) del Cónsul de Cuba o del Cónsul Peruano, para legalizar dicho Certificado y para hacerlo valer ante las Universidades de España.

De antemano, le agradezco muy de veras por tan señalada fineza.

Un fuerte abrazo fraternal.

César

(manuscrita)

París, 19 de octubre de 1928

Mi querido Pablo:

Hoy parto para Moscú. Mi pensamiento, al partir, va hacia usted y le pongo estas líneas para enviarle mi apretado abrazo fraternal.

De este viaje ya le había hablado hace mucho tiempo. Hoy lo hago, después de haberme reposado cerca de tres meses en el campo. Me siento rehecho y capaz de afrontar de nuevo la vida y todos sus reveses.

Pablo querido: en medio de convalecencia, me siento otra vez, y acaso más que nunca, atormentado por el problema de mi porvenir. Y es, precisamente, movido del deseo de resolverlo, que emprendo este viaje. Me doy cuenta de que mi rol en la vida no es éste ni aquél y que aún no he hallado mi camino. Quiero, pues, hallarlo. Quizás en Rusia lo halle, ya que en este otro lado del mundo donde hoy vivo, las cosas se mueven por resortes más o menos semejantes a las enmohecidas tuercas de América. En París no haré nunca nada. Quizás en Moscú me defienda mejor del porvenir.

De Rusia le escribiré continuamente. No sé si podré quedarme allí definitivamente, que sería mi ideal. Y si vuelvo, no sé todavía cuándo. Lo único que me da miedo es el terrible frío de Rusia. Ya le escribiré, apenas llegue a Moscú.

Por desgracia, el pasaje que me vino sólo fue de segunda clase, es decir, 50 libras. De otra manera, mi viaje a Moscú me ofrecería menos peligros. Sin embargo, tengo que hacerlo, salga lo que salga.

Si no le ha sido posible hacer nada en mi recomendación sobre Bustamante, ya no se moleste ni haga nada. Parece que este amigo ha arreglado ya todo su asunto. Le agradecería, más bien, devolver los papeles, dirigiéndolos en un sobre a Bustamante, Consulado del Perú en París. Mil gracias querido Pablo.

Escríbame usted sobre su ascenso. Qué de nuevo ha sabido usted? Ojalá se lo den cuanto antes. Ya sabe usted cuánto lo quiero y que todo lo que se relaciona con usted, lo siento yo como cosa mía. Yo sé que el día que usted esté bien, me ayudará, como ya lo ha hecho tantas veces y con tanta nobleza.

Hasta escribirle de Moscú, reciba el cariñoso abrazo de su fraternal e invariable amigo.

César.

(mecanografiada)

\* \* \*

Moscú, 29 Octubre 1928

Mi querido Pablo:

No creo que podré quedarme en Moscú. Lo del idioma es terrible. Volveré a París dentro de pocos días y de allí le escribiré de nuevo.

Lo del Soviet es una cosa formidable. Más todavía: milagrosa. Ya le contaré en breve con detalles. De París, lo haré pronto. Un fuerte abrazo fraternal.

César.

Le ruego perdone la brevedad de estas líneas. Estoy apurado y no quiero tardar más en escribirle. Cariñosamente.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, le 27 diciembre 1928

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

Contesto con todo cariño su carta de 11 del pte. En verdad, soy yo el culpable de que no haya recibido sus noticias cuanto antes. Pero a mi llegada a París, he estado tan acaparado por una serie de "cuidados pequeños" que no he podido escribirle la larga carta que quería enviarle sobre mi viaje.

Comparto con usted su indignación contra el Ministerio de Relaciones, en el que parece que sigue la conspiración para no ascenderle. Ya sabe usted que lo que se haga con usted, lo siento

como cosa propia. Y si en algo puedo contribuir para contrarrestar a la canalla oficial que así lo combate "con premeditación, alevosía y ensañamiento", disponga usted de mi cariño fraternal en cualquier momento. Pero, qué se puede hacer contra gentes cuyos valores vitales andan por tan opuestas zonas de los nuestros?

Quizás al empezar este año, venga, por fin, su ascenso, una vez que sus enemigos caigan en la zancadilla de la justicia inmanente del destino. Ojalá que así sea, querido Pablo. Se lo deseo, de todo corazón.

Con mi viaje a Moscú, he conseguido, por lo menos, la colaboración en algunos periódicos rusos, donde se me pagará muy regularmente. He empezado ya a enviar desde aquí mis artículos sobre América y espero que las cosas vayan tal como las arreglé allá.

Fuera de esto, y de haber conocido la maravillosa organización soviética, no pude sacar más del viaje. El idioma y las dificultades materiales de un medio pobre en recursos fundamentales de vida, me obligaron a volver grupas inmediatamente. El problema de la habitación es, por sí solo, insoluble, aun para alojar al mismo Stalin. Salvo cuando se gana un sueldo fantástico, que permite vivir en hoteles. Pero los salarios no son allá tan anchos, que puedan pagar cien francos diarios por cuarto de hotel.

He vuelto, pues, a mis pasteles. El pago de "Mundial" se ha normalizado, debido al interés que ha puesto en ello un buen amigo de Lima. En consecuencia, he empezado a enviar crónicas para todos los números de esa revista. Por otro lado, he empezado a colaborar en "El Comercio" de Lima, con dos artículos mensuales. Esto es todo lo que va a venirme del Perú, como cosa fija. En Bogotá he obtenido la colaboración para "Cromos", que es el "Mundial" colombiano. Este es sólo un artículo mensual. En Chile tengo, asimismo, un artículo mensual. En resumen: si estos pagos llegan a realizarse exactamente, podría yo vivir con relativa tranquilidad. Veremos si así lo hacen.

Estoy de nuevo en el hotelito que tenía yo en la rue Molière, que usted conoció alguna vez. Estoy dispuesto a trabajar cuanto pueda, al servicio de la justicia económica cuyos errores actuales sufrimos: usted, yo y la mayoría de los hombres, en provecho de unos cuantos ladrones y canallas. Debemos unirnos todos los que sufrimos de la actual estafa capitalista, para echar abajo este estado de cosas. Voy sintiéndome revolucionario y revolucionario por experiencia vivida, más que por ideas aprendidas.

Escribame siempre, Pablo. Yo haré otro tanto. Y reciba todo el cariño fraternal de su invariable y agradecido amigo.

César.

(mecanografiada)

\* \* \*

París, le 12 Mayo 1929

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

Hace mucho tiempo que no tengo el placer de recibir sus noticias. En el mes de Enero recibí carta suya, en respuesta a la mía de diciembre 1928. Hago votos cariñosos por su bienestar y por que su situación diplomática haya, al fin, alcanzado el ascenso que con tantos méritos debe concedérsele. Como nadie me escribe del Perú, no tengo noticias de quién es ahora Ministro de Relaciones. Ojalá sea ya otra persona menos estúpida y rencorosa. Espero con verdadero interés sus noticias sobre el particular, que me interesa como cosa propia.

En cuanto a mí, sigo marcando el paso en el mismo punto de siempre. Mi dilema es el de todos los días: o me vendo o me arruino. Y aquí me he plantado porque ya me estoy arruinando. Van a ser seis años que salí de América, y cero!

Qué noticias tiene usted de Lima? Me llegan rumores de que aquello, en conjunto, se hunde irremisiblemente.

Espero sus noticias cuanto antes y no me olvide. Ya sabe usted cuán decidido es mi cariño para usted.

Un abrazo para Vallecito y otro muy fraternal y apretado para usted.

César.

(manuscrito)

París, 31 mayo de 1929

Sr. Pablo Abril de Vivero  
MADRID

Mi querido Pablo:

Acabo de enterarme, con la más terrible de las sorpresas, de que ya no es usted Secretario de la legación en esa ciudad.

No me imagino las razones que el Gobierno haya tenido para hacer esto con usted. Sin embargo, las sospecho, y si ellas son las que presumo, me apresuro a unir fraternalmente a las suyas, mi indignación y mi protesta por semejante injusticia. Los bribones e imbéciles, que están arriba, son capaces de todo. Usted sabe que no temen nada, en medio de su inconsciencia y de su borrachera de grandeza. Lo importante, es por eso, despreciarlos. Pero hay que despreciarlos activamente, rebelándose. No queda otra cosa a quienes viven asqueados y, por decirlo así, exilados de tan podrido ambiente.

Espero sus noticias. Supongo que pensará usted volver al Perú. Le ruego escribirme. Dado el cariño que le tengo, tomo como cosa mía su indignación por este hecho. Sobre todo, le suplico decirme en qué medida puedo serle útil, desde mi pobre y humilde situación. Ya sabe usted lo sincero que es mi cariño.

Dígame su dirección, para volver a escribirle. Un fuerte y apretado abrazo fraternal de su firme e invariable.

César.

(mecanografiada)

\* \* \*

Hotel Washington  
43, Rue Washington. París 8º  
(Champs-Élysées)

Mi querido Pablo:

Como le prometí ayer, vine hoy y sentí no encontrarlo. Vuelvo mañana miércoles, de 4 a 5 de la tarde. Le dejo los periódicos.

Le abraza

César.

Junio, 25 de 1929.

(manuscrita)



Republique Francaise  
Carte Pneumatique

M.

Pablo Abril de Vivero  
Chez M. Mora  
15 Bd. Berthier-París  
Viernes 25 de Julio de 1929

Mi querido Pablo:

Me tiene usted enfermo y no puedo por eso ir a verlo. Voy hoy a ver un médico y probablemente lo veré a usted mañana sábado a medio día en su casa del Bd. Berthier. Le ruego excusarme. Lo abraza cariñosamente.

César.

(manuscrito)

\* \* \*

Republique Francaise  
Carte Pneumatique

M.

Pablo Abril de Vivero  
Chez M. Mora  
15 Bd. Berthier-París  
Lunes, 28 Julio de 1929.

Queridísimo Pablo:

Tras de que estoy enfermo, acabo de tener un encuentro violento con Georgette, que me ha puesto en un estado verdaderamente fuera de mí mismo. He faltado, contra mi corazón de amigo verd... (aquí queda trunco este neumático).

En los márgenes:

Mañana le contaré todo lo que me pasa de mala suerte. Estoy pulverizado. Un abrazo.

César.

(manuscrito)

París, Setbre. 18 1929

Mi querido Pablo:

Le ruego me excuse que no le haya llamado por teléfono y, más todavía, que me ausente de París sin tiempo de abrazarlo. Hoy parto para Berlín, por unos quince días. A mi vuelta le diré y le contaré largamente el objeto de mi viaje.

Entre tanto, deseo de todo corazón que todos sus asuntos, que son los míos, se arreglen inmediatamente. De Berlín le escribiré y le suplico que me escriba a la Legación del Perú. Ya sabe usted cuánto lo quiero y me intereso por todos sus problemas. Le incluyo el artículo para la "Revue Diplomatique". Corrija usted y agregue lo que le parezca. Luego envíelo a M. Casabianca, 1, rue Scribe —"The Chicago Tribune"— junto con la carta que también le incluyo.

Antes, convendría vaya usted a la foto Manuel, para que le tomen otra foto para este artículo. No le cobrarán nada.

Convendría que, por cuerda separada, visite usted a Casabianca. Búsquelo en "The Chicago Tribune".

Con un fuertísimo abrazo fraternal se despide cariñosamente.  
César.

(manuscrita)

\* \* \*

Tarjeta postal que representa la Nationalgalerie de Berlín

Berlín, Stbre. 27 1929

Sr.

Pablo Abril de Vivero  
Hotel de Chevréuse  
18 bis rue d'Armaillé  
París  
(France)

Mi querido Pablo:

Supongo que ya recibirá usted mis líneas de París sobre mi viaje.

Deseo de todo corazón que sus asuntos obtengan todo éxito. Ya le veré inmediatamente de volver a París, para que me cuente cómo van sus asuntos de Madrid y de Lima. Un abrazo.

César.

(manuscrita)

Tarjeta Postal que representa the quay of the Neva and the  
Academy of Arts of the USSR

Sr.

Pablo Abril de Vivero  
Hotel de Chevréuse  
18 bis rue d'Armaillé  
París  
(France)

Un gran abrazo fraternal desde este gran país, al cual dirigen las miradas todos los que, como nosotros, se dan cuenta de las pústulas sociales del régimen burgués.

César.

Recuerdos de Georgette.

Leningrado, Octubre 1929.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 23 Novbre. 1929

Mi querido Pablo:

Una gran sorpresa ha sido para mí el no encontrarle ya en París. Mora me llamó por teléfono antier y por él supe su dirección de Madrid. Supongo que sus asuntos empiezan a arreglarse del mejor modo posible. Tengo vivos deseos de saber la **suite** del Perú y cómo marchan sus cuestiones de España. Lamenté mucho no conocer aquí a su novia. Su tarjeta o pneumatique lo encontré a mi regreso de Rusia. Espero que me escriba cuanto antes contándome su vida y toda cuanto se relaciona con su actual situación, que sabe usted me interesa como cosa propia. Ojalá que las cosas se hayan compuesto y definitivamente. Lo ansío de todo corazón.

En cuanto a mí, sigo sin saber qué hacer. A veces se me ocurre regresar al Perú, a tal punto sigue incierta mi situación. Ya sabemos que lo de los periódicos no puede contarse como base para el pan cotidiano. Además, según me escriben, parece que la situación económica del Perú, es de lo más angustiosa. La mía, aquí, tampoco es muy buena. Así, pues, me tiene usted como antes, al pie del muro.

En cuanto me lleguen sus noticias le escribiré largamente. Quiero saber si va usted a seguir allí o cuáles son sus proyectos inmediatos.

Un fuerte abrazo fraternal.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 16 diciembre 1929

Mi querido Pablo:

No se imagina usted cuánto lamento no poder ir a su llamada fraternal. En estos momentos me retiene un asunto al cual debo atender diariamente en París. Usted sabe con cuánto gusto iría a trabajar con usted. Nuestro tácito acuerdo y nuestra mutua fraternidad descuenta siempre. Por todo esto, me duele de veras no poder ir a Madrid para trabajar en "Bolívar", a la que, sin embargo, me doy por vinculado ampliamente. Desde aquí le ayudaré con todo mi entusiasmo y cariño. Creo, además, que de aquí puedo serle muy útil. Escríbame para todo cuanto quiera. Como estamos tan cerca, hay muchas cosas que se pueden proporcionar del arsenal de París para "Bolívar".

Cuándo sale el primer número? Mora no me ha entregado las 25 pesetas para las revistas, etc. Por desgracia, yo no dispongo de dinero ahora; de otra manera, ya le enviaría lo que me pide, sin necesidad de que me envíe previamente nada.

Acepto la representación de la revista en París y he empezado a hacer la propaganda entre los escritores de América. Para el caso en que necesitase usted un amigo escritor, que le ayude en Madrid, le puedo hablar a Bazán, que, según creo, quisiera ir a Madrid lo más pronto. Si así lo cree usted, escríbame inmediatamente para ponerme al habla con Bazán. No he visto a González Prada. Ribeiro me ha dicho que uno de estos días estaremos juntos.

A propósito: me dicen que Rosita Porras buscaba un escenario para film sobre el Perú. Le agradeceré me diga quién era el **cinemista** (?) que quería esto, pues Ribeiro dice que usted sabía y que él no recuerda. Me interesaría ponerme en contacto con

esa persona, para ver si algo se logra con la novela incaica que tengo hace tiempo preparada. Mil gracias, Pablo querido.

De todos modos espero sus noticias para poder enviarle cuanto me pida. No deje de escribirme. A mi vez, yo le escribiré antes de pocos días enviándole algunas cosas de información para "Bolívar".

Voy a ver a Casabianca y cumpliré con sus encargos.  
Un fuerte abrazo fraternal.

César.

Mora me dice que va a escribirle.

(manuscrita)

\* \* \*

París, 9 Enero 1930

Mi querido Pablo:

No he vuelto a recibir sus noticias. He hablado con Mora, quien me dice que él tampoco ha recibido cartas suyas. Suponemos que debe estar usted muy ocupado con la cuestión de la revista. Deme sus noticias relativas a esta empresa, que, en mi opinión, tiene que resultar muy efectivo negocio. Quizás yo mismo pueda ir a Madrid próximamente a ayudarlo.

Por el momento, me tiene usted amarrado a París para hacer efectivas ciertas gestiones económicas, que por desgracia no dan hasta hoy ningún resultado. Mi situación es muy estrecha y hasta angustiosa, ya que no vienen mis gestiones económicas a dar el resultado que espero de un día a otro. Tendré que revestirme de paciencia, como siempre.

Supongo que habrá llegado mi última carta a sus manos. Le ruego avisármelo, porque, como me dieron dos números de la calle donde está su oficina, temo que me haya equivocado en la dirección.

Escribame, Pablo querido. Espero pronto sus noticias y, haciendo votos porque este año le traiga el bienestar a que tanto derecho tiene, le abraza fraternalmente..

César.

(manuscrita)

París, 15 Enero 1930

Abril Vivero  
Avenida Pi Margall, Madrid

Ruégole proporcionarme algún dinero. Escribiré. Gracias.  
César.

París, 21 Enero 1930

\* \* \*

Lamento imposible ir. Envío rápido colaboración.

Abril Vivero  
Avenida Pi Margall, Madrid.

Abrazos.

César.

\* \* \*

París, 22 de enero 1930

Mi querido Pablo:

Le agradezco el envío de los francos, que me han caído a tiempo. Me tiene usted absolutamente pobre y sin recursos. De allí que me haya permitido pedirle socorro por telégrafo. Le ruego me perdone. Cuento con su inteligente y fraternal comprensión.

Ayer, apenas recibí su telegrama, le respondí, lamentando no poder acudir a su cariñosa llamada. Me retienen aquí muchas cosas urgentes y que no pueden resolverse sino con mi diaria presencia. De otro modo, ya me habría ido a su lado al vuelo. Sin embargo, estoy dispuesto a ayudarlo desde donde esté, en su empresa de la revista. Creo que esta vez puede la cosa marchar con éxito. Quién sabe, más tarde, me sacuda de lo que tengo que hacer aquí y pueda reunirme a usted en Madrid. Entre tanto, le envío una crónica para "Bolívar". Ojalá "entre". Con respecto a la página latinoamericana, carezco absolutamente de informes y noticias. No veo a nadie ahora. Ni leo nada de América. Necesito documentarme en noticias y, para esto, es necesario tiempo. Por otro lado, dígame qué clase de noticias deben ser: literarias y artísticas o sociales, políticas, etc. Será para el número próximo.

Escribame usted dándome sus instrucciones más detalladas y envíeme la revista para hacerle aquí propaganda. Ya sabe usted que me solidarizo con ella de todo corazón.

Un fuerte abrazo fraternal.

César.

(mecnografiada)

\* \* \*

París, le 11 febrero 1930

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

A la ligera le pongo estas cortas líneas, acompañándole otra croniquilla sobre Rusia. Me tiene usted en el campo y sólo ayer he recibido su carta reciente. De todos los puntos que ella contiene, le hablaré en mi próxima. El tiempo resulta hoy estrecho, para mi artículo destinado al segundo número de "Bolívar". Por esto no soy más extenso.

Un fuerte abrazo y adelante con la revista, que me parece realmente bien hecha, con posteriores rectificaciones de forma, muy naturales en toda empresa de esta clase. De todo esto le hablaré mañana, en otra carta.

Otro abrazo fraternal.

César.

(mecnografiada)

\* \* \*

París, le 18 febrero 1930

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

Me tiene usted muy contrariado de no haberle escrito antes acerca de sus encargos. Ya le he dicho que estoy viviendo ahora en el campo y no voy a París sino de cuando en cuando. Mi situa-

ción económica me obliga a este destierro. Qué quiere usted. Y habrá que esperar mejores días, para reincorporarme a la vida parisiense y poder servir a usted y a nuestra revista, en forma más efectiva y eficaz. Entre tanto, le ruego excusarme las demoras y deficiencias en "el cumplimiento de mis deberes".

No he ido aún a ver a González Prada. No sé su dirección ni hay quién me la diga. Las breves horas que paso en París, no me dejan tiempo de ver casi a nadie. Por otro lado, pienso, querido Pablo, que "Bolívar" no debería publicar nada que pueda ser considerado como un desahogo, más o menos indirecto, de personales resentimientos con ningún gobierno hispano-americano. Todo el mundo sabe que González Prada ha sido hasta ayer un empleado de la administración Leguía, a la que nunca formuló ninguna objeción, siquiera sólo fuese concerniente a sus funciones diplomáticas. Todo el mundo sabe, igualmente, que la causa de su ruptura con el gobierno, reside en un incidente literalmente de cocina. Si González Prada aludiera, aun de la manera más indirecta y sutil, a las cosas del Perú, "Bolívar" podría aparecer como vocero de esas querellas domésticas. La revista, por último, perdería en independencia, albergando la palabra de quienes, a diez de últimas, quieren hacer doctrina política a base de rencillas de comedor. Este es mi modestísimo parecer, que me permito decirselo fraternalmente y con el cariño solidario que siento por la revista y su destino. Reflexione usted y espero sus nuevas instrucciones.

"Bolívar" está muy bien orientada, tanto en el fondo como en la forma. El formato es moderno y sus firmas, plenas de novedad. Conviene que ella se oriente más y más hacia los nombres nuevos e inéditos. Con tal de que lo que publique sea bueno, puede pasarse tranquilamente de los "consagrados", que, a la postre, resultan espantosamente aburridos. Sólo convendría cuidar mejor de los detalles: tal o cual errata, no ya de imprenta, sino de distribución de las rúbricas, de las fotografías, etc. Por qué no elimina usted la página social? Cualquiera que sea la calidad —rígurosamente literaria, política o diplomática— de las personas que en ella figuren, no me parece que esta página está bien dentro del espíritu de "Bolívar". En general, una revista no puede ser, a un tiempo, mundana y combativa. "Bolívar" está muy bien en todos sus aspectos, pero ella ganaría en carácter y en fisonomía, suprimiendo la rúbrica social. Haga usted la experiencia, pero con mucho tacto. No olvide usted, querido Pablo, que una simple modificación tipográfica determina, a veces, el éxito o fracaso de un periódico.



Los ejemplares de "Bolívar" han llegado y están en venta. Por el momento, el número que ha enviado, es suficiente. Más tarde, se verá si hay que aumentarlo.

Le envió algunos datos literarios sobre España y América. Ojalá sean útiles.

He dado a algunos diarios de París la noticia de la aparición de "Bolívar". Espero que las publiquen y le enviaré recortes.

He hecho circular los boletines y manifiestos de la revista, que me envió. Aguardo poder colocar algunas suscripciones entre los amigos de América. Como usted sabe, ésta es cuestión de paciencia y tenacidad. Lo mismo haré por obtener anuncios. En todo caso, le comunicaré inmediatamente lo que pueda conseguir.

Escríbame y envíeme "Bolívar", unos tres o cuatro ejemplares. Reciba el abrazo fraternal e invariable de su amigo.

César.

(mecanografiada)

\* \* \*

París, le 25 febrero 1930

Les Grands Journaux  
etc.

Pablo querido:

Cuatro letras para enviarle algo para "Bolívar". Pasado mañana volveré a escribirle largamente. Le ruego me excuse no sea hoy más extenso. No quiero retardar mi crónica para "Bolívar" del 1° de Marzo.

Un apretado abrazo fraternal.

César.

(manuscrita)

París, le 23 marzo 1930

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

Perdone le escriba estas cortas líneas tan a la ligera.

Me tiene usted muy mortificado a causa de mi mala situación económica. Estoy muy contrariado por esta vida de París, que me persigue desde hace tantos años, sin dejarme trabajar ni hacer nada en serio.

Me parece que podía usted seguir trabajando allí, en Madrid, la cuestión del periódico. París nos interesa muy secundariamente, como usted sabe. Mi opinión es que la suerte de "Bolívar" depende, al menos por ahora, de Madrid especialmente. Es sólo después que las cosas pueden extenderse y gestionarse aquí, desde todo punto de vista. Por lo demás, usted mejor que nadie, está en condiciones de ver más claramente estas cosas. Ya sabe usted el gusto que me daría de verlo y abrazarlo en París y muy pronto.

El cuarto número de "Bolívar" está espléndido. Nada que añadir ni quitar. Magnífico. Una cosa solamente convendría acaso suprimir: la divisa bolivariana de la primera página. Perdóname la franqueza, pero el cariño que siento por la revista, me autoriza a insinuarle, con el fraternal respeto que le profeso, esta supresión, que tal vez simplificaría la posición programática y doctrinal del periódico. Reflexiónelo y dígame qué le parece la idea, con la libertad absoluta de rechazarla, si usted no la juzga acertada. Entre nosotros no debe haber etiquetas ni conflictos de este género.

Le abraza su hermano de siempre.

César.

(mecanografiada)

París, le 3 abril 1930

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

A la ligera le pongo estas líneas, enviándole otra croniquilla sobre Rusia, para "Bolívar".

Supongo que habrá usted visto en "New York Herald" y en "The Chicago Tribune" la reproducción de las notas sobre el cocktail de "Bolívar".

Le envío algunas noticias para la revista.

Espero siempre sus noticias y le agradezco el envío de "Bolívar".

Un abrazo fraternal.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

Salamanca, abril 24 1930

Mi querido Pablo:

Acabo de llegar en este instante y me apresuro a enviarle la foto de Maiacovski.

Al propio tiempo le ruego me haga el favor de proporcionarme prestadas cien pesetas hasta el 8, que debo recibir un dinero de París. Se lo agradezco de antemano y fraternalmente. Si no le es posible, no importa, porque ya veré aquí el modo de desenvolverme. Entre nosotros no hay ni debe haber más que comprensión fraternal.

Le voy a enviar el artículo sobre Maiacovski y sobre (aquí un nombre ruso ilegible), para el próximo número de "Bolívar".

Perdón que no sea más extenso.

Le escribiré en estos días.

Un abrazo cariñoso.

César.

Dirija usted el sobre a Juan Domingo Córdoba:  
Calle Juan del Rey N° 2

## Salamanca

A último momento, acabo de encontrar casa. Diríjase usted a 12, calle Meléndez, Principal.

Estoy sin recursos y espero su ansiada respuesta cuanto antes.

César.

(manuscrita)

\* \* \*

Salamanca, 27 abril de 1930

Mi querido Pablo:

Le envío los dos artículos prometidos. Ojalá le gusten. Hoy he podido escribirlos. Me ha tenido usted tres días buscando casa. Este Salamanca es horrorosamente sucio, frío, en suma, inhabitable. Llueve día y noche y las casas están heladas como tumbas.

Para el próximo número de "Bolívar" podré enviarle las otras sugerencias prometidas.

Ni piense usted venir. Esto es asqueroso. Al menos, espere-  
remos que la temperatura cambie. Yo le avisaré.

Le agradezco muchísimo su cariñoso préstamo. Apenas me llegue dinero, entre el seis o el ocho de mayo, se lo devolveré inmediatamente. Mil gracias, Pablo.

Eso de "Nosotros"? Me parece un alarde inofensivo, retórico, en fin, una de tantas revistas "izquierdistas" españolas. Ya sabemos cómo es el "izquierdismo" en España. Y Falson no es más que un "izquierdista" español o, más propiamente, españolizado. Ese hombre llegará muy lejos en materia arribista. Eso es todo. En cuanto a los que lo acompañan, qué ensalada rusa, Dios mío!... Todas las empresas más o menos sospechosas, son así de heterogéneas, de mixtas e híbridas.

Siga usted con la revista, sin vacilaciones. Lo que sucede es que hay que trabajar mucho en ella, mucho, mucho. Allí está el secreto del éxito. Ya sabe usted que yo soy suyo y lo ayudaré en todo lo que pueda.

Saludos para los amigos y, para usted, un abrazo apretado y fraternal.

César.

4, calle de Sancti-spiritus (Puerta de Toro).

(mecanografiada)

Al margen y manuscrito: En el artículo sobre Maiacovski hay una nota, que debe ir al pie. Le ruego fijarse. V. A última hora suprimo la nota para no hacer muy largo el artículo.

\* \* \*

Salamanca, 28 de Abril de 1930. — "Bolívar", Madrid. Ruégole no publicar mi artículo Mariátegui. Escríbole motivos. César.

\* \* \*

París, le 23 junio 1930

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

Un conjunto de dificultades y contratiempos, me han tenido durante un mes, completamente absorbido. Por este motivo, no le he escrito antes. Le ruego me excuse, querido Pablo.

He pedido algunos presupuestos para "Bolívar". Una imprenta donde se publican muchas cosas en lenguas extranjeras, pide tres mil francos por mil ejemplares de 16 páginas, en el mismo papel que aparece actualmente. Por cada mil posterior, 800 francos. Otra, que sólo publica cosas en español y en francés, pide 2,500 francos por mil ejemplares en papel satinado y siempre por 16 páginas. Por cada mil más, 600 francos. Todas estas cifras son, naturalmente, aproximativas, pues, a la hora precisa, pueden elevarse o disminuirse en unos cincuenta o cien francos.

Como usted ve, el precio más bajo es el último citado. Además esta misma imprenta ofrece proporcionar su oficina, teléfono, etc. para bureau de "Bolívar".

La otra imprenta —que he citado en primer lugar— no ofrece mucho interés, pues a su elevado precio hay que añadir ciertas circunstancias especiales —referentes a la filiación política de las diversas publicaciones que hace— y que pueden mortificarnos o incomodarnos.

Espero saber su resolución definitiva sobre el viaje de "Bolívar" a París. Mi opinión, al respecto, ya la conoce usted y se la renuevo ahora. Siempre con la salvedad de que, si la revista no busca preferentemente el lado económico —como esencial a su existencia— vuelvo a decirle que, en este caso, no me parece ni siquiera necesario dudar de que mejor sería París.

No he recibido el número de "Bolívar". He visto que ha llegado aux Grands Journaux la colección. Muy bien.

Realmente que hay hombres nacidos fatalmente para vivir atormentados toda su vida por cuidados interminables. Yo me creo uno de estos seres. Si no es una cosa, es otra. De todas maneras, mi vida transcurre sin tranquilidad para hacer nada. A veces pienso volver al Perú, como al único sitio donde podré disfrutar de una calma relativa, para trabajar. Siete años en Europa y no he hecho nada. Es horrible, querido Pablo. No puede imaginarse lo contrariado que me pongo, al pensar en todo esto. .

Espero de todo corazón que los asuntos de usted vayan mejor y que su vida sea más tranquila. **Escríbame cuanto antes**

Saludos afectuosos para Miró Quesada y Pérez Domenech, y para Xavier y usted, el fraternal abrazo de su amigo.

César.

(mecanografiada)

\* \* \*

París, 27 Agosto 1930

Bolívar Pi y Margall 17, Madrid

Enfermo. Ruégole excusarme. Escríbole. Abrázole. César.

Paris, le 7 octobre 1930

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo: .

Hace mucho tiempo que no tengo la alegría de leer cartas tuyas. Le supongo muy ocupado. Por mi parte, la causa de mi silencio ha sido múltiple: enfermo, contrariado por mil dificultades económicas.

Yo habría escrito de buena gana el artículo sobre Leguía, pero su telegrama me halló en cama y, de otra parte, incapacitado para documentarme, dada la premura del caso. Así se lo dije en mi telegrama de respuesta.

Volvió a salir "Bolívar"? Cuáles son sus nuevos planes? Viene usted a París o sigue publicándose la revista en Madrid? Espero sus noticias cuanto antes.

Cuénteme usted lo que sepa del Perú. Por lo que podemos saber aquí, parece que la situación sigue como antes de la caída de Leguía. Es decir, que nada ha cambiado en el fondo, ni cambiará. Es una lástima.

Cómo está Xavier? Supe que debía venir a París en estos días. Espero que no dejará de anunciarme el día de su llegada, para ir a recibirlo.

Me tiene usted muy ocupado en mi libro sobre Rusia. Me doy cuenta que la obra es pesada por la amplitud del tema y por el plano en que se desenvuelve. Ignoro a este momento, cuándo quedará lista.

Ansioso de sus noticias, le abraza fraternalmente.

César.

(mecanografiada)

París, le 23 novbre. 1930

Les Grands Journaux  
etc.

Mi querido Pablo:

Muy bien el nuevo número de "Bolívar". Particularmente, su comentario panorámico de América, firmado P.A. de V., me ha gustado por la justeza con que está pensado y escrito. Muy bien. Le agradezco sus cariñosas apostillas a la nueva edición de "Trilce".

Todas estas noticias me son ciertamente preciosas, pero más lo serían sus noticias epistolares. Va a seguir saliendo "Bolívar" allá? O piensa usted siempre traerla a París? Espero que se dará un campito para ponerme, al menos, unas cuantas palabras.

Y Xavier? No viene por aquí pronto? Abrácelo de mi parte. Pronto le enviaré alguna cosa para "Bolívar", especial.

Del Perú se sabe que ha caído la Junta Militar y que ha sido reemplazada por un gobierno civil. Pero no vienen noticias confirmativas. Será esto verdad? Yo, por mi parte, creo que todo es posible en las tierras calientes de América.

Veo que lo de España va también de mal en peor... Es una lástima, porque la situación económica debe estar allí muy mala y esto me quita la posibilidad de ir a Madrid pronto, como lo había pensado.

Mi opinión es que "Bolívar" halla muy honda repercusión por todas partes, hostile o aprobatoria, pero, de todas maneras, honda, que es lo que interesa.

Espera sus fraternales noticias y lo abraza fraternalmente..

César.

(manuscrita)



París, 30 Set. 1933

Queridísimo Pablo:

Dos palabras para pedirle sus noticias y sus proyectos. Me parece mentira que haya usted venido a París, después de nuestra entrevista, y que no nos hayamos vuelto a ver. Partió usted a Madrid con mucho apuro?

Deme informes sobre lo que hace usted y prepara allí. Le dirijo esta carta a ciegas, al ap. 500. Contésteme para saber, al menos, que puedo seguir escribiéndole con esta misma dirección.

Emilio le envía una "cosa" para que la haga usted publicar en algún periódico de Madrid, movilizándolo sus amistades.

Salude a Domenech y a Xavier. Sigue la empresa teatral de Domenech en auge? Le ruego me dé su dirección para escribirle o dígame que me escriba.

Le pido me perdone no le escriba más largamente ahora. Salgo a la calle al instante a ver un individuo que se me escapa...

Adios, Pablo. Le prometo una carta bien larga, apenas reciba sus noticias. Un gran abrazo fraternal.

César.

19, rue Molière - PARIS.

(mecnografiada)

\* \* \*

París, 4 Febrero 1934

Mi querido Pablo:

Por cartas de usted a Ribeiro, sé que ha estado usted en Sevilla, en Barcelona. De aquí que no le haya escrito, de miedo a que mis cartas, a fuerza de seguirlo en su itinerario, acaben por extraviarse.

De Xavier no sé nada. Sigue en Madrid? Qué hace? Qué proyectos tiene? De hecho ha roto sus relaciones conmigo. Le supongo muy ocupado, sin duda. Sabe mi dirección y, sin embargo, ni una palabra. Uno de estos días le voy a escribir una de esas epístolas mercuriales!...

Aun cuando no poseo noticias detalladas y directas sobre sus actividades viajeras, me hago la idea de que se trata de empresas gramaticalmente financieras. Quiero desearle un exitazo (perdón por el término castizo de zarzuela Tío-Piporro) completo en sus propósitos. Que todo le dé muchas pesetas para disfrutarlas en francos parisienses! Y (esto muy en serio) que, al fin, un día, se independice usted del Perú por el estómago, que sería ya formidable. Yo ando, por mi lado, bregando siempre por la dicha independencia, desafortunadamente sin resultado práctico. .

Salude usted a Domenech con un abrazo. Le escribí hace mucho tiempo. No sé si recibiría mi carta.

Escríbame a 41, Bd. Garibaldi (15me). Creo que nuestra pe-reza para escribir cartas se agrava y tiende a hacerse crisis aguda. Hay que reaccionar, mi querido Pablo.

Qué sabe usted de Lima?

De todos modos, espero una carta suya. Si no me escribe, volveré a la carga hasta conseguirlo. Le ametrallaré a cartas.

Un fuerte abrazo fraternal de

César.

(mecanografiada)

\* \* \*

Pablo:

Vine a verlos, como hubimos convenido ayer. No los encuentro y como son las 9 1/2 me voy. El lunes le hablaré por teléfono o deme otro rendez-vous.

César.

Sábado 6 Marzo (1).

(1) Manuscrito en un papel del hotel Ceramic, 34 Av. de Wagram - París.

Estuve yo en este hotel con Emilio Ribeiro. No recuerdo el año. P.A. de V.

Madrid

Mi querido Pablo:

Hoy me voy de todos modos. He venido a verlo para recibir sus encargos y para despedirme. Iré a verlo a su casa en la tarde, a las seis. Me voy a las nueve de la noche .

No lo espero más, porque me he citado con Larrea a esta hora, justamente.

Un abrazo.

César.

(mecanografiada)

Estas líneas están escritas sobre un trozo de papel de la Legación del Perú en Madrid. Vallejo fue, sin duda, a mi oficina y no me encontró. Día? Mes? Año?

(Entre 1924 y 1929)

P. A. de V.

\* \* \*

París, 16 Julio 19

Situación apurada. Envíe. Vallejo.

\* \* \*

C E S A R V A L L E J O

CORRESPONDANT DE "MUNDIAL" ET "VARIÉDADES" DE LIMA

11, Avenue de l'Opera

(Al reverso de esta tarjeta la dirección de A. Godoy.

43, rue Raffit Paris XVI.

37 CARTAS DE  
Pablo Abril de Vivero a César Vallejo

Madrid, 10 de Agosto de 1924

Mi muy querido César:

Resultaría a todas luces incorrecto que demorara por más tiempo mi contestación a sus muy amables aunque breves epístolas de 14 y 26 de Mayo, 3 y 6 de Junio, 30 de Julio y 4 de los corrientes. Y la incorrección me perjudicaría en primer término, pues no sabe usted con qué impaciencia he venido esperando este momento de relativa tranquilidad que me permite ahora el placer de conectarme espiritualmente con usted, malgré los Pirineos. La fina comprensión de usted, querido amigo, tiene que haberme perdonado ya la terquedad de mi silencio. Ha sido excesiva la labor que me esperaba en esta Legación, a cuyo frente me ha colocado la ausencia del Ministro. Monopolizado por la tarea diaria, me ha tenido usted, César, desde mi llegada a este país movido a mano, como lo llama Julio Camba, el imponderable humorista. Comienzo a respirar mis suspirados aires de "liberto" y lo primero que hago, una vez recuperado mi albedrío, es escribirle a usted para decirle mi agradecimiento por sus mencionadas cartas y para presentarle mis rendidas excusas por las respuestas que no pude enviarle en su oportunidad.

Con suma contrariedad he comprobado en varias ocasiones la imposibilidad de conseguir para usted algún lucrativo asidero en la prensa de Madrid. El ambiente es terrible para todo intento de esta índole. Y la explicación es muy sencilla: aquí todos los literatos de mayor relieve, como Azorín, Gómez de la Serna, Baroja, Pérez de Ayala, Xenius, etc., tienen que verse precisados a ejercer el periodismo, dada la miseria intelectual del medio, que no les permite vivir del libro. En estas condiciones, la entrada de un extranjero al comedor de los escritores —que no es otra cosa aquí la prensa— por mejor dotado que esté, se condiciona, y siempre después de un esfuerzo tenaz, a la buena estrella que lo guíe. Le cuento estas cosas porque no conviene construir castillos en España, como dicen en mi vieja y querida Lutecia de todas mis nostalgias.

En su última carta me pide usted que le gestione la beca de Castillo que debe vacar dentro de poco. He hecho algunas averiguaciones al respecto y sé que ha de quedar libre desde el próximo mes. Puede usted, pues, estar seguro de que emplearé toda mi influencia cerca del Ministro a fin de que sea usted designado por el Gobierno cuando sea provista.

Me interesa mucho que me informe usted en detalle sobre la empresa periodística que tiene en proyecto Alejandro Sux.

Cuánto lamento que mi situación económica —muy difícil por la espantosa y absurda carestía de esta ciudad— no me permita, como bien lo deseo, ayudarle en algo. Usted tiene que comprenderlo y excusarme.

Estoy preparando el libro de versos del que algunas veces hablamos. Es posible que pueda publicarlo de aquí a dos meses más.

Tenga la bondad de averiguarme la dirección exacta de Manuel Moreira y Paz Soldán.

No deje de escribirme. Y procure por todos los medios no dejarse vencer por la Vida en nuestra lucha cotidiana.

Un cordial abrazo de su amigo.

Pablo Abril de Vivero.

\* \* \*

Madrid, 5 de Marzo de 1925

Mi querido César Vallejo:

Tengo a la vista su muy cariñosa carta de 31 de Enero, a la que hasta hoy no me había sido posible responder. Lo hago ahora, como siempre, con la más auténtica e íntima satisfacción. Usted lo sabe bien. Y añado a ella la alegría de poderle dar una buena noticia: ha sido usted nombrado para sustituir a Castillo en la beca que debe dejar próximamente. Ayer llegó para usted la comunicación del Ministerio. Se la incluyo. Y estoy seguro de que usted habrá de disculpar que yo me permitiera rasgar el sobre que la trajo. Quise anticiparme a conocer la buena nueva. Verdad que tenía razón? De lo que se trata ahora es de que el referido Castillo tenga a bien abandonar la modesta pitanza. Yo trataré, por todos los medios, de conseguir este resultado y le comunicaré a usted el éxito de mis gestiones. Es indispensable que usted comience a percibir, sin mayor dilación, esas trescientas treinta pesetas de la Madre Iberia, que equivalen a más o menos mil francos heroicos. Ya veremos la manera de que pueda usted disfrutar de ellas sin tener que moverse de París, donde, según informaciones de Ribeiro, ha conseguido usted un ligero trabajo al lado de Alejandro Sux. Eso de Les Grands

Journaux Ibéro-Américains puede tener, andando el tiempo, un porvenir seguro. Además, sus oficinas están confortablemente instaladas en la Avenue de l'Opera. No hay que olvidarlo. Yo, por mi parte, añoro sus sillones magníficos que me tienden aún sus brazos fuertes. Quién como usted que todavía puede acogerse a ellos!

Mi vida en esta "capital castiza" de Angélica Palma sigue su inevitable, monótono y lamentable curso.

Su amigo Larrea no ha venido a verme. Lo deploro. Lo conocí hace algunas semanas en el Ritz de París. Me lo presentó un compatriota nuestro y sólo cruzamos cuatro palabras. Me ha parecido efectivamente muy simpático y no pierdo la esperanza de vincularme a él, personal y literariamente.

Estoy continuamente preocupado por mis dificultades económicas. Mi último viaje a París me costó, como a Marlacci, un ojo de la cara. En esta disposición áspera de mi espíritu, vanos son todos mis propósitos de trabajar intelectualmente, aunque comprenda que la ocasión no es para despreciarla. La antología que estoy preparando —creo que le hablé de ella— está todavía en veremos. Esto se debe en parte a que no he recibido todas las colaboraciones solicitadas. Necesito que me prepare usted cuanto antes la suya. Sólo cuento con "Trilce". Envieme además lo que usted considere conveniente. Gonzalez Martínez, de quien soy muy buen amigo, me habló hace poco con mucho elogio de usted. Me dijo que le había escrito.

Hoy no se quejará usted de mi tacañería epistolar. Espero que se inspire usted en mi "largueza" y que me conteste muy pronto.

Un estrecho y muy cordial abrazo de

Pablo.

\* \* \*

Madrid, 25 de Mayo de 1925

Señor

Don César A. Vallejo

París.

Mi muy querido César:

Estoy indudablemente en falta con usted. Sus cuatro últimas cartas, que no tengo en este momento a la vista, han debido ser

contestadas con mayor oportunidad. En todas ellas me habla usted con angustia, que comprendo muy bien y en la cual tomo parte, del zarandeado asunto de la beca. Crea usted, mi querido César, que aunque no le haya respondido antes, no por eso he dejado un solo momento de ocuparme de usted. He hecho lo indecible para conseguir que el Ministro conminara a Castillo a abandonar, sin más trámites, la modesta pitanza de que indebidamente sigue disfrutando. Lo único que he logrado es lo que ya el propio Ministro le ha comunicado a usted por mano mía, esto es, que el 10 o el 15 del próximo Junio lo presentará a usted ante el Ministerio de Instrucción como sustituto del mentado Castillo. Yo me comprometo a conseguir esto último que ya sería definitivo. Inmediatamente que quede usted expedito para venir a los Madriles, se lo haré saber por telégrafo. No lo dude usted. Paciencia! "Sufra y aguante" (Hoy es 25 de Mayo, che, amigazo!) Tengo muchos deseos de verle por acá y espero que dentro de veinte días más podré repetirle el abrazo muy apretado que ahora le envío. Suyo.

Pablo.

\* \* \*

Madrid, 10 de Julio de 1925

Mi querido César Vallejo:

Su carta del 5, que acabo de leer, hace más honda la pena fraternal de saberme lejos de usted y aumenta mi contrariedad de no poder decirle hasta ahora nada definitivo acerca de su beca, ya solicitada por esta Legación. El Ministerio, merced a gestiones particulares mías, ha respondido por fin a la nota nuestra. Le incluyo copia de esa contestación. Por ella verá usted que actualmente todo depende del Ministerio de Instrucción, cuyo Subsecretario me ha ofrecido activar el asunto y resolverlo sin mayor tardanza. Inmediatamente que esto ocurra —ya se lo he prometido a usted— se lo comunicaré por telégrafo. Veré, también la manera de arreglar su viaje a estos Madriles, aunque sería preferible encontrar un medio más o menos legal para evitárselo. De todo lo relativo a usted me ocupo siempre con interés auténtico. No creo que lo dude. Ojalá pueda usted dejar París cuanto antes. Usted necesita un par de meses de absoluto reposo. No se descorazone. Ya llegará su día!

Me parece muy bien lo que usted piensa con relación al libro del General Mangin, que usted tradujo a bajo precio. Haga usted



su solicitud y mandémela acompañada de un ejemplar. Yo me encargaré de que el Ministro la eleve al Gobierno con una recomendación eficaz. No lo olvide.

Le agradezco mucho el abrazo que me envió por encargo de Víctor Raúl, a quien tengo muchos deseos de volver a ver.

No sé si usted está enterado ya del éxito rotundo que obtuve el mes pasado en la Real Academia de Jurisprudencia, disertando acerca de algunos aspectos de nuestra literatura. Ribeiro tiene varios recortes de la prensa madrileña, que le puede proporcionar. Estoy satisfecho del resultado. Ya comienzo a tener aquí el centímetro cuadrado que necesito para respirar solo.

Le envió un pequeño poema que dedico a mi hermano Xavier, el de las precocidades interesantes. Usted me dirá qué le parece. A González Martínez le ha gustado mucho. No ha cumplido usted con mandarme Los Heraldos Negros. Necesito además nuevas cosas de usted para la Antología que sigo preparando.

Hasta muy pronto. Le abraza cordialmente su

Pablo.

\* \* \*

Madrid, 1º de Agosto de 1925

Señor don César A. Vallejo

París.

Mi querido César: :

Mucho le agradezco su cordialísima carta del 16 de Julio, a la que lamento no haber podido dar respuesta antes de ahora, conforme a mi deseo. Me hace feliz y me enorgullece cuanto en ella me dice respecto al nocturno que le envié. Además del hondo cariño que me vincula tan fraternalmente a su vida, cuyas amarguras y tristezas encuentran siempre un eco de comprensión y de protesta en mi corazón solidario, sabe usted bien cómo le aprecio y le admiro intelectualmente. Por lo mismo, las palabras de usted tienen para mí una significación especial. Y aunque pudiera juzgar inmerecido el elogio que ellas significan, las acepto sin analizarlas, por venirme de usted, desnudas de toda cortesía, ca-lientes de sinceridad. Muchas gracias, de nuevo, querido César.

Recibí el libro de Mangin y la solicitud de usted. Enteré al Ministro inmediatamente de ambas cosas y, atendiendo a sus indicaciones, le devuelvo ese documento para que lo rehaga. Es menester que venga dirigido al Ministro de Relaciones Exteriores y que le escriba usted una carta al Presidente, acompañándole una copia de la referida solicitud y manifestándole que su hermano Eduardo la ha aceptado gustoso, prometiendo apoyarla de la mejor manera. pues tiene usted tiempo para enviarme nuevamente su instancia. Esta llegará antes de que yo despache el próximo correo oficial. Tengo fe en que consiga usted lo que pretende, pero a condición de que no se olvide usted de dirigirse a "Don Augusto"...

Desde hace pocos días me tiene usted al frente de esta Legación, por ausencia del Ministro, que a la fecha debe encontrarse en Karlsbad. Esta circunstancia me coloca en mejores condiciones que antes para poder intervenir con verdadera eficacia en la solución de su asunto, que pende aún del Ministerio de Instrucción.. Mañana gestionaré personalmente, cerca del Subsecretario, la inmediata declaración de que queda usted reconocido como becario, en reemplazo del joven Castillo (q. D. g.) Estos españoles son una vaina. No tiene usted idea de lo insoportablemente burócratas que son. Todo lo resuelven en trámites que nunca tienen fin. Camba los conoce muy bien y por eso les aplica esta frase de sicología colectiva: "Hay años y hasta siglos en que uno no está para hacer nada..." Malgré tout —como dirá usted ya— confío en que mi intervención esta vez ha de ser decisiva. El resultado se lo comunicaré a usted inmediatamente por telégrafo. Dios quiera que entretanto haya usted podido lograr lo que pretendía de "Les Grands Journaux" para salir al campo. La Naturaleza lo reconciliará con la Vida. Yo lo deseo ardientemente y sufro al comprobar que no está a mi alcance hacer nada práctico por usted. Usted felizmente no desconoce en mí esas intenciones vehementes. Esto ya es un consuelo.

Hasta muy pronto, querido César, con un estrecho abrazo de su amigo y compañero que no lo olvida y que espera verle de un momento al otro.

Pablo.

Madrid, 4 de Octubre de 1925

Mi muy querido César:

Creo que hace ya una semana que me dirigí a usted anunciándole que se hallaba expedito en el asunto de la beca y que era menester que viniese ipso facto a matricularse para comenzar a percibir las trescientas treinta pesetas mensuales a que tiene derecho desde el 1º del actual. No sabe usted cuántas gestiones he tenido que hacer, extraoficialmente, para llegar a ese resultado. La Real Orden fue firmada a fines del pasado mes, pero aún el Ministerio de Estado no la ha comunicado a esta Legación. Esto no le importe. Lo indispensable es que, sin pérdida de tiempo, emprenda usted viaje a Madrid. Ya sabe el placer que tendré al verle y abrazarle después de larga ausencia. Ojalá se haya usted entrevistado con el Ministro, que aún se encuentra en París. Habrá podido facilitarle en algo el problema de su movilidad.

No tengo tiempo para seguir hablando con usted. Venga pronto y crea siempre en el hondo afecto de su amigo y compañero que le abraza.

Pablo.

\* \* \*

Madrid, 12 de Enero de 1926

LEGACION DEL PERU

Mi querido César:

Apenas tengo tiempo para responder a sus dos últimas cartas. Le agradezco sus buenos deseos por mi felicidad en el año que se inicia. Yo lo he comenzado con un gran lío. La Casa Calpe, coludida con "El Sol", me ha hecho una trastada. El mencionado diario se ha negado a insertar una carta de rectificación que hu-  
be de enviar a su Director. Yo he demandado a éste, amparándome en la Ley de Imprenta, que a mí me protege y a él le condena en absoluto. Ya le daré a usted todos los detalles de este **affaire** en que vaga la sombra levítica del Apóstol ministerial (1).

---

(1) Así llamó José Santos Chocano a José Vasconcelos.

Le envío, querido César, la mitad del préstamo que tan gentilmente me hizo. No puedo más, por el momento. Dios quiera que le sea a usted suficiente. (Van tres billetes: uno de cien, otro de cincuenta y el tercero de veinticinco pesetas).

Hasta muy pronto. Un abrazo para Emilio y otro para usted de su muy afmo. amigo y compañero que espera verle pronto.

Pablo.

El ministro hace todo lo posible para que yo no vaya a París. Además el asunto de Calpe y "El Sol" me retendrá todavía unos días. Vale.

\* \* \*

Madrid, 1 de Mayo de 1926

LEGACION DEL PERU

Mi querido César:

Le parecerá a usted increíble no haber recibido hasta hoy ninguna carta mía, a pesar de mis reiterados ofrecimientos cablegráficos, pero es el caso que estoy viviendo, respecto a nuestro obsesionante asunto, momentos de la más aguda y desorientadora inquietud. No me han salido las cosas como las teníamos previstas. Las noticias de usted —tres cartas tuyas tengo a que referirme— han sido y son aún el único oasis de esperanza en este desierto de vagas promesas que estoy recorriendo todavía. Esperé de un momento a otro su llegada a Madrid y este fue otro motivo de mi silencio. Me preparaba a charlar largamente con usted. Leguía y Vallecito. Ahora que me manifiesta usted la imposibilidad de su viaje y lo apremiante de su situación, me decido a ponerle al corriente, sin mayor pérdida de tiempo, de cuanto se relaciona con nuestra empresa. El ministro, como ya usted lo sabe, sigue entusiasta con la idea y dispuesto a su realización. El me ha sugerido la conveniencia de que las acciones, en lugar de valer cien libras inglesas, valgan diez, como medio de facilitar la adquisición del capital. Yo encuentro muy acertada esa sugerencia. Ben-  
tín se ha comprometido solemnemente a suscribir diez de esas acciones (cien libras en total), pero como no está muy holgado de dinero en estos instantes, me ha propuesto ir adquiriéndolas mes a mes, a partir del presente. En un momento dado yo podría

conseguir su entrada de un golpe. A Mimbela no pude sino insinuarle nuestro negocio. Pasó sólo tres días en Madrid, sumamente atareado. Cuando estuve con él fue en plan social: banquetes con su señora, su hija y otras niñas. Le enviaré un detallado memorándum, que usted se molestará en entregarle, haciéndole la explicación complementaria que sea menester. De igual modo procederé con Alejandro Rodrigo Eguren quien ya está al corriente de lo que pretendemos, habiéndome dado la seguridad de que su ingreso decidirá el de Andrés Alvarez Calderón y Juan Chávez. Aquí tengo avanzadas gestiones cerca de Porfirio Díaz de Tuesta, Secretario de la Legación de Cuba, íntimo amigo mío y persona de gran solvencia. Todavía espero su contestación definitiva. Reynaldo Luza, con quien traté prolijamente de nuestro proyecto, está llano a dar su nombre como Director artístico, si lo necesitamos. Me presentó a Lucien Lelong, el primer costurero de París, con quien está en estrecha relación de negocios. La publicidad de esa casa y de otras análogas que tienen también contactos con Luza, podríamos dárla como cosa cierta. Puede usted hablar con él en mi nombre e invitarlo un día a la oficina nuestra. Ribeiro debe ser radicalmente descartado. El contrato que firmamos los tres debe ser anulado. Podríamos suscribir uno nuevo con Laboureur, a quien reconoceríamos el 10% de las acciones. De este modo, la garantía para los que aporten capital será mayor. 50% para ellos y el otro 50% para usted, Laboureur y yo. Nosotros dos conservaremos el 20% cada uno. Interesando a Laboureur habría, además, modo de rebajarle el tanto por ciento a que tiene derecho como principal agente de publicidad. Se le nombraría Director de Publicidad, con exclusiva. Cualquier otro agente —y es preciso disponer del mayor número—, estará obligado a cederle a él un determinado tanto por ciento. Es cuestión de que usted se ponga de acuerdo con él al hacer el contrato. Para éste y otros menesteres más o menos legales, si fuesen necesarios los servicios de un abogado, puede usted solicitarlos a Pierre Remond, 72 Boulevard de Courcelles. Le conocí en el tren, viniendo de París, y quedé enterado de nuestro proyecto. Es un muchacho muy simpático. Su teléfono es: Wagram 90-60. El local no debemos dejarlo de ninguna manera. Yo le enviaré mañana a más tardar un giro por los seiscientos francos que corresponden al alquiler del mes que se inicia. Usted hable con los muchachos a fin de que soporten el retardo del pago si se produce. En general estoy de acuerdo con la **maquette**. La página intermedia de menos creo que debe suprimirse y también la última página, como medida provisional de economía. En su defecto, más valdría reproducir la Caricatura en Hispanoamérica de las innumerables revistas de nuestro conti-

nente español y de España misma. No se debe omitir, por ningún motivo, la Guía de París, como sección permanente. Mañana seguiré conversando con usted acerca de estos puntos y procuraré ser menos deslavazado que hoy. No desmaye usted. Este será nuestro mes de prueba. Ojalá pueda usted venir a fines del actual para cobrar la beca. Supongo que recibiría usted las cien pesetas que le envié con mi anterior. En cuanto reciba dinero le remitiré las otras setenticinco. El ministro estará en París dentro de una semana a más tardar. Con él allá podrá usted hacer algo de provecho. Yo sigo sin fatiga, lleno de fe y con la esperanza de que podremos realizar nuestro único sueño.

Un buen abrazo de su invariable

Pablo.

\* \* \*

Madrid, 5 de Mayo de 1926

LEGACION DEL PERU

Mi querido César:

Hago en su poder mis dos anteriores, una de las cuales le llevaba cien pesetas en efectivo. Fue certificada. Ayer le hice un telegrama, anunciándole el envío cablegráfico de seiscientos francos, destinados al alquiler de la oficina. Supongo que los haya usted recogido del Equitable Trust. En el mismo despacho le prometía las setenticinco pesetas que ahora le incluyo. Queda de este modo cancelada la deuda que le tenía a usted. Mil gracias por su gentilísima espera.

El ministro sale el sábado para París. El lunes próximo trate usted de entrevistarse con él en el Hotel Claridge, donde se hospedará como acostumbra. Yo confío mucho en este viaje de Le-guía. Es mucho cuento ver las cosas de cerca. Usted lo toreará como Dios manda y como nuestras necesidades lo exigen. Con él le devuelvo la **maquette**. Es lástima que no contemos con otro ejemplar. Aquí me ha de hacer mucha falta.

Julio Camba está en lo absoluto a mi disposición. Me autoriza a transcribirle cuanto querramos y a usar de su nombre como nos convenga. Me ha prometido ponerme en contacto con dos o más

agentes de publicidad para España. Ramón Pérez de Ayala y Jacinto Grau están también comprometidos. Mañana le enviaré a usted las cartas para Mimbela y Rodrigo Eguren. Son de suma trascendencia. Leguía y Bentín siguen fijos. Díaz de Tuesta no me ha dado aún su respuesta definitiva. Le ruego entregar personalmente a Pepe Mariátegui la carta que le adjunto. Contiene un pequeño giro, en cancelación de otro préstamo. Estoy en las últimas, querido César. De Ribeiro es mejor no decir palabra. Dios quiera que no influya desfavorablemente en el ánimo de Leguía. Dé usted muchas esperanzas —y saludos míos— a Laboureur, Fernández de Henostroza, Ibáñez y Larrea. Para estos tres últimos un cordial abrazo. Y otro para usted, muy estrecho, de su muy devoto

Pablo.

\* \* \*

Madrid, 20 de Mayo de 1926

#### LEGACION DEL PERU

Mi querido César:

Le adjunto las cartas para Rodrigo Eguren y Mimbela. A esta última hay que agregarle el memorándum ofrecido, que no he podido redactar. Usted podrá hacerlo en media hora. Consigne usted en él el nombre de la publicación, el idioma y el principal objeto de su material informativo, amén de todos los datos epa-  
tantes que pueda usted acumular al correr de la máquina. Refiérase también —esto es muy importante— a que con el doctor Hernán Velarde Diez Canseco tenía yo este proyecto desde hace más de dos años. Sin dejarlo de mano, el doctor Velarde no ha podido atenderlo debido a sus absorbentes actividades diplomáticas. El doctor Velarde es muy amigo del doctor Mimbela. En el referido memorándum debe usted también precisar lo relativo a nuestra participación económica en la empresa. Si se suscriben mil libras inglesas en efectivo, otras mil libras en acciones liberadas tienen que sernos concedidas a usted, a Lauboureux y a mí (20%, 10% y 20%, respectivamente). Lo demás del memorándum corre por su cuenta. Ponga usted al pie del membrete la palabra: confidencial.

No deje de recoger mis trajes. Están, como le dije, donde el sastre Vita, 28 Av. Pierre 1er. de Serbie. Si Leguía no pudiera traérmelos, déjelos inmediatamente que pueda en el Hotel du Louvre, pues Antonio Bentín pasará por ahí el próximo domingo. Va en viaje rapidísimo a Londres. A la ida y al regreso estará en París unas cuantas horas solamente. Si esto tampoco fuera posible, conserve usted mis aludidas "prendas personales" hasta que vuelva usted a estos Madriles.

Le incluyo la carta para el dentista. No deje de entregarle los cien francos.

Escríbame pronto y reciba un fuerte abrazo de su muy devoto

**Pablo**

\* \* \*

Madrid, 22 de Junio de 1926

LEGACION DEL PERU

Sr. D. César Vallejo  
París.

Mi querido César:

Acabo de hablar con Quispez Asín y sé por él que el Habilitado de la Universidad le aguarda a usted impaciente con los dinerillos de Mayo. Creo que debe usted decidir su viaje para el 1 del próximo mes. De este modo podrá usted matar dos pájaros de un tiro. En la fecha que le indico tendrá usted también a su disposición la presente mensualidad. Lo dicho. A pasar, dentro de una semana, los simbólicos Pirineos.

Creo haberle comunicado que Torres de Vidaurre regresó del Perú en un plan casi mitológico. En una de sus últimas cartas me habla de que se aburre en Barcelona y de que no sabe aún si partirá para París, Roma o... Bagdad. Aunque sin arrestos apostólicos, parece tocado de la trashumancia vasconceliana. Está decididamente burgués. Lo que quiere decir —y yo me felicito por ello— que el pan cotidiano no le desvela ya. Usted y yo en cambio, querido César, no vemos ni clara ni próxima la solución de nuestro problema vital. Me sorprende mucho no haber recibido hasta hoy respuesta de Mimbela ni de Rodrigo. A qué atribuir ese silencio? Rivera Schreiber sigue entusiasta con nuestra idea hasta el punto de haberme ofrecido —muy de motu proprio— sus-



cribirse a una acción de nuestra presunta sociedad. Queda entendido que a fin de mes dejaremos nuestro bureau de la rue Lincoln. Confío en que no vendrá usted a Madrid sin finiquitar ese asunto. Ya aquí combinaremos nuestro nuevo plan de ataque, pues no me parece que conviene abandonarnos a una fatalidad que puede ser sólo circunstancial.

Espero que tenga usted la amabilidad de traerme mis trajes. Le anticipo mis agradecimientos por esa molestia.

El ministro me encarga remitirle los cien francos adjuntos, a fin de que le haga usted el favor de comprarle con esa suma el mayor número de frascos de L'Eau Scarlate, a que se refiere el aviso que también le acompaño. Me parece que esa preparación podrá usted encontrarla en una gran zapatería —Raoul, si no me equivoco— sita en el Boulevard de la Magdalene. En fin, usted verá.

Cómo anda esa "Raza" de Picabia? Y la "Parisina" de Bamberger? Ya conversaremos. Es muy posible que el faquirico Vallengito le acompañe a usted en su viaje de regreso a París. Yo también deseo partirme (arcaísmo del mejor gusto cuando se está condenado a España). No es posible vivir aquí con la libra a 29 pesetas. Se lo aseguro. Sabe usted algo del multívago, pluralizante, tornadizo y efímero Ribeiro, el hombre de los mil y un proyectos y de una sola realidad adiposa? (Ya sabe usted quién queda mentada, aquí para inter nos). Bueno, querido César, estoy muy caliente y necesito vengarme de la temperatura que comienza a senegalisarme el cuerpo y el espíritu. Hasta muy pronto, con un estrecho abrazo.

Pablo.

\* \* \*

Madrid, 12 de Setiembre de 1926

LEGACION DEL PERU

Mi querido César:

No me ha sido posible escribirle antes. Apenas tengo tiempo para vivir desesperado en este ambiente cafre. Leguía ("Don Eduardo") me ha hecho el desaguisado más inmundito: me pre-

senta ante el Gobierno español como Encargado de Negocios ad interim y, al mismo tiempo, me recomienda no emplear para nada ese título. La situación en que me ha colocado es por demás ridícula. Por ello me interesa sobremanera que me haga usted el gran favor de publicar en "La Raza", "New York Herald" y otros periódicos que se ocupan de Hispanoamérica, la siguiente noticia: "El Gobierno español ha reconocido como Encargado de Negocios del Perú en España a Don Pablo Abril de Vivero". Es suficiente. Nadie debe saber que es usted quien ha proporcionado el dato. Ni tiene nadie por qué sospecharlo, desde que ya ha aparecido, proporcionado por el Ministerio de Estado, en los diarios de Madrid. No deje usted de hacerme este favor, querido César.

Hace más de dos semanas que recibí un telegrama del Ministro Elguera, comunicándome haberseme concedido la licencia que solicité. Tengo ya separado pasaje en el vapor "Orcoma" que zarpará de La Rochelle el 20 de Noviembre. Sólo espero que Londres me gire cuanto debe girarme, para poder salir de aquí en los primeros días del indicado mes. Los días que me restan hasta el de mi embarque los pasaré en París y Niza.

Como el tiempo viene tan estrecho, le ruego a usted interesarse por la publicación de mi libro de versos. Insista usted para que le den los presupuestos. En cuanto los obtenga, no deje de telegrafiarle de este modo. Mil ejemplares, tanto, dos mil, tanto, lujo, tanto. Con veinticinco ejemplares de lujo me parece que es suficiente. El prólogo de Ramón Pérez de Ayala se lo enviaré certificado. Fíjese usted, César, que no me quedan sino dos meses escasos. Hay que darse prisa.

Un conflicto surgido entre Quispez Asín y la Escuela de Bellas Artes me decide a manifestarle a usted la necesidad de su venida en este mes o, por lo menos, el envío de un certificado médico que acredite bien la imposibilidad en que se ha encontrado usted para dar exámenes. De otro modo, creo inminente la pérdida de su beca. Sobre este asunto, y siempre a propósito de Quispez Asín, he recibido una nota terminante del Ministerio de Estado. Sería, pues, una verdadera lástima que no hiciera usted inmediatamente una cosa u otra.

Chocano sigue provocando la ira de los filisteos españoles. Jiménez de Asúa ha publicado en "La Libertad" un artículo tremendo contra el "asesino", en el que califica de tendencioso y mendaz el folleto que hice yo publicar —y que le pagué— a la Casa Calpe. Le he contestado, particularmente, poniéndole los pun-

tos sobre las íes. Sobre el mismo asunto, ayer apareció en "El Sol" un artículo de Ballesteros de Martos que pretende atribuir a la Legación la publicación del folleto de marras. Anoche mismo envié a dicho periódico una rectificación oficial, que no ha sido insertada en el número de esta mañana. He resuelto entrevistarme con Primo de Rivera para terminar de una vez con todos estos canallitas.

De no venir usted pronto por acá, espero verle en París durante los primeros días de Noviembre. No deje de traerme una maleta igual a la que compró Antonio Bentín. Vallecito sabe dónde las venden y cómo son. (175, Bd. Hausmann. Frs. 240, aproximadamente. 75 centímetros de largo).

Quiero creer que su chiquita haya reaccionado de la enfermedad que la tuvo postrada. Ojalá se encuentre usted ya más tranquilo.

Si no tiene usted dinero suficiente para la maleta, le ruego olvidar absolutamente mi encargo. Se lo digo con toda la sinceridad que existe en mi cariño de fraternal amigo suyo.

Si ha llegado a sus oídos algo de Leguía en relación conmigo, no deje de escribirme al respecto. Y de todos modos.

Espero sus queridas palabras y le abrazo muy cordialmente.

Pablo.

Madrid, 1º de Julio de 1927

#### LEGACION DEL PERU

Señor  
Don César Vallejo  
París.

Muy querido César:

Casi cinco meses sin una sola palabra mía! Ya supondrá usted hasta qué punto se me habrá complicado la vida en ese término. Me tiene usted de nuevo condenado a la galera de la secretaría y, como consecuencia, menos que nunca dueño de mí mismo. Aprovecho una salida del ministro para enviarle a usted mis saludos y un fuerte abrazo. Espero ansiosamente la ocasión de verle, a fin de que charlemos largo. Qué le puedo decir ahora? Que no me

arrepiento de mi viaje a Lima, pero que éste no ha tenido, ni remotamente, la eficacia en que ingenuamente creímos. Me pagaron los reintegros: trescientas libras, que se fueron para no volver. Y el Presidente me ofreció ascenderme a primer secretario el año próximo. Encontré en el Ministerio un hervidero de pálidas envidias, que me abrazaban siempre y siempre me llamaban en diminutivo... Sólo un amigo de verdad me tendió la mano: Luis Ernesto Denegri. El valiente artículo de usted sobre mi libro "Ausencia", que "Variedades" publicó, dio margen a que se produjera la plebeyez histórica de "Guerrilla". "El Comercio" fusiló la información que noblemente hiciera un muchacho Miranda Nieto sobre el recital que di en "Entre Nous". Luis Alberto Sánchez me auxilió con el cuentagotas de sus elogios y Ricardo Vegas García, desde "Variedades", me auspició cordialmente. Eso fue todo. Ahora me parece Lima una minúscula e inútil gesticulación en el vacío. Da pena confirmarlo.

He hablado mucho de usted con todo el mundo. Eguren le recuerda siempre. Pobre José María! Es un fantasma de sí mismo. Si usted lo viera! De tantas cosas tenemos que hablar, querido César. Cuando viene a Madrid? Yo pasaré aquí todo el verano. En el mejor de los casos iré a San Sebastián por sólo quince días.

La situación de Xavier me aflige mucho. Su salud no marcha bien. Creo que tendrá que regresar a Lima muy en breve.

Un gran favor: moléstese en decirle a Vuillermoz que me remita inmediatamente todos los ejemplares de "Ausencia" que le queden, comprendidos los de lujo. Dígale usted que desde Lima le envié un giro por mil francos, con cuya suma he cancelado mi deuda a la Editorial, y que no me ha acusado recibo de esa cantidad. Le adjunto el duplicado de dicho giro. No lo olvide.

A Ribeiro le escribiré muy pronto. Dele un abrazo de mi parte. Y usted reciba el más fraternal de

**Pablo.**

Madrid, 21 de Julio de 1927

Legación del Perú

Mi querido César:

Con esta carta le dará Xavier un fuerte abrazo mío. El joven y entusiasta autor de "Boulevard", "Rayos Equiz" y "Taquicardia" no ha querido irse de España sin conocer Europa. La sola idea de París lo estaba enflaqueciendo sin ningún provecho para nadie y es preferible que se enflaquezca, con razón, allá. Yo no dudo de que usted habrá de asistirle con la autoridad y la eficacia de sus buenos consejos. Haga usted que no pasen en balde a él los pocos meses de su permanencia en esa ciudad. Y ánimo a que estudie el francés.

Xavier le contará a usted, con pormenores, lo que significa como positivo negocio "El Libro de la Patria Peruana". De lograrlo, tal como lo he planteado, conseguiría, sin duda, mi emancipación económica.

No he recibido hasta hoy los ejemplares de "Ausencia".

Vallecito no me ha dicho aún nada concreto acerca del asunto de usted con el Gobierno. Por Xavier estoy algo enterado. Espero que, a vuelta de correo, me envíe usted todos los datos, a fin de poder preparar el oficio que someteré luego a la firma de Leguía.

Desde ayer me tiene usted como Encargado de Negocios, aunque en condiciones idénticas a las del año pasado. Esto quiere decir que "mis negocios" no mejorarán ni en un ápice. Que le parece a usted mi estrella administrativa? Tengo que emplear este eufemismo que usted traducirá en lenguaje preciso.

Según me dicen, está usted expuesto a perder la beca de que "disfruta", si no se presenta usted a exámenes en el próximo Setiembre. Esto me intranquiliza mucho y me decide a suplicarle que venga a Madrid con anticipación para que preparemos juntos la materia a que quiera usted limitarse en esa prueba. Contésteme, querido César, con respecto a este importante asunto.

Un abrazo muy estrecho de su fraternal amigo que siempre lo recuerda.

Pablo.

Madrid, 9 de Agosto de 1927

## LEGACION DEL PERU

Mi querido César:

Correspondo a sus dos últimas cartas, afectuosas y gratas como todas las suyas.

Mi opinión sobre el asunto de la novela incaica es que debe usted pedir, minimum, mil libras peruanas. Necesita usted presentar una solicitud bien fundamentada, haciendo ver, de paso, los servicios efectivos que, sin remuneración alguna hasta hoy, ha prestado usted en Europa por medio de la prensa, y encareciendo luego la importancia que tiene para el Perú la difusión de una obra, como la que usted ofrece al Gobierno, reconstructiva de la civilización aborígen. Al mismo tiempo que la solicitud, debe usted dirigirle una carta particular al Presidente. Yo me encargaré de recomendar una y otra a Denegri. Tengo fe en el buen éxito. Si logra usted las mil librecitas, podrá usted pensar en la filmación de la novela. Su viaje a Cinelandia se impondría con este objeto. No me dice usted lo más importante de todo esto: si habló con Eduardo Leguía y si éste está dispuesto a proteger su solicitud. Espero esta noticia para poner manos a la obra. Ya usted sabe que procederé de la manera más eficaz.

Lo que me comunica usted respecto a Xavier me angustia sobremanera. Si usted lo juzga indispensable haré un esfuerzo para que regrese a Madrid y espere aquí el resultado de la gestión, ya hecha oficialmente, en cuanto a su pasaje para el Perú. No me explico cómo ha podido gastarse en una semana la suma que llevó para un mes. Mucho le agradezco, querido César, las atenciones que estoy seguro le seguirá usted prodigando. No deje usted de ver por él, aconsejándole como necesita.

El Habilitado de la Universidad me manifiesta que hasta el próximo mes no pagará la pensión correspondiente a Julio. Yo estoy en las últimas, pero si antes de esa fecha logro mi sueldo de un mes, le remitiré inmediatamente las 330 pesetas que usted espera. Como Xavier ya está pagado por ese mes, el envío que le haga corresponderá a Agosto. Conviene que usted se lo haga comprender, pues en materia de dinero él se gasta una tabla de valores inefablemente absurda. He tomado un pisito en Claudio Coello, 47. Allí alojaría a Xavier en el caso extremo de que resuelva su venida.

Un fraternal abrazo de su amigo invariable.

Pablo.

Madrid, 12 de Agosto de 1927.

LEGACION DEL PERU

Mi querido César:

Estoy esperando su respuesta a mi carta anterior. Todavía no me ha caído el maná de Londres. Lo que, contra todos mis deseos, me impide serle útil a usted.

He recibido una carta de Xavier, desesperada desde la primera palabra hasta la última. Es necesario que este muchacho se queme de verdad en la vida para que pueda darse cuenta de que en realidad la vida existe como un enemigo cotidiano a quien hay que vencer mañana, tarde y noche. Le rest c'est literature. Y de la más peligrosa. Espero la opinión de usted respecto del regreso de Xavier a Madrid. Usted se encargaría, querido César, de comprarle su pasaje e instalarlo, con toda clase de precauciones, en el tren. Le hago a usted esta indicaciones porque Xavier no me inspira —en estas cosas que están al margen del poema puro— la menor confianza. Mucho me temo que, una vez con el dinero en el bolsillo, no quiera regresar a España. Su obsesión en este instante debe ser Niza. Hágale usted comprender que eso es imposible.

Como de pedirle a usted favores se trata en esta carta, debo señalarle el último: consiga usted que Vuillermoz me envíe sin mayor tardanza los ejemplares de "Ausencia" que le queden, acompañándome una relación de la distribución que haya hecho con los demás. Ya podía inclusive haber liquidado conmigo. No le parece a usted? Han pasado siete meses desde la aparición de mi libro.

Un fuerte abrazo fraternal de

Pablo.

\* \* \*

Madrid, 17 de Agosto de 1927

LEGACION DEL PERU

Mi querido César:

*En este instante vengo de la Universidad. Me han pagado la beca de usted y la de Xavier (la mensualidad correspondiente a*

Julio ppdo.) Estoy sin un céntimo. Londres no nos ha abonado aún nuestro sueldo del mes en curso. Por esta circunstancia no puedo remitirle a Xavier, adelantada, la mensualidad de Agosto. Total: usted encontrará ci-joint sus trescientas treinta pesetas. Las ciento setenta restantes son para mi hermano. Hágale usted comprender que, a pesar de todo, realizo un gran esfuerzo al enviárselas. Me dijo el Habilitado que había recibido un largo telegrama de ustedes. Era innecesario, desde el momento en que yo le había avisado a usted la imposibilidad de cobrar antes del día de hoy. Espero ansiosamente las noticias de usted, querido César. No deje de escribirme. También le ruego agotar su influencia con Vuillermoz a fin de que este caballero cumpla con remitirme los ejemplares que le quedan de "Ausencia", junto con la liquidación correspondiente a los que haya vendido por medio de sus correspondientes.

Si insiste usted en la conveniencia de que Xavier regrese a mi lado, no deje de decirme sin tardanza.

Un fuerte abrazo para los dos, de

Pablo.

\* \* \*

Madrid, 7 de Setiembre de 1927

#### LEGACION DEL PERU

Mi querido César:

Ante todo, mil gracias por el envío de los prospectos, quiero decir por los trabajos que se ha tomado usted para conseguirlos. Creo como usted que el colegio más adecuado para lo que me propongo es el Michelet. Aparte de esta grata noticia, el resto de su carta me ha llenado de angustia. No quiero, sin embargo, verme ganado por su pesimismo y por eso me dispongo a alentarle con mis más cordiales palabras. Por qué, querido César, se da usted por vencido en lo que respecta a la protección del Gobierno, que buscaba usted para su novela incaica? No lo comprendo. Yo he tenido fe —y sigo teniéndola— en el buen éxito de la gestión. La pauta para llegar al mejor fin era la que le señalé ha muchos días: hablarle a Eduardo Leguía y conseguir que éste apoyara la solicitud de usted, amén de mi recomendación amplísima a Denegri. Aunque yo le resulte a usted pesado, insisto en que no debe



usted abandonar la oportunidad de conseguir algo que —si no es seguro— por ningún concepto es imposible.

En cuanto a la beca, no sé, a la verdad, qué decirle. Ignoro a punto fijo si las circunstancias le impiden a usted seguir disfrutándola, es decir, si el impedimento emana de la Universidad. Me parece que si así no fuera, como me temo, nada le convendría más por el momento que venir a Madrid. Ya le dije la mala palabra. Venir a Madrid, dejar esos inmundos francos "argentinos", sacrificar por unos meses aunque sea el amor de París y esperar aquí el resultado de la petición que haga Leguía en favor de usted. Mis amistades diplomáticas podrían además valerle para sacar un semanario barato con copiosa información hispanoamericana, protegido por las Legaciones. Hoy, particularmente, creo que este proyecto sería de muy fácil realización. En esta empresa que estimo indispensable —cualquiera que sea el que la intente— le ayudaría yo con todo interés. No lo dude. Vamos a ver qué me contesta a todo esto. Espero que su respuesta me llegue a vuelta de correo, pues el año oficial de estudios se inaugura, según me dicen, el 15 del actual y antes de esa fecha necesito saber a qué atenerme para impedir que el Ministerio de Estado tenga que pasar a la Legación una nota por el estilo de la que se produjo con motivo de Quispez Asín. Si a pesar de las razones que yo le doy a usted, animado por mi fuerte cariño, se resolviera usted a abandonar la beca, sería urgente formular la renuncia por escrito, pretextando motivos graves. Si quiere usted que le cobre la mensualidad de Agosto, mándeme una carta-poder como la que me remitió el mes pasado. De este modo, además de cobrar, podré enterarme bien de cuanto se relacione con ustedes dos. Usted sabe hasta cuándo suelen pagar a los becados por concepto de vacaciones?

Sé por Juan Domingo Córdoba que Xavier anda un poco alejado de usted. Es decir, que no va a buscarle con la frecuencia que yo creía y esperaba. Viven ustedes demasiado lejos uno de otro?

Puede usted considerar descontada mi acogida más favorable a la recomendación que me hace usted respecto de Julio Gálvez, pero lamentablemente aún no puedo decirle con seguridad si las futuras circunstancias me permitirán hablarle a Leguía de este asunto. Usted me entiende.

Bueno, querido César, ánimo, serenidad, esperanza y, más que todo —enfocando la situación en los estrictos límites de realidad que tiene— decisión inmediata, sin mayores contemplaciones. Deseo que su próxima carta tenga un tono optimista, de buen augurio.

Le envía un fraternal abrazo

Pablo.

\* \* \*

Madrid, 28 de Noviembre de 1927

### LEGACION DEL PERU

Mi querido César:

Le adjunto la autorización que exige Vuillermoz para entregar los ejemplares de mi libro. Le ruego, querido César, ser inflexible con ese bribón. Usted está bien enterado del asunto. Exíjale los ejemplares (ochocientos de la edición corriente y veinticinco de la de lujo) o las tres pesetas que significa cada uno de los que haya vendido. También he de agradecerle que me comuniqué telegráficamente el resultado de su entrevista, pues no me extrañaría que ese individuo tratase de seguir burlándome hasta el último momento... Todo lo dejo a la sagacidad y buen ánimo de usted.

Un fuerte abrazo fraternal de

Pablo.

\* \* \*

### LEGACION DEL PERU

Por el presente documento autorizo ampliamente al señor don César Vallejo, escritor peruano vecindado en París, para que en mi nombre recoja de la Editorial París-América los ejemplares de mi libro de versos "Ausencia" (ochocientos de la edición corriente y veinticinco de la de lujo) cuyo importe he satisfecho ya, como consta de los recibos que tengo en mi poder. Asimismo faculto al expresado señor Vallejo para firmar el respectivo comprobante de entrega y para reclamar la liquidación de los ejemplares que dicha Editorial hubiera negociado con el tanto por ciento convenido.

Madrid, 28 de Noviembre de 1927.

Pablo Abril de Vivero

Madrid, 2 de Enero de 1928

## LEGACION DEL PERU

Mi muy querido César:

Cuánto he deseado escribirle en estos pasados días para responder a su cariñosa carta de 10 de Diciembre último. Sigo explotado como de costumbre en esta maldita oficina que por algo es la "representación" del país. No veo las horas de librarme de ella o de algo que en ella me sofoca. Estoy seguro de que usted me comprende.

Xavier y yo lo recordamos con intenso cariño. Hubiésemos querido estar con usted en estas clásicas fechas que, por lo mismo que no tienen para nosotros el sentido espectacular que las distingue, hacen más viva nuestra ardiente fraternidad. Deseamos, querido César, que el nuevo año sea para los tres lo menos homicida que pueda ser un año más. Dios —o quien ahora lo represente— nos escuche.

Lo que me dice usted de Vuillermoz pasa ya todo límite. Le ruego que, si le es posible, le dé usted un ultimatum de tres días y que, si en este plazo definitivo tampoco cumple, presente usted en mi nombre la denuncia del caso ante la policía. Esta me parece será a la postre la única solución. Yo no estoy seguro del número de ejemplares de "Ausencia" que recibí del ya "mentado" Vuillermoz: no sé si fueron doscientos o trescientos. Este es un dato que usted necesitaba conocer. Dígame si es indispensable que yo le envíe a usted los recibos que acreditan haber abonado íntegramente el importe de la impresión de mi libro. Y perdóneme tantas molestias.

Es posible que yo vaya a París a fines de este mes. Espero, para decidirme, una carta de Emilio Ortiz de Zavallos.

Qué sabe usted de Emilio Ribeiro? Se marchó al Perú? Y usted, qué planes tiene por ahora? Espero sus muy gratas noticias y le abrazo muy estrecha y fraternalmente.

Pablo.

Madrid, 9 de Julio de 1928

## LEGACION DEL PERU

Mi querido César:

Perdone usted el retardo con que respondo a su muy afectuosa de 19 de Junio. Créame que deploro como propia la fatalidad que le persigue. Este dolor y el de verme aún sin ninguna fuerza para ir en su auxilio son, en realidad, la única razón de mi silencio. No lo va usted a dudar. Me encuentro absolutamente falto de recursos. Tengo todo empeñado y estoy todavía con el grillete de cien deudas contraídas, como usted sabe, a raíz de mi supuesto y fracasado ascenso a Primer Secretario. De Eduardo Leguía, ya se lo he dicho a usted, nada puedo esperar si no es la pérdida del puesto. A este punto han llegado las cosas.

La gestión que por intermedio de Vallecito se hizo acerca del pasaje de usted, no ha tenido hasta ahora ningún éxito. En un oficio recientemente llegado del Ministerio de Relaciones Exteriores, dicen que insistirán cerca del de Instrucción. Pero ya usted comprenderá lo que esta vaga respuesta significa. Es criminal lo que están haciendo con usted. Y lo peor de todo en este caso es nuestra impotencia para reaccionar frente a tanta crueldad y felonía. Le escribí a Ortiz de Zavallos hablándole de usted, pero aún no me ha contestado. Felipe Cossío y Antonio Bentín me aseguraron que irían a buscarle. Ambos están ya en París. ¿No les ha visto? Averigüe usted la dirección de Antonio y no deje de escribirle dos líneas. Me consta que tiene por usted gran estimación y afecto. Véase usted con él de todas suertes. Me dice Ribeiro que ha estado enfermo y que por esta causa no ha podido ir a visitarle. Supongo que a la fecha ya hayan estado ustedes juntos. Si, como confío, me llega en este mes el adelanto de sueldos que he solicitado, le repito a usted mi vehemente deseo de contribuir a que desaparezcan sus graves inquietudes presentes. Dios me oiga. Y le devuelva a usted bien pronto la salud que le falta.

Le escribiré muy en breve. Entre tanto, le abraza con el más hondo afecto su fraternal amigo de siempre.

Pablo.

Madrid, 26 de Agosto de 1928

LEGACION DEL PERU

Sr. D. César Vallejo

París

Muy querido César:

No sabe usted mi alegría. Acabo de telegrafiarle anunciándole el envío del importe de su pasaje, llegado de Londres esta misma mañana. No cabe duda de que es a Dulanto a quien se debe este milagro. Y lo llamo así porque, a juzgar por las respuestas del Ministerio de Relaciones Exteriores a esta Legación, yo daba por perdido este asunto. Ya que he sufrido la tortura de no poder servirle a usted de nada en estos últimos meses de sus mayores angustias, cuánto me satisface el resultado que le comunico. Ahora, querido César —y perdone la fraternal cordialidad de mi consejo— salga inmediatamente de París. Vaya en busca del buen clima y de los cuidados materiales que necesita y olvídense de todo aquello que no signifique para usted reposo del cuerpo y del espíritu.

He tomado un pisito muy comfortable —Serrano, 106, Principal Centro Izquierda— que, no necesito decírselo, está a su entera disposición. Tengo en él una habitación que le esperará siempre.

Creo que debe usted escribirle inmediatamente a Ricardo Dulanto. Yo recibí carta suya hace muy pocos días. Está aún en Cambes les Bains, Villa Beaulieu. Dulanto es un amigo excelentísimo. Yo estoy seguro de que por su intermedio podrá usted lograr en París una buena pensión del Gobierno. Mañana le escribiré, recomendándole de la mejor manera este punto.

Ribeiro, Ortiz de Zevallos, Bentín y algún amigo más que debieron darme noticias de usted, no lo han hecho hasta hoy. Espero recibir las directamente y saber por ellas que va usted mejor de sus achaques. Animo, querido César. Su hora de triunfo —nadie lo merece más que usted— tiene que sonar pronto. Usted sabe cuán de corazón se lo deseo. Un firme abrazo fraternal de

Pablo.

Madrid, 13 de Diciembre de 1928

LEGACION DEL PERU

Mi querido César:

Usted es el único culpable de que yo no haya vuelto a escribirle. Su única carta de Moscú —29 de octubre— me decía que estaba usted en vísperas de regresar a París, desde donde me enviaría usted sus detalladas impresiones soviéticas. No sabe usted la ansiedad e inquietud que puse en el viaje de usted y el descorazonamiento que me produjo la súbita noticia de su forzosa reincorporación a la vida que nos niega la vida. Supondrá usted el malestar que me causa no recibir hasta hoy una sola noticia suya. Dónde se encuentra? Yo preferiría saberlo todavía en Rusia, pues me cabría pensar que las dificultades con que tropezó a su llegada sólo fueron aparentemente insuperables.

Sigo sin remediar mi situación. Y aunque el ministro se decidió por fin a solicitar oficialmente mi ascenso a Primer Secretario, mucho me temo que el m. . . . ese de Rada vuelva a hacer conmigo una de sus deshonestas piruetas de payaso de feria. En Enero sabré a qué atenerme.

Con motivo de la publicación de su novela "El Pueblo sin Dios", César Falcón fue homenajeado anoche en el Hotel Nacional. Le acompañó un recorte de "El Sol" de esta mañana. Yo no pude asistir al banquete. Hubo una prohibición tácita, de parte del hermano de Bernardino. Falcón está aquí muy bien colocado. Tiene una editorial —Historia Nueva— y una de las mejores clientelas de escritores. Yo creo que usted podría intentar algo por ese lado.

Si me ascienden en Enero y ha regresado usted a Francia sin un plan serio y productivo de trabajo, será preciso que venga usted a Madrid. Ya sabe usted que aquí no han de faltarle casa y comida como cuestión previa. No podemos dejar pasar impunemente ni nuestros años de vida ni las iniquidades del país que se limitó a vernos nacer. Todavía tenemos arrestos para esta lucha sin cuartel en la que, aunque el Presupuesto me haya concedido algunas treguas, me siento al lado de usted —y de cuantos tienen hambre no sólo de pan— beligerante indeclinable. Cuente usted conmigo siempre, querido César, en todo y para todo. Usted es uno de los pocos que no tienen una versión equivocada de mi es-

píritu. Me bastaría con que fuera usted el único que no estuviese en el error.

Escríbame lo más pronto posible. Y levantemos nuestra fe en nosotros mismos con éste grito prestado a los judíos: el año próximo en Jerusalén.

Un fuerte abrazo fraternal de

Pablo.

\* \* \*

● Madrid, 13 de Marzo de 1929

#### LEGACION DEL PERU

Mi querido César:

Por fin tuve la gran satisfacción de recibir sus tan esperadas noticias. Por su carta de 27 de Diciembre me enteré de su reinstalación en nuestra querida Lutecia, tras su lamentablemente rápida estancia en Moscú. Por más fugaz que haya sido su viaje, no dudo de que habrá usted logrado captar, en atisbo sintético, lo que puede significar para el futuro, en los más humanos aspectos de la vida, la organización de los Soviets. Xavier está empeñado en que lo anime a usted a escribir sobre Rusia. Que lo haga —me dice— desde su pié americano. Sería formidable —me añade— una comprensión de Rusia desde el punto de vista de sus relaciones con nuestro continente.

Me felicito de que, por lo menos, haya usted conseguido algunas colaboraciones en periódicos rusos y que ya esté normalizado el pago de las que tiene en el Perú.

A pesar de la intervención del ministro Leguía en mi favor, el despreciable monigote máximo de nuestro tinglado criollo se obstina en no concederme lo que por ley me corresponde. Qué le hemos de hacer.

He dejado pasar tanto tiempo sin darme el placer de escribirle a usted, debido al mal estado de mi salud que comienza a restablecerse. Me propongo hacerlo con mayor frecuencia, confiado en que usted hará otro tanto.

Le abraza con su fraternal afecto de siempre

Pablo

"BOLIVAR"  
Publicación Hispanoamericana

MADRID

Redacción y Administración  
AVENIDA PI Y MARGALL, 17  
Teléfono: 19347  
Dirección telegráfica: "Bolívar"

10 de Noviembre de 1929

Mi querido César:

Por uno de esos mis frecuentes cambios de domicilio, la última y tan ansiada carta de usted me ha llegado con enorme retraso. Se la contesto inmediatamente, no sólo por el placer con que siempre me dirijo a usted, sino porque en este caso, preciso con suma urgencia su indispensable colaboración. Se trata, querido César, de que me diga usted por telégrafo, después de meditarlo debidamente, si le es posible venir a Madrid para que trabajemos juntos en los preliminares de la aparición de "Bolívar", revista quincenal de la vida de América, estilo "Le Monde", que acabo de fundar. Tengo ya instaladas las oficinas en un magnífico piso de la Avenida Pi y Margall, N° 17, acerca del cual puede informarle el Dr. Luis Ernesto de Mora, que ha pasado aquí varios días. El estará de regreso en París el sábado o domingo próximos. No deje usted de telefonarle para concertar una cita inmediata. Volviendo a mi asunto, le diré a usted que, tal como lo tengo yo enfocado, creo que podremos lograr un éxito de los más favorables. La orientación de mi revista será todo lo extrema y de la hora que podamos apetecer, pero naturalmente tendrá que sujetarse a las limitaciones pasajeras de la censura que hoy ejerce sobre la prensa el Gobierno de España. Esta circunstancia, con ser lamentable, no creo que pueda desanimarle a usted hasta el punto de no prestarme su fraternal apoyo. En "Bolívar" podremos plasmar algo de lo que usted y yo planeamos en París. Mi propósito es ofrecer, cada quince días, en apretada síntesis, el panorama de la realidad hispanoamericana en sus relieves sustantivos. En fin, sabe usted mejor que yo las posibilidades que puede tener una revista de esta clase. Lo interesante y decisivo es que usted venga. Se hospedaría usted en mi casa y yo procuraría que lo pasara usted del mejor modo. En este caso convendría que tome usted pasaje de ida y vuelta. (Pasaje de Exposición que son los más baratos). De esta suerte, una vez que salga el primer número de "Bolívar", iremos usted y yo a Sevilla. Y más tarde, si el tiempo lo permite, a Barcelona. Si la mala suerte me persiguiera hasta el extremo de que no pudiese usted venir, le agradecería en el alma que repre-



sentara usted a "Bolívar" en París, enviándome quincenalmente la página correspondiente. Le suplico también que se interese con todos los escritores jóvenes de América que frecuenta usted en ésa, para que envíen a "Bolívar" libros y noticias de actualidad política y literaria. En resumen, le pido a usted que haga por mí cuanto esté a su alcance. Mora debe entregarle veinticinco pesetas —convertidas en francos— con cuya suma podrá usted remitirme todas las publicaciones hispanoamericanas que aparezcan en París.

Espero con mucha ansiedad su respuesta y le abrazo fraternalmente.

Pablo.

\* \* \*

"BOLIVAR"  
Publicación Hispanoamericana

MADRID

Redacción y Administración  
AVENIDA PI Y MARGALL, 17  
Teléfono: 19347  
Dirección telegráfica: "Bolívar"

15 de Enero de 1930

Mi querido César:

Me apresuro a responder su muy afectuosa carta de 9 del actual. Después de su anterior no pude volver a escribirle, pero de día en día esperaba poder enviarle los manifiestos de "Bolívar" y demás impresos necesarios para emprender la propaganda de nuestra revista. Usted no sabe mi alegría al imaginarme que podré tenerlo aquí aunque sólo fuera por un par de semanas. Desde luego, sabe usted que ésta es mi aspiración mínima. Y que mi egoísmo exigiría de usted una permanencia indefinida. Le acompaño doscientos veinte francos, a cuenta de los trescientos que tan generosamente me prestó usted en París. Y espero que me diga usted por telégrafo cuánto necesitaría usted para venir lo más pronto posible. Mi ideal sería que pudiese estar usted aquí por lo menos una semana antes de la aparición del primer número que, inexorablemente, saldrá el 1º de Febrero. Yo creo que haciendo usted un esfuerzo podrá darme esa enorme satisfacción. Es indispensable que me traiga usted —junto con las publicaciones la-

tinoamericanas de mayor interés, las aparecidas en vísperas de su partida, claro está— algunas colaboraciones de sus numerosos amigos hispanoamericanos residentes en París. Esto es esencial. Podría usted prepararme para el primer número una impresión de su visita a Rusia, acompañada de algunas fotos? Esto sería magnífico. Ya sabe usted que cuento además con la página de las actividades hispanoamericanas correspondientes a la quincena que se inicia. Como se trata de simple información, dejo a su criterio firmarla o no. Usted decidirá en todo esto. Contésteme ipso facto, querido César, y no deje de prestarme su inestimable apoyo. Yo me atrevo a creer que a usted también le conviene venir a Madrid. Estoy dispuesto a interesarle en la propiedad de la revista. Ya una vez aquí, muchos otros panoramas se abrirán ante nuestros ojos.

Un fuerte abrazo fraternal de su amigo de siempre.

Pablo.

\* \* \*

“BOLIVAR”  
Publicación Hispanoamericana  
MADRID

Redacción y Administración  
AVENIDA PI Y MARGALL, 17  
Teléfono: 19347  
Dirección telegráfica: “Bolívar”

22 de Enero de 1930

Sr. D. César Vallejo  
París

Mi querido César:

Estoy afligidísimo. Acabo de recibir su tremendo telegrama. Ya me había hecho a la idea de abrazarle pronto en Madrid. Otra vez será.

Espero impacientemente la información de la vida hispanoamericana en París y la colaboración firmada de usted. Creo que uno de los temas más sugestivos para mi revista es la cuestión rusa, que usted conoce de manera tan entrañable. El reportaje a González Prada ya sabe usted cuánto me interesa. Y aparte de todo esto, considero desde ahora esencial todo lo que usted estime conveniente.

Le acompaño un billetito de cincuenta pesetas para que pueda usted hacerse pago de la diferencia que restaba y emplear lo que queda —si queda algo— en las exigencias de la corresponsalía que tan generosamente ha querido usted aceptarme.

Por separado le remito varios ejemplares del Manifiesto. Espero su opinión sincera y un buen número de boletines de suscripción y contratos de publicidad.

Escríbame, querido César, amplia y frecuentemente. Haga usted todo lo que pueda por "Bolívar". Trate de dar alguna noticia en la prensa de París y, en fin, proceda usted como si se tratara —que se trata— de cosa propia.

Un fuerte abrazo fraternal de su amigo de siempre, que tanto lamenta no poder verle por acá. Suyo

Pablo.

\* \* \*

"BOLIVAR"  
Publicación Hispanoamericana  
MADRID

Redacción y Administración  
AVENIDA PI Y MARGALL, 17  
Teléfono: 19347  
Dirección telegráfica: "Bolívar"

1º de Febrero de 1930

Mi querido César:

Mil gracias por su magnífico artículo sobre Rusia. Me llegó cuando ya tenía compuestas varias páginas de "Bolívar". A esto se debe que no tenga mejor colocación, pero como la firma hace el lugar, la de usted está en primera plana. Le repito que estoy verdaderamente encantado por su espléndida colaboración, que seguramente despertará en todos gran interés. Confío en que para el próximo número —ya en el que ha salido hoy lo tengo anunciado— podré disponer de sus primeras impresiones soviéticas. Para mí sería terrible que esto no sucediera. Acabo de remitirle 50 ejemplares de "Bolívar" a la librería de Sánchez Cuesta y mañana temprano le enviaré 250 a la Maison Hachette. Por el momento no he tenido otra cosa que hacer. Le suplico se moleste en cerciorarse de la colocación de esos ejemplares en los kioscos y demás lugares de venta.

Espero que usted me sugiera sus iniciativas en lo tocante a la venta de "Bolívar".

No deje de mandarme su ficha y la de los escritores amigos de usted que crea interesantes. Lo mismo le digo con respecto a las colaboraciones hispanoamericanas.

Deme su opinión franca, rotunda, acerca del primer número. Ya sabe usted que ello me servirá de pauta.

González Prada, con cuya adhesión cuento, me dice que espera la visita de usted. El le admira y aprecia mucho.

Un fuerte abrazo fraternal, con todo el agradecimiento de su amigo de siempre.

Pablo.

\* \* \*

"BOLIVAR"  
Publicación Hispanoamericana  
MADRID

Redacción y Administración  
AVENIDA PI Y MARGALL, 17  
Teléfono: 19347  
Dirección telegráfica: "Bolívar"

8 de Marzo de 1930

Mi querido César:

Tengo a la vista sus tres últimas cartas, aunque en realidad las dos primeras sólo son el anuncio de la última. He leído ésta con la atención que usted supondrá. Lamento mucho que las circunstancias le obliguen a vivir un tanto alejado de París. Ha sido una verdadera lástima que no pudiera usted venir a mi lado. Los consejos, las observaciones de usted sobre "Bolívar" son un nuevo testimonio de su vigilante interés. Se los agradezco hondamente por encontrarlos muy certeros. Procuraré ir ajustándome cada vez más a ellos, a fin de que las naturales impurezas de nuestra revista vayan desapareciendo día a día. Su reportaje en Rusia me llegó la víspera de la aparición del tercer número. En el temor de que no me llegara a tiempo, resolví publicar uno de sus magníficos poemas de "Los Heraldos Negros" que aquí ha gustado enormemente. No sé lo que me ha ocurrido con "Trilce". Sospecho que Xávier lo tendrá. Si a usted le quedan ejemplares, no deje de remitirme uno de cada libro.

Hasta ahora no conozco la impresión que pueda haber causado "Bolívar" en el ambiente hispanoamericano de París. Y esto me preocupa muchísimo. No cree usted que mi presencia allá sería eficaz para la propaganda? Dígamelo con su franqueza acostumbrada. Respecto de España, sí puedo asegurarle que "Bolívar" ha conseguido un éxito rotundo, de mayor significación por haber aparecido —saliendo de las mismas prensas— junto con "Nueva España", para la que había gran expectación, a la que no ha respondido ni siquiera remotamente. En cuanto a Hispanoamérica, hay que esperar todavía algún tiempo para tener noticias. Volviendo a lo de París, lo que en verdad me interesa es asegurarle a "Bolívar" un buen núcleo de suscriptores. Luis de Mora me ha prometido ocuparse del asunto. Ya veremos qué pasa.

No deje de seguir enviándome el **REPORTAJE** y todas las noticias literarias o de cualquier otro orden que usted considere convenientes.

Un fraternal abrazo de

Pablo.

\* \* \*

"BOLIVAR"  
Publicación Hispanoamericana

Redacción y Administración  
AVENIDA PI Y MARGALL, 17  
Teléfono: 19347

MADRID

Dirección telegráfica: "Bolívar"

25 de Abril de 1930

Sr. D. César Vallejo  
Salamanca

Muy querido César:

Recibo en este instante sus queridas palabras. Ipso facto le incluyo un billetín de cien pesetas. También le adjunto un recorte de periódico para que se dé usted cuenta de la amenaza "compatriótica" que se cierne sobre "Bolívar". Espero que, ahora más que nunca, vendrá usted en mi auxilio.

No deje, querido César, de enviarme su opinión sobre José Carlos Mariátegui y el artículo prometido. Los de la imprenta están muy impacientes porque, con motivo de la conmemoración del 1º de mayo, quieren tenerlo todo terminado el día 30 del actual. Perdone usted mi "pelmacería".

Espero que Madame estará ya mejor. Dele usted mis recuerdos.

Un fuerte abrazo fraternal de

Pablo.

\* \* \*

"Vallejo

12 Rue Lincoln  
París

Recibí cartas. Escribo largo. No desmaye ni deje local. Continúo gestiones dinero y beca.

Abrazos.

Pablo".

\* \* \*

**CORRESPONDENCIA DE CESAR VALLEJO CON  
PABLO ABRIL DE VIVERO**

\* \* \*

**1924**

París, Jueves 31 de Enero	Manuscrito Pneumático
" 1° de Febrero	"
" 23 de Marzo (la víspera de la muerte de su padre)	"
" 19 de Abril	"
" 14 de Mayo	"
" 26 de Mayo	Mecanografiada
" 6 de Junio	"
" 30 de Julio	Manuscrita
" 4 de Agosto	"
" 23 de Agosto	Telegrama
" 29 de Agosto	Manuscrita
" 31 de Agosto	"
" 10 de Setiembre	"
" 19 de Octubre	" en el Hospital de la Charité, Sala Boyer, cama 22.
" 5 de Noviembre	"
" 8 de Noviembre	"
" 3 de Diciembre	Mecanografiada

**1925**

París,	31 de Enero	Manuscrita
"	16 de Marzo	"
"	28 de Marzo	"
"	17 de Abril	"
"	3 de Mayo	"
"	11 de Mayo	"
"	2 de Junio	"
"	8 de Junio	Mecanografiada
"	5 de Julio	Manuscrita
"	16 de Julio	"
"	4 de Agosto	Mecanografiada
"	21 de Agosto	Manuscrita
"	7 de Octubre	"
"	10 de Octubre	"
"	28 de Octubre	Mecanografiada
"	25 de Noviembre	"
"	31 de Diciembre	Manuscrita

**1926**

París,	7 de Enero	Manuscrita
"	8 de Febrero	"
"	31 de Marzo	Mecanografiada (convenio fundación "La Semaine Parisienne")
"	8 de Abril	Mecanografiada
"	12 de Abril	Manuscrita (Con presupuesto de "La Semaine Parisienne")
"	18 de Abril	Mecanografiada
"	8 de Mayo	"
"	4 de Junio	Pneumático, manuscrito
"	7 de Junio	Manuscrita
"	23 de Junio	Mecanografiada
"	6 de Julio	Manuscrita
"	17 de Julio	"
"	25 de Julio	"
"	2 de Octubre	"
"	26 de Octubre	"
"	8 de Noviembre	" Pneumático
"	4 de Diciembre	Manuscrita
"	21 de Diciembre	Mecanografiada

**1927**

París,	5 de Enero	Manuscrita
"	11 de Enero	"
"	1º de Febrero	"
Madrid	14 de Marzo	"
París,	4 de Abril	Mecanografiada y 10 líneas finales manuscritas
"	11 de Julio	Mecanografiada
"	24 de Julio	Manuscrita
"	4 de Agosto	"
"	23 de Agosto	Mecanografiada
"	3 de Setiembre	?
"	12 de Setiembre	Mecanografiada
"	21 de Setiembre	Manuscrita
"	2 de Octubre	Mecanografiada, con cinco líneas finales manuscritas
"	4 de Octubre	Telegrama
"	8 de Octubre	Manuscrita
"	19 de Octubre	"
"	29 de Octubre	"
"	22 de Noviembre	Telegrama
"	10 de Diciembre	Mecanografiada

**1928**

París,	21 de Enero	Mecanografiada
"	30 de Enero	Manuscrita
"	10 de Febrero	Telegrama
"	3 de Marzo	Manuscrita
"	7 de Marzo	"
"	17 de Marzo	?
"	18 de Abril	Manuscrita
"	26 de Abril	Mecanografiada
"	30 de Mayo	Manuscrita
"	19 de Junio	"
89 Ploumanach	11 de Julio	Tarjeta postal manuscrita (Ploumanach, station balnéaire des Cotes-du-Nord)
París,	8 de Setiembre	Mecanografiada
"	24 de Setiembre	Manuscrita
"	19 de Octubre	Mecanografiada
Moscú,	29 de Octubre	Manuscrita
París,	27 de Diciembre	Mecanografiada



**1929**

París, 12 de Mayo	Manuscrita
„ 31 de Mayo	Mecanografiada
„ 25 de Junio	Manuscrita
„ 25 de Julio	Pneumático manuscrito
„ 28 de Julio	Pneumático manuscrito
„ 18 de Setiembre	Manuscrita
Berlín, 27 de Setiembre	Tarjeta postal manuscrita
Leningrado, Octubre	Tarjeta postal manuscrita
París, 23 de Noviembre	Manuscrita
„ 16 de Diciembre	„

**1930**

París, 9 de Enero	Manuscrita
„ 15 de Enero	Telegrama
„ 21 de Enero	Telegrama
„ 22 de Enero	Mecanografiada
„ 11 de Febrero	„
„ 18 de Febrero	„
„ 25 de Febrero	Manuscrita
„ 23 de Marzo	?
„ 3 de Abril	Manuscrita
Salamanca, 24 de Abril	„
„ 27 de Abril	Mecanografiada
„ 28 de Abril	Telegrama
París, 23 de Junio	Mecanografiada
„ 27 de Agosto	Telegrama
„ 7 de Octubre	Mecanografiada
„ 23 de Noviembre	Manuscrita

\* \* \*

No existen las cartas correspondientes a los años 1931 y 1932.

\* \* \*

**1933**

París, 30 de Setiembre	?
------------------------	---

**1934**

París, 4 de Febrero	Mecanografiada
---------------------	----------------

París. Sin fecha, tres líneas escritas a mano sobre papel del Hotel Ceramic, 34 Av. Wagram, donde vivía Emilio Ribeiro y donde estaba yo también alojado. (Entre los años 1924 y 1929).

\* \* \*

Madrid. Sin fecha (entre 1924 y 1929). Seis líneas manuscritas de despedida, horas antes de tomar el tren de regreso a París.

\* \* \*

París. 16 de Julio 19... Telegrama.

\* \* \*

Tarjeta de César Vallejo, Correspondant de "Mundial" et "Varietades" de Lima. (Al reverso de esta tarjeta la dirección del poeta cubano Armand Godoy, 43 Rue Raffit París XVI).

**CORRESPONDENCIA DE PABLO ABRIL DE VIVERO  
CON CESAR VALLEJO**

\* \* \*

**1924**

10 de Agosto            Desde Madrid

**1925**

5 de Marzo	"	"	
25 de Mayo	"	"	
10 de Julio	"	"	
1º de Agosto	"	"	
1º de Octubre	"	"	Telegrama. No tengo el texto
4 de Octubre	"	"	Esta carta no aparece contestada por César

**1926**

12 de Enero	"	"
1º de Mayo	"	"
5 de Mayo	"	"
20 de Mayo	"	"
22 de Junio	"	"
12 de Setiembre	"	"

**1927**

7 de Enero		No tengo la copia
de Febrero		Ignoro el día. Tampoco tengo la Copia
1 de Julio	"	"
21 de Julio	"	"
9 de Agosto	"	"
12 de Agosto	"	"
17 de Agosto	"	"
7 de Setiembre	"	"
de Setiembre		Antes del 21, Telegrama
de Octubre		Antes del 19, Telegrama
20 de Noviembre	"	"

**1928**

2 de Enero	"	"	
13 de Abril	"	"	No tengo la copia
2 de Junio			Tampoco
9 de Julio			Según una tarjeta de César, el 11 de Julio me encontraba yo en París. ¿Cómo puede ser?
26 de Agosto	"	"	
13 de Diciembre	"	"	

**1929**

10 de Noviembre " "

**1930**

15 de Enero	"	"	
22 de Enero	"	"	
1º de Febrero	"	"	
8 de Marzo	"	"	
25 de Abril	"	"	Dirigida a Salamanca. Todo lo anterior, dirigido a París.

**Aquí termina el Epistolario.**

**César Vallejo falleción en París el 15 de Abril de 1938.**

Pablo Abril de Vivero, Embajador del Perú, jubilado, reside en Monte-Carlo.

## INDICE ONOMASTICO

ABRIL, Xavier	63 - 64 - 65 - 66 - 68 - 69 - 71 - 72 74 - 75 - 76 - 77 - 78 - 80 - 83 - 85 86 - 87 - 88 - 89 - 90 - 91 - 92 - 93 99 - 101 - 121 - 122 - 123 - 124 - 133 144 - 145 - 146 - 147 - 148 - 149 155 - 160
ABRIL de VIVERO, Francisco	84
AGUERO BUENO, Federico	17
ALVAREZ CALDERON, Andrés	137
AZORIN (seudónimo de José Martínez Ruiz)	129
BAROJA, Pío	129
BALLESTEROS de MARTOS,	143
BAZAN, Armando	111
BELAUNDE, Víctor Andrés	58
BENTIN MUJICA, Antonio	42 - 43 - 56 - 59 - 61 - 62 - 68 - 100 136 - 139 - 140 - 143 - 152 - 153
BERAUD, Henri	51
BERNALES, José Carlos	43
BUENO, Manuel	41
BUSTAMANTE, Luis	102 - 103
CABALLERO y LASTRES, Er- nesto	44
CACERES, Zoila Aurora	58 - 60
CAMBA, Julio	129 - 134 - 138
CANAVAL y BOLIVAR, Man- suetto	25 - 53
CANEVARO, César	72
CARDENAS CASTRO,	51 - 55
CASABIANCA,	54 - 109 - 112
CASTILLO, Alberto	22 - 23 - 24 - 30 - 31 - 32 - 33 - 129 130 - 32 - 134
CORDOBA, Juan Domingo	83 - 95 - 118 - 149
CORNEJO, Mariano H.	32 - 39
COSSIO del POMAR, Felipe	64 - 65 - 68 - 152
CHAVEZ DARTNELL, Juan	137
CHOCANO, José Santos	54 - 59 - 135 - 142

DENEGRI, Luis Ernesto	59 - 74 - 144 - 146
DIAZ de TUESTA, Porfirio	137 - 139
DIBOS	96
DULANTO, Ricardo	97 - 99 - 100 - 153
EGUREN, José María	144
ELGUERA, César A.	142
FALCON, César	65 - 66 - 119 - 154
FALGAIROLLE, Adolphe de	50 - 54
FERNANDEZ de HENESTRO- SA, Javier	49 - 52 - 53 - 58 - 139
FREUNDT,	58
FRY, Juan	42 - 58 - 62 - 66 - 68
GALVEZ ORREGO, Julio	21 - 77 - 81 - 85 - 86 - 87 - 149
GIBSON, Percy	54
GOMEZ de la SERNA, Ramón	129
GONZALEZ MARTINEZ, En- rique	131 - 133
GONZALEZ PRADA, Alfredo	111 - 115 - 158 - 160
GOYBURU ELIAS, José Ber- nardo	72
GUILLEN, Alberto	37
GRAU, Jacinto	139
HAYA de la TORRE, Víctor Raúl	36 - 61 - 66 - 133
HIDALGO, Alberto	37
HUIDOBRO, Vicente	65 - 71
IBANEZ, Fernando	17 - 21 - 32 - 49 - 62 - 139
JESUCRISTO	27
JIMENEZ, Max	21
JIMENEZ de ASUA, Luis	83 - 142
LABOUREUR,	48 - 49 - 51 - 52 - 53 - 55 - 58 - 137 139
LANZANNE,	51
LARREA, Juan	29 - 42 - 43 - 44 - 46 - 59 - 60 - 61 65 - 126 - 131 - 139
LEGUIA, Augusto B.	24 - 36 - 38 - 115 - 122 - 134
LEGUIA, Eduardo S.	22 - 23 - 24 - 26 - 28 - 30 - 33 - 34 38 - 39 - 41 - 42 - 49 - 55 - 59 - 64 78 - 80 - 81 - 85 - 86 - 96 - 97 - 99

134 - 136 - 138 - 139 - 140 - 141  
143 - 145 - 146 - 148 - 149 - 152

LELONG, Lucien	137
LUZA, Reynaldo	137
MACKEHENIE, Carlos	94
MAIACOVSKI, Vladimiro	118 - 120
MANGIN, General Carlos María	30 - 36 - 37 - 39 - 132 - 134
MARIATEGUI, José Carlos	120 - 161
MARIATEGUI PARODI, José	55 - 139
MARLACCI (Seudónimo de Marcial Helguero y Paz Soldán)	131
MARTINEZ RUIZ, José	129
MIMBELA, Pablo	55 - 56 - 57 - 137 - 139 - 140
MIRANDA NIETO, Froilán	144
MIRO QUESADA, César	121
MONTHERLANT, Henry de	50
MORA, Luis E. de	110 - 111 - 112 - 156 - 161
MORE, Ernesto	65
MOREIRA PAZ SOLDAN, Ma- nuel	18 - 19 - 20 - 25 - 130
NEGRETTI	56 - 57
ORREGO, Antenor	71
ORS, Eugenio d'	72
ORTIZ de ZEVALLOS, Emilio	28 - 29 - 32 - 55 - 94 - 95 - 100 - 151 152 - 153
PACO (V. ABRIL de VIVERO, Francisco)	84
PALMA, Angélica	19 - 131
PENALOZA, Augusto	80
PEREZ CARTIER, Manuel	80
PEREZ de AYALA, Ramón	72 - 129 - 139 - 142
PEREZ-DOMENECH, Juan José	121 - 124 - 125
PICABIA, Juan Héctor	141
PORRAS CACERES, Rosa	111
PRIMO de RIVERA, Marqués de Estella, General Miguel	143
PROUST, Marcel	31

QUIJANO, Carlos	70
QUISPEZ ASIN, Carlos	42 - 57 - 99 - 140 - 142 - 149
RADA y GAMIO, Pedro José	97 - 101 - 154
REMOND, Pierre	137
REY y LAMA, Conrado	18
RIBEIRO, Emilio	31 - 33 - 37 - 39 - 40 - 41 - 42 - 43 45 - 46 - 47 - 48 - 49 - 50 - 52 - 53 55 - 58 - 59 - 60 - 66 - 72 - 74 - 80 90 - 91 - 92 - 99 - 100 - 111 - 124 125 - 130 - 133 - 136 - 137 - 139 141 - 144 - 151 - 152 - 153
RIVERA SCHREIBER, Ricardo	32 - 57 - 140
RODRIGO EGUREN, Alejandro	55 - 56 - 57 - 137 - 139 - 140
SAENZ BENAVENTE, Rosario	43
SALAZAR, Toño	21
SANCHEZ, Luis Alberto	144
SASSONE, Felipe	
SILVA, Alfonso de	31 - 34 - 36
SOLAR y LASTRES, Emilio del	94
SUX, Alejandro	21 - 28 - 29 - 30 - 32 - 33 - 34 - 130
TORRE, Amelia de la	42 - 45
TORRE, Guillermo de	71 - 72
TORRES de VIDAURRE, José	30 - 33 - 140
VALLE, Felix del	42 - 43 - 46 - 49 - 55 - 58 - 59 - 60 61 - 62 - 66 - 68 - 71 - 74 - 77 - 84 91 - 92 - 101 - 106 - 136 - 143 - 145 152
VALLEJO, Georgette Phillippart de	108 - 110
VALMORE	51 - 54
VASCONCELOS, José	61 - 135
VAUTEL, Clément	51
VEGAS GARCIA, Ricardo	70 - 71 - 73 - 144
VELARDE, Héctor	65
VELARDE DIEZ CANSECO, Hernán	29 - 31 - 139
VELAZQUEZ, Juan Luis	93 - 94



VUILLERMOZ	69 - 73 - 78 - 80 - 84 - 85 - 89 - 90 91 - 94 - 96 - 144 - 147 - 148 - 150 151
WALEFF, Maurice de	58
XENIUS (seudónimo de Eugenio d'Ors)	129

Este libro, en tiraje de 2,000 ejemplares, se terminó de imprimir, por encargo de la Librería Editorial Juan Mejía Baca, el 21 de Agosto de 1975 en los Talleres Gráficos de la Librería Editorial Minerva - Miraflores. Reg. Industrial 7006.



Librería Editorial  
"MINERVA" - MIRAFLORES  
Reg. Industrial 7006

JUAN MEJIA BACA  
Biblioteca